



Taller Penitenciario Prisión Les Corts (Barcelona) / Les Corts espetxeko tailerra (Barcelona)  
Fuente / Iturria: *Memorias del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo*

### PARTE 3

Ejemplos  
de esclavitud  
bajo el  
franquismo

### 3. ATALA

Esklabotza  
zenbait  
adibide  
frankismoan

## Esclavas del franquismo: el trabajo de las mujeres presas

Fernando Hernández Holgado (Universidad Complutense de Madrid; Associació per la Cultura i la Memòria) y José Miguel Gastón (Instituto Gerónimo de Uztáriz; IES Tafalla)

### Introducción

Ha habido que esperar demasiados años para que el muro de silencio que ocultaba la ignominia del sistema represivo del Nuevo Estado franquista se comenzase a diluir. Puede afirmarse con toda rotundidad que ha sido la fuerza de la memoria de sus víctimas la que, amplificada su voz y repercusión en fechas muy recientes, tras una primera y limitada eclosión a finales de los setenta y principios de los ochenta, ha señalado el camino a los estudios históricos a la hora de registrar, analizar y explicar con rigor y detalle los caracteres de esta represión; una labor que no ha culminado todavía. El ejemplo de la represión femenina carcelaria durante el franquismo resulta paradigmático. Las memorias y testimonios de la represión empezaron a surgir ya durante la Transición<sup>1</sup>, y en algunas ocasiones mucho antes, por lo que se refiere a obras redactadas y editadas en el exilio<sup>2</sup>. Pero sólo en tiempos muy recientes, y guiados por los trabajos pioneros de un reducido grupo de historiadoras feministas<sup>3</sup>, han aflorado algunos estudios históricos sobre la realidad penitenciaria de las mujeres a lo largo de la dictadura, principalmente durante la primera posguerra<sup>4</sup>.

La memoria ha guiado, pues, a la historia, tendiéndole un hilo invisible. Los testimonios estaban desde mucho antes. Testimonios, en este caso, de mujeres sobre cuyas vidas se hizo de noche antes de tiempo. Mujeres comprometidas con el proyecto republicano, militantes de sindicatos, partidos políticos y asociaciones femeninas que acabaron formando parte de la “industria de transformación de existencias” que fue la cárcel franquista,

por utilizar el concepto del historiador Ricard Vinyes, destinada a doblegar y transformar” a los individuos que caían en sus manos<sup>5</sup>. Allí, estas *rojas* se encontraron con otras mujeres –aún más numerosas– sin bagaje reivindicativo o ideológico alguno, al menos en el terreno de la política pública: esposas, hermanas o madres de *rojos*, que por el simple hecho de serlo fueron estigmatizadas y condenadas, cuando no mantenidas como rehenes a la espera de que el régimen capturara a sus hombres, que sí se habían significado políticamente a favor de la República.

De este amplio colectivo de represaliadas, sólo las mujeres cuya identidad se había forjado y macerado en la militancia política y, aún en mayor medida, en el largo periodo carcelario, tuvieron la fuerza y el coraje necesario para recordar y contar. Mujeres que lo habían arriesgado todo por proseguir la lucha contra el franquismo en la clandestinidad, y que en consecuencia habían sido condenadas a las penas más duras: condenas a muerte o a treinta años de cárcel que, una vez conmutadas, se tradujeron en estancias efectivas de hasta diecinueve años de prisión<sup>6</sup>. Fue este tipo de experiencia penitenciaria extrema, en condiciones absolutamente politizadas de continuación de la lucha contra la dictadura *dentro* de la prisión, la que, moldeando, cinceland y afirmando su identidad individual, trabó un compromiso indestructible con la voluntad de recordar y transmitir, y la que, a la postre, las convertiría en *militantes de la memoria*. Memoria como identidad. Memoria para no olvidar vivencias propias e individuales, pero también para recordar lo sucedido con las compañeras que no vivieron para

contarlo, las cuales acabaron fusiladas en los muros o perecieron víctimas de las ínfimas condiciones de los centros carcelarios.

### La roja-degenerada

Dejando al margen la violenta imposición de roles que significó la teórica expulsión de las mujeres de la “fábrica y el taller”, según la conocida frase joseantoniana, y la correspondiente tentativa de encierro en el ámbito doméstico en el papel subalterno de “esposa y madre ejemplar”, un amplio colectivo de mujeres más o menos comprometidas con la República y la lucha contra la dictadura se cobró su cuota de sufrimiento en fusilamientos y años de cárcel. En este sentido, muchas de ellas pagaron sus propias culpas pero también las de los hombres, si pensamos en las mujeres-rehenes a las que más arriba hacíamos referencia, así como en determinados rituales de humillación realizados generalmente en zonas rurales durante la guerra y la primera posguerra: rapado de cabezas, purgas con aceite de ricino y escarnio público consiguiente. No pocas veces estos rituales públicos se representaban no tanto para castigar el pecado de un sujeto teóricamente autónomo –la mujer en cuestión– sino para vejar, humillar y combatir al hombre que había detrás de ella y que no se había dejado atrapar: el marido, el padre o el hijo varón. En resumen, castigar al hombre... pero en el cuerpo de la mujer. Con lo que dichas prácticas, al margen de su carga represiva *per se*, evidenciaban el acendrado carácter patriarcal y sexista del régimen que tuvieron que padecer las mu-

## Frankismoaren esklaboak: emakume presoen lana

Fernando Hernández Holgado (Universidad Complutense de Madrid; Associació per la Cultura i la Memòria) eta José Miguel Gastón (Gerónimo de Uztáriz Institutua; IES Tafalla)  
Itzultzailea: Patxi Larrión

### Sarrera

Anitz itxaron behar izan dugu isiltasunezko harresia desegiten has zedin. Isiltasunak ezkututzen baitzuen Estatu Frankista Berriak ezarritako sistema errepresiboaren ignominia. Biktimen oroimenaren indarra funtsezkoa izan da isiltasuna urratzeko tenorean. Izan ere, biktimen oroimenak berebiziko garrantzia izan du errepresio honen ikerketak egin ahal izateko. Oroimenak -bai 70.eko hamarkadaren akaberan eta 80.ekoaren hasieran, bai azken bolada honetan-, bidea erakutsi digu, errepresioaren ezaugarriak, jaso, aztertu eta azaltzeko. Lan hau bukatzeke dugu.

Emakumezkoen kontrako kartzela errepresioa paradigmatikoa izan zen. Errepresio honen zenbait oroimen eta lekukotasun Trantsizio garaian agertu ziren<sup>1</sup>, ez ziren aurreneko lanak<sup>2</sup>, izan ere ez dugu erbestean idatzi eta argitaratutakoa ahaztu behar. Baina, berriki argitara eman diren ikerketa batzuei esker, ezagutu dugu emakumezkoen kartzela barneko egoera diktadura garaian. Historialari feminista gutxi batzuei<sup>3</sup> esker jaso ditugu ikerketa lan horiek, eta gehienek gerraostekoa aztertzen dute<sup>4</sup>.

Oroimena izan da historiaren gidaria. Emakume hauen lekukotasunak aurretikoak ziren. Emakume hauek bat egin zuten Errepublikak bultzatu zuen eraldaketarekin, alderdi, sindikatu eta elkarteetako partaide hauek, kartzela frankistan bukatu zuten. Ricard Vinyesek pausatu konzeptua ekarrita, emakume hauek, "izakinak eraldatzeko industrian", hau da, kartzela frankistan amaitu zuten<sup>5</sup>. Industria honek, besteak beste, presoak makurraraztea eta



Procesión del Corpus, Cárcel de Ventas / Corpus prozesioa, Ventas espetxea, 1939

Fuente/Iturria: Fondo Yubero, Archivo Regional de la Comunidad de Madrid (Fernando Hernández)

eraldatzea zuen xede. Kartzelan, emakume *gorri* hauek, beste emakume batzuekin elkartu ziren, gorrien emazte, arreba eta amak zirelako kartzelaratuak zirenak. Ahaide-tasuna zuten delitu bakarra, eta hori aski izan zen emakume talde hori estigmatizatzeke, laidotzeko eta zigortzeko, inoiz, bahitu gisa erabili zituzten, erregimen berriak haien gizonak, Errepublikaren alde lan egindako haien gizonak atxilotu arte.

Errepresaliatuen kolektibo honetatik, iragan militantea zuten emakumeak, eta bereziki kartzelaldian errepresioari aurre egin zietenak dira, kemen eta adore gehien erakutsi dutenak hau gogoratzeko eta kontatzeko tenorean. Emakume hauek dena arriskatu zuten frankismoaren kontrako borroka klandestinoan, eta horren ondorioz zigorrik gogorrenak pairatu behar izan zituzten: heriotza-zigorrak, 30 urteko espetxe zigorrak, inoiz, ordeztu zizkieten zigorrak, baina izan badira, 19 urte kartzelan igarotakoak<sup>6</sup>. Muturreko kartzelaldi hauek ez zuten deuseztatu emakume hauen adorea, kartzela barnean diktaduraren kontrako borrokari lotuak jarraitu zuten, eta borroka honek emakume hauen nortasun indibiduala indartu zuen, eta aldi berean, gogoratzeko eta transmitzeko konpromisoa hartu zuten, azken batean, *oroimenaren militanteak* bilakatu ziren. Oroimena identitate gisa. Oroitu, norberaren bizipenak ez ahazteko, baina era berean, horma baten kontra fusilatutak edota kartzelen baldintza gogorrenatik hil ziren kideen lekukotasunak ez zitezen ahantz.



Taller penitenciario prisión Les Corts (Barcelona) / Les Corts espetxeko tailerra (Barcelona)  
Fuente / Iturria: Memorias del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo

jes; de ahí la frecuente y acertada afirmación, desde enfoques feministas, de que las mujeres sufrieron una doble represión durante la etapa franquista: *por rojas y por mujeres*. Triple incluso, si pensamos en el estigma que tuvieron que afrontar las supervivientes a su salida de la cárcel. Porque si grande era el desprestigio social al que se enfrentaba un varón al salir de la cárcel, ese desprestigio se convertía en imborrable baldón cuando se trataba de una mujer.

Cuando se contempla lo ocurrido con los mencionados rituales de humillación y escarnio público de las mujeres *desafectas*, resulta obvio que nada se dejó al azar. Todo

obedecía a un plan premeditado, enmarcado en la cosmovisión franquista que pretendía señalar a la *roja* como una mujer *degenerada* en cuyo seno habitaba el *Mal*. Por ese motivo se les rapaba el cabello, para denunciar su atrevimiento al subvertir el paradigma tradicional de la mujer en una sociedad sexista y patriarcal. Por eso se las purgaba con

ricino, para purgar simbólicamente la “enfermedad” de un feminismo laico y emancipador, ensayado durante la etapa republicana. Por eso se las torturaba y paseaba, para expulsar de su alma el demonio del “marxismo”. A los varones no les tocó en suerte este tipo de prácticas rituales; en su caso, bastaba con que vieran o supieran de la vejación operada en el cuerpo de sus mujeres. La represión, en sus múltiples fórmulas, desde la humillación pública hasta el asesinato, pasando por el encarcelamiento, se convertía de este modo en una medida de profilaxis que pretendía purificar el cuerpo social, extirpando del mismo cualquier atisbo de “complejo psico-afectivo” que pudiera “descomponer la patria”, en

palabras del militar Vallejo Nájera, jefe de los Servicios Psiquiátricos de los sublevados.

### La experiencia penitenciaria femenina

Al igual que ocurre con la represión femenina en general, la experiencia de las mujeres en las cárceles franquistas presenta un carácter específico, que la distingue de la sufrida por los hombres. Los rasgos diferenciadores no sólo se limitan al factor tan evidente como fundamental de la maternidad: los casos de presas que pasaban su embarazo en prisión, daban a luz en la enfermería de la cárcel o sobrevivían con sus hijos pequeños en el centro penitenciario. Ni tampoco a problemas sanitarios concretos como la dificultad de higiene durante la menstruación en las pésimas condiciones de la cárcel de turno, motivo de escarnio por parte de autoridades y carceleras, o los trastornos biológicos de consecuencias vitales y sociales tan relevantes como el adelanto de la menopausia, motivo asimismo de humillación por los mismos sujetos. Factores de índole biológica aparte, las diferencias abarcan hechos tales como el singular perfil de los centros carcelarios femeninos, en los que las tareas de administración, vigilancia y castigo recaían generalmente sobre órdenes religiosas femeninas: Hijas de la Caridad, Hijas del Buen Pastor, Oblatas... con la plusvalía de control y adoctrinamiento ideológico y religioso que ello entrañaba, presidido por el ideal de “esposa y madre ejemplar” del modelo sociosexual dominante, en el que la Iglesia jugaba un papel capital.

## Gorri emagalduek

Jose Antonio Primo de Riveraren ideologia jarraiki, emakumeei lantegia eta tailerraren ateak itxi zizkieten, eta etxean entzerraturik, emazte eta ama eredugarria izatearen rola ezarri zitzairen, izan ere, talde zabal batek larrutik ordaindu zuen Errepublikaren alde hartutako konpromisoa, fusilatzea edota kartzelaldia izan ziren horren ordaina. Haien lanagatik zigortuak, edota gizonen ekintzengatik bahiturik, era guztietako isekak pairatu behar izan zituzten. Gerra garaian eta gerra ondorengo urteetan, landa munduan bereziki, usu sufriarazten zitzairen umilazio erritualak, hala nola: buruko ilea soildu, errizino-olioa edanarazi, plaza erdira aterarazi jendeak trufa egin ziezaien. Jendaurreko erritual hauek, gehientsuenetan, emakumea zigortzeko baino, ihes eginda zegoen semea edota senarra makurrarazteko, borrokatzeko egiten ziren. Azken batean gizona zigortu baina emakumearen larruan. Erritual hauek, izaera errepresiboaz gain, beste ezaugarri bat agerian uzten dute, hau da, erregimen berriak ezarri nahi zuen gizonaren nagusitasuna, erregimen berriaren izaera sexista. Ataka honetara heldurik, esan behar dugu, zuzena dela ikuspuntu feminista batetik maiz egin den baieztapena, hau da, frankismo garaian emakume hauek errepresio bikoitza jasan behar izan zuten: gorriak izateagatik eta emakume izateagatik. Inoiz, hirukoitza izan zitekeen, ez baitugu ahaztu behar kartzelatik pasatako emakumeei ezarri zitzairen estigma. Gizonaren kasuan kartzelaraztea ospe-galtzea bazen, emakumeentzat ezabatu ezinezko laidoa bilakatzen zen.

Arestian aipatu jendaurreko laidoak aztertzeak agerian uzten digu protokolo bati jarraiki egiten zirela erritual horiek. Aldez aurretik prestaturiko plan baten aurrean gaude, eta plan horren xedea zen, emakume hori, emakume gorri hori emagalduek gisa agertzea, gaizkia emakume horren baitan baitzen. Horrexegatik soilten zieten burua, izan ere, emakume horiek, frankismoaren gizarte sexista eta patriarkala, ezbaian jarri nahi izan zuten, soilteza ausardia horren ordaina bilakatu zen. Horrexegatik ere, errizino-olioa edanarazten zieten, izan ere, purga horiekin, sinbolikoki, Errepublika garaiko gaitz bat purgatzen zuten feminismo laiko eta berdinzalearen gaitza purgatu ere. Horrexegatik torturatu zituzten, horrexegatik ere jendaurreko erritualak, gisa horretan marxismoaren deabrua lekutzen zuten emakume haien barnetik. Gizonezkoek ez zuten sufritu erritual hauek, nonbait, aski zuten emakumeen sufrimendua ikustea edota ezagutzearekin. Errepresioa era askotakoa izan zen, jendaurreko laidoa, kartzelaraztea, erailketa. Errepresioegileek, profilaxis moduko ekinbidetzat hartu zituzten praktika hauek. Vallejo Nájera militarraren hitzetan, gizartea araztu zuten, edozein ekinbide psiko-afektiboa errotik atera behar zuten, aberriaren batasuna desegin zezakeen edozein ekinbidea. Erran gabe doa, Vallejo Nájera, altxatuen Zerbitzu Psikiatrioen burua zen.

## Emakumeak kartzelan

Emakumeen kontrako errepresioa aipatu dugunean, baieztatu dugunez, bazen alde emakumeek eta gizonak pairatu zuten errepresioen artean. Gisa berean, kartzela

barneko emakumeen esperientziak baditu zenbait berezitasun, lehenengoa eta agerikoena amatasunarena dugu: haurdunaldia kartzela barnean igarotako emakumeek, kartzelako erizaintzan erditzen zuten, eta ahal zuten mo-



Dois aspectos de la magnífica granja instalada en la Prisión de Mujeres de Barcelona.



Dois aspectos de la magnífica granja instalada en la Prisión de Mujeres de Barcelona.

Huerto penitenciario prisión Les Corts (Barcelona) / Les Corts espetxeko baratza (Barcelona)

Fuente/Iturria: Memorias del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo

Otras variables diferenciadoras remiten al distinto régimen laboral de los centros femeninos y masculinos, del que nos ocuparemos más adelante, o a la negación pública por parte del Nuevo Estado de la condición de “presas políticas” que sufrieron las mujeres condenadas por delitos tan *políticos* como el de “rebelión militar” -con sus diferentes variantes de “adhesión” o “auxilio”- o, en tiempos posteriores, aquellos delitos que atentaban “contra la Seguridad del Estado”. Resulta significativo que en las estadísticas penitenciarias no aparecieran presas políticas como tales, quedando todas las reclusas englobadas bajo el apartado de delinquentes comunes, y dando a entender que su encarcelamiento obedecía más a razones de tipo social provocadas por la miseria de posguerra que a impulsos organizativos y desafecciones políticas. Para este colectivo concreto de mujeres, la negación de la condición de presa política representó, de cualquier forma, una estrategia destinada a fracturar su capacidad de resistencia y por tanto someterlas con mayor eficacia.

Cuando la presa en cuestión evidenciaba su carácter irreductible, la recurrente técnica del traslado a otra cárcel intentaba cortar por lo sano cualquier vínculo con la comunidad política y emocional diseñada para sobrevivir. En este sentido, los traslados fueron la prueba palpable de que la inoculación de la ideología franquista

no bastaba para subvertir el sistema de valores de las presas políticas. No bastaba porque en sus “comunidades” o “familias” -grupos de solidaridad y autoayuda, que se repartían los paquetes recibidos individualmente y atendían a las compañeras más necesitadas- fue brotando



Taller de manipulado en la cárcel de Ventas, visita delegación argentina (años 40) / Ventas espetxeko manipulazio tailerra, delegazio argentinarraren bisita (40.eko hamarkada)

Fuente / Iturria: Biblioteca de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias

un irredentismo que mantuvo vivo el sueño de acabar con el franquismo. Afirmaron y reivindicaron con orgullo —“empoderamiento”, diríamos ahora- la naturaleza política de su privación de libertad. Crearon una estructura familiar intramuros que protegió a las más débiles. Diseñaron todo un abanico de actividades culturales y de ocio, desde la lectura por medio de bibliotecas am-

bulantes dentro de la prisión hasta las representaciones teatrales clandestinas, con ocasión de las efemérides que era *necesario* recordar: proclamación de la República o Primero de mayo. En suma, como señala Vinyes, constituyeron...

“(...) una autoridad moral en el conjunto de la población reclusa que garantizase la existencia y mantenimiento de una economía identitaria (...) un sistema de administración de bienes y recursos morales que les hacían sentirse seres humanos y daba sentido a la permanente actitud vindicativa en su diferencia e irredentismo en un cautiverio homogeneizador y redencionista”<sup>7</sup>.

Esa permanente actitud vindicativa y militante de las presas políticas llegaría a adquirir en ocasiones tintes heroicos: desde planteamientos colectivos en protesta por el rancho o las condiciones de la prisión -en ocasiones en colaboración con presas comunes- hasta fugas organizadas o episodios de resistencia como los protagonizados por las presas del taller textil de Ventas a mediados de los cuarenta, según

refiere el testimonio de Antonia García, *La Toñi*:

“Entonces era cuando estaban las guerrillas y nosotras nos organizamos en los talleres de modo que sacábamos prendas de todas las piezas que hacíamos para el ejército. Sacábamos para las guerrillas, casi todos los días, bastantes prendas. [...] La primera pieza que hacían la cosían delante de la funcionaria y se calculaba el tiempo y el hilo que se necesitaba. Después ya no intervenía la funcionaria

duan iraunbizitzen zuten seme-alabekin espetxean. Bigarrena, aurrekoa bezain agerikoa, higienaren alorrekoa dugu. Hilekoak ekar zezakeen espetxeko agintari eta zaindarien trufa eta iseka, gainera baldintza negargarri horietan, emakume preso bati baino gehiagori menopausia heldu zitzaion behar baino lehenago, arazo biologikoak errazago gertatzen baitziren.

Eragile biologikoak alde batera utzirik, badira desberdintasunak bestelako alorretan, esaterako, espetxeen profila. Emakumezkoendako espetxeetan, administrazioa, zaintza eta zigortzea seroren esku zeuden: Karitatearen Ahizpak, Artzai Onaren alabak, Oblatak eta bestelako ordena erlijiosoak izan ziren espetxe horiek kudeatu zituztenak. Egoera horrek bazekarren beste gainbalio bat, serorek kontrol ideologiko ezartzen baitzieten emakumezko presoek, dotrina sarrarazten zieten, “emazte eta ama eredu-garriak” sortarazi nahi zituzten. Gisa horretako emakumea zen modelo sozio-sexual nagusia, eta zer esanik ez, Elizak agintzen zuten alor horretan.

Lan erregimena dugu, emakumezko eta gizonezkoen espetxeak desberdintzen dituen beste alorretako bat, baina gai hori ondoren aztertuko dugu. Bestaldetik nabarmendu behar dugu, Estatuak emakume preso hauek sailkatzean jokatu zuen papera, izan ere, ez zituzten preso politikotzat hartzen. Emakume anitzen delitua errebolta militarrena izan zen –bat egiteagatik edota laguntza emateagatik-, eta ondoren, emakumeak Estatuaren Segurtasunaren kontrako delituen erantzule izan ziren. Hau guztiagatik deigarri da oso, nola estatistiketan ez den ageri emakumezko preso politikoen artean. Espetxean ziren emaku-

meak gaizkile arruntentz errendatzen agertzen ziren. Modu horretan adierazi nahi izan zuten, espetxeratzearen arrazoiak arlo sozialekoak izan zirela, gerraosteko miseriak eragindakoak. Nonbait emakumeek ezin zuten gaitasunik eduki, ezer antolatzeke eta politikoki erregimena borrokatzeke. Preso politikoen izaerakutzeak, besteak beste, estrategia garbi bat adierazten digu, agintariak emakume hauen irauteko gaitasuna deuseztatu nahi zuten, eta horrela hobeki kontrolatu.

Emakume presoak irauteko gaitasun nabaria agertzen bazuten, agintariak lekuz aldatzen zuten, era honetan, barkatu nahi zuten, bizirauteko martxan jarritako komunitate politiko eta emozionalarekin harreman oro deuseztatu nahian. Lekualdatze hauek frogatzen dute, irenstarazten zieten ideologia frankista ez zela aski emakume preso politiko hauen balio-sistema aldarazteko. Ez zen aski izan, besteak beste, emakume presoaren artean elkartasuna ernatu zelako. Elkarri laguntzen zioten, eta kanpotik jasotzen zituzten laguntza paketeak (jakiak, arropa eta beste) konpartitzen zituzten. Elkartasun honek barne kohesioa



Cárcel de Ventas, Madrid / Ventas espetxea, Madril  
Fuente / Iturria: Biblioteca de la Dirección General de Instituciones Penitenciarias

sendotu zuen, eta aldi berean, frankismoarekin bukatzeke amesten segitu zuten.

Espetxean egotearen arrazoa, harrotasunez baieztatu eta aldarrikatu zuten. Harresien barnean, elkartasun egitura bat osatu zuten, eta gisa horretan ahulena ere babesturik geratu zen. Hainbat kultur ekimen martxan jarri zituzten, eta aisialdia ere antolatu zuten. Konparazio batera, irakurmena landu zuten liburutegi ibiltarien bidez, ezkutuan antzerkia antzetzten zuten, nagusiki gogorarazi nahi zituzten efemerideen karietara: Errepublikaren aldarrikatzea, Maiatzaren lehena. Azken batean, Vinyesek dioen moduan,



Granja de la Prisión Les Corts (Barcelona) / Les Corts espetxeko abeletxea (Barcelona)

Fuente / Iturria: *Memorias del Patronato de Redención de Penas por el Trabajo*

en ese aspecto. Las cortadoras colocaban de otro modo la pieza para que en cada una saliera prenda y media, así que de cada dos piezas nosotras sacábamos otra pieza, dando el resultado de que si nosotras hacíamos doscientas piezas para intendencia [militar], y cien eran para nosotras, y las teníamos que sacar”<sup>8</sup>.

Las situaciones personales de cada presa, sin embargo, eran diferentes, y el *vía crucis* de las reclusas más arriba descrito se multiplicaba para las madres que tenían a sus hijos a su lado. Desde una perspectiva depuradora que combatiera la “propensión degenerativa de los muchachos criados en ambientes republicanos”, el Nuevo Estado creó toda una maraña legal de carácter ideológico que amparó el secuestro violento de los hijos de las exiliadas, fusiladas y encarceladas cuando no eran recogidos por familiares directos. Pasaron a ser tutela-

dos, a partir de la orden de 30 de marzo de 1940, por las Juntas Provinciales de Protección a la Infancia, que los ingresaron en escuelas regentadas por religiosos, y en no pocos casos terminaron siendo entregados en adopción -de forma irregular- a familias afectas al régimen franquista.

El drama tuvo que ser especialmente doloroso para las reclusas que daban a luz en la cárcel, sabiendo que al cabo de los tres años se verían separadas de sus hijos, y no precisamente para que los recogieran sus familiares en el exterior. A las duras condiciones de vida del presidio -reclusión, hacinamiento, miseria y enfermedad-, más intensas, si cabe, al verse sin leche o comida adecuada para sus criaturas, se añadía una amarga y forzada despedida. Según refiere el testimonio de Josefina Amalia Villa,

“la tragedia de los menores de tres años que acompañaban a sus madres aumentaba al máximo la dureza de la prisión: pasar hambre es duro, ver a los hijos hambrientos es definitivamente más duro. Aquellas mujeres agotadas, sin leche para criarlos, sin comida que darles, sin agua, sobre míseros petates, sin ropa, sin nada, sufrían doble cárcel”<sup>9</sup>.

La hipocresía del nuevo régimen franquista no tenía límites. El discurso maternalista, que en la práctica vulneraba de manera tan palmaria los derechos de las madres presas, era ensalzado, sin aparente conciencia alguna de contradicción, por medio de imágenes cargadas de alegría, generosidad, caridad y humanitarismo coincidiendo con las festividades de la Merced -patrona de las prisiones-, Navidad y Reyes. Únicamente en tan señalados

días se les permitía a los hijos de las presas pasar buena parte de la jornada con sus madres. Es fácil imaginar la trascendencia que poseía esa festividad para las mujeres que tenían a sus hijos en el exterior, al cuidado de sus parientes. Las fotografías de aquellas festividades solían ilustrar las Memorias anuales del Patronato de Redención de Penas del Trabajo y del semanario *Redención*, único periódico de circulación carcelaria y órgano del Patronato. Eran precisamente esas imágenes las preferidas por el régimen a la hora de publicitar su gestión penitenciaria, ya que se servía de un material enormemente valioso: el sentimiento sincero de las presas madres y de sus compañeras.

### El trabajo de las mujeres en prisión

“Yo entiendo que hay, en el caso presente de España, dos tipos de delincuentes; los que llamaríamos criminales empedernidos, sin posible redención dentro del orden humano, y los capaces de sincero arrepentimiento, los redimibles, los adaptables a la vida social del patriotismo... Respecto de [estos]... es obligación nuestra disponer las cosas de suerte que hagamos posible su redención. ¿Cómo? Por medio del trabajo”<sup>10</sup>.

Franco lo tuvo claro; en 1939 ya señaló que habría presos, condenados por delitos relacionados con la etapa presidida por “la barbarie roja”, que redimirían y verían rebajada su pena si trabajaban para el Nuevo Estado. Sería ocioso extenderse, por sobradamente conocido, en el curioso mecanismo de explotación laboral y rentabilidad económica, tanto para el Estado como para algunos empresarios privados, disimulado detrás de tan



“emakume hauek autoritate moral bat eratu zuten espetxeetako preso ororen artean, autoritate horri esker, sortu eta mantendu zen ekonomia identitarioa, ekonomia identitario horrek bermatzen zuen ondare eta errekurtsio moralen administrazio sistema berdinzalea, horrek ere, gizakia sentiarazten zituen eta horrek ere zentzua eman zien, etengabeko errebendikazioei, espetxeak zekarzkien homogeneizazioari eta luditzeari aurre egiteko tresna ezin baliagarriago bilakatu zen elkartasun hori sortu eta mantentzea”<sup>7</sup>.

Jarrera honek, zenbait kasuetan izaera heroikoa izan zuen. Inoiz, bultzatu zuten, denek batera otorduetako janariei uko egitea edota espetxe barneko baldintzen kontra matxinatu ziren, maiz preso arruntekin bateginik. Ihesaren bat gertatu zen. Erresistentzia moldeak ugariak izan ziren. Konparazio batera, Ventaseko ehungintza tailerlean 40. eko hamarkadaren erdialdean jazotakoa, hona Antonia García, La Tofiiren lekukotasuna:

“...garai hartan gerrillak ziren eta gu antolatua geunden tailerretan, eta gisa horretan ejertzitorako egiten genituen arropetatik hainbat gordetzen genituen. Gerrilletarako ia egunero zeozer gordetzen genuen, arropa asko (...) Josten zuten lehendabiziko jantzia zaindariaren aurrean josten zuten, eta lan horretarako behar zen denbora eta haria kalkulatzeko zuten. Ondoren, zaindaria joaten zen, eta aldaketa zetorren. Moztu behar zutenek era berezian moztzen zituzten oihalak, eta zati bakoitzetik zati eta erdia erdiesten zuten, beraz, bi zati moztu eta hiru jantzi atera, hau da, intendentziarako (militarra) berrehun jantzi josten bagenituen, guretzat 100 erdiesten genituen, eta horiek espetxetik kanpo atera behar”<sup>8</sup>.

Emakume preso bakoitzaren egoera pertsonala ezberdina zen, eta arestian deskribatu dugun gurutz-bidea, gogorrago bilakatzen zen ondoan seme-alabak zituzten

emakumeen kasuetan. “Giro errepublikazaleen hazitako haur eta gazteen joera degeneratiboa” desagertarazteko, Estatu Berriak, lege nahaspila bat sortu zuen, eta nahaste-borraste horrek izaera ideologikoa zeukan, eta lege horiek probestuz, erbesteratu, fusilatu eta espetxeratutako emakumeen seme-alabak bortzaz bahitu zituen, hurbileko familiarren babesak ez bazuten. Estatu berriak, 1940ko martxoaren 30eko agindua jarraiki, haur eta gazte haiek, Haurtzako Babesarako Herrialde Batzordeen esku utzi zituen, eta erlijiosoek zuzendutako zentroetan sarrarazi zituzten, bestalde, maiz, haur hauek adopzioan ematen zituzten, eta familia frankistazaleen eskuetan amaitzen zuten, adopzio hau modu irregularran egiten baitzen.

Drama hau bereziki gogorra izan zen, espetxe barruan erditzen zuten presoek kasuetan, izan ere, hiru urte igaro ondoren umea amarengandik bereziko zela bazekiten jakin, eta ez zuten haurra eramaten presoaren familiarrengana. Espetxearen baldintzak gogorrak ziren, erreklusioa, pilatzea, erabateko eskasia, gaixotasuna, horiek areagotzen ziren esnerik edota janari egokirik ezean, egoera hori muturreraino gogortzen zen, haien haurra besoetatik bortzaz kentzen zieten. Horren adibidea dugu Josefina Amalia Villaren lekukotasun hau:

“hiru urtez beherako haurren tragediak espetxearen gogorra areagotzen zuen. Gosea pasatzea gogorra da, baina are gogorragoa da zure seme-alabak goseak ikustea. Emakume haiek akituak ziren, esnerik ez haurrak hazteko, janarik ez, urik ez, petate ziztrin baten gainean, arroparik ez, ez zuten ezer, espetxe barnean sufrimendua bikoitza zen”<sup>9</sup>.

Ordenu frankistaren hipokrisiak ez zuen mugarik. Ama-

tasunaren aldeko diskurtsoa ahoan, praktikan ama presoek eskubideak argi eta garbi bortxatzen zituen, eta hau guztia agerian egiten zuen, eta itxuraz ez zen kontraesana naren jabe. Izan ere, baliatzen zituen irudiak, alaitasuna, eskuzabaltasuna, karitatea eta gizatasuna adierazten zuten. Festa jakin batzuetan, *la Merced* (espetxeen patroia), Eguberriak edota Errege egunean, ama presoek bazuten haien seme-alabak ikusteko aukera. Erraz irudika genezake, zer nolako garrantzia zeukaten egun horiek, seme-alabak familiekin espetxetik kanpo zituzten emakume haien bidez. Lanaren bidez Zigorra Erredimitzeko Patronatua jai egun horien argazkiak erabiltzen zituen urteko oroitza-txostenak apaintzeko, eta era berean, irudi horiek agertzen ziren, Redención izeneko astekarian, astekari hori zen espetxe barruko egunkari bakarra, eta aipatu patronatuaren organoa zen. Erregimen frankistak irudi horiek baliatzen zituen espetxeen kudeatzea agertarazteko, izan ere, balio handiko materiala zen hura, irudi horiek ama preso eta haien kideen sentimendu egiazkoa adierazten baitzuten.

### Emakumeen lana espetxe barnean

“Ene aburuz, egun Espainian, bi gaizkile mota daude, alde batetik gaizkile porrokatuak, giza-ordenaren barnean erredentzio posiblek ez dutenak, eta beste aldetik, damutu daitezkeenak, horiek aberrian gizarteratu daitezke... azken hauekin, gure erantzukizuna da, gure esku dagoen guztia jartzea, haien erredentzioa gerta dadin, Baina, nola? Lanaren bidez”<sup>10</sup>.

Francok argi eta garbi ikusi zuen hau guztia. 1939an bertan, esan zuen, bazirela hainbat preso “basakeria gorria-

sublime doctrina como la teorizada por el jesuita Pérez del Pulgar. Pero si atendemos al caso de las prisiones de mujeres, nos tropezaremos con una serie de variables diferenciadoras de la experiencia femenina en el universo penitenciario franquista, y no de menor calado que las comentadas hasta ahora.

Al igual que ocurría con los presos, también una parte del colectivo de presas condenadas por delitos políticos tenía derecho a redimir pena; *una parte*, que no toda. El matiz es importante, ya que muchas de las mujeres cuyo perfil se ha descrito al principio de este trabajo, las *militantes de la memoria*, habían sido condenadas a penas de larga duración por delitos políticos de posguerra, cometidos con posterioridad al 1 de abril de 1939, con lo que quedaban excluidas automáticamente de tal privilegio. Al respecto, la legislación no diferenciaba entre hombres y mujeres. Los sujetos más “peligrosos”, que habían sido atrapados intentando reconstruir clandestinamente partidos y sindicatos para articular el combate contra el franquismo, eran carne de cárcel.

Pero para las teóricamente afortunadas, la redención de pena significaba de hecho una trampa. La oportunidad de redención era sinónimo de explotación laboral, como en el caso más conocido de los reclusos varones, pero también de chantaje y control carcelario. El primer paso del mecanismo claramente pautado hacia la libertad condicional pero vigilada de reclusos y reclusas —medida obligada por la extrema congestión de los centros penitenciarios, a través de sucesivos indultos— no era otro que la concesión del derecho de redención de



Prisión Les Corts / Les Corts espetxea, (Barcelona, 1943)  
Cesión / Lagapena: Soledad Real – Fernando Hernández Holgado

pena por trabajo. A la hora de concederlo, se imponía el primer filtrado: el presunto derecho quedaba reservado *a priori* a las condenadas a penas leves, y limitado en ocasiones a presas alfabetizadas que habían recibido adoctrinamiento religioso dentro de la cárcel. Y ello teniendo en cuenta que dicho derecho podía ser suspendido —e incluso anulado el tiempo redimido de condena— en caso de que se cometiera alguna infracción grave, mediante sanción impuesta por la Dirección General de Prisiones. El siguiente paso era la emisión de los informes favorables de las autoridades de la cárcel: médico, maestro, capellán y madre superiora. Sólo entonces, y siempre que se cumplieran las condiciones establecidas, era elevada la solicitud a las comisiones provinciales de libertad condicional del Patronato Central de Redención de Penas por Trabajo, verdadera columna vertebral del núcleo duro del universo penitenciario franquista. Quedaba así de manifiesto que una cosa era que el Nuevo

Estado se viera obligado a descongestionar cárceles, y otra muy distinta que tuviera que liberar, por obligación o negligencia, a los más peligrosos.

Pero, y he aquí un primer rasgo diferenciador, las presas que sí podían aspirar a redimir veían mucho más limitadas sus posibilidades de trabajo que sus compañeros varones, ya que el Nuevo Estado invertía poco y mal en instalaciones laborales en los centros femeninos. Al contrario que los presos, las presas nunca salieron a trabajar *fuera* de la cárcel. La infraestructura laboral más frecuente, por ser la más coherente con el papel doméstico asignado a las mujeres en el reparto socio-sexual franquista de roles, fue la de los talleres textiles, aunque curiosamente resultó ser llamativamente escasa. Por citar un ejemplo significativo, en la cárcel femenina de las Ventas en Madrid, la más poblada de la historia de España, el taller textil se creó en una fecha tan tardía como mediados de 1941, y el taller de manipulado de papel hubo de esperar cinco años más<sup>11</sup>. En la prisión provincial de Les Corts, en Barcelona, ocurrió otro tanto de lo mismo: el taller mecanizado de costura se remontaba a principios de la década de los cincuenta, si bien es cierto que ya desde 1939 las características peculiares de este centro como antiguo convento-asilo hacían posible la explotación de un número nunca muy elevado de reclusas —siempre sociales, nunca políticas— en la extensa granja-huerto. Claro está que en este somero análisis obviamos los “destinos” o “cargos” de la prisión: portería, oficinas, paquetería, cocinas, mandantas o escuela, puestos que desempeñaban siempre las reclusas condenadas a las penas de cárcel de menor duración<sup>12</sup>.

ren garaian” egin zituzten delituengatik zigorra betetzen ari zirenak, eta horiei zigorra arinduko zitzairen, baldin eta horiek Estatu Berriaren eraikitze lanetan lagunduko bazuten. Ezaguna da frankismoaren mekanismo hau. Preso hauek esplotatuak gertatu ziren, eta errentagarritasun ekonomikoa Estatuaren esku bezain beste, hainbat enpresari pribaturen esku geratu zen. Esplotazio mota honek izan zuen bere doktrina, horren adibide garbia dugu Perez del Pulgar josulagunak teorizatu zuena. Hori bai, egoera beretsuan ziren emakumeen bide-gurutzeak berezitasun zenbait izan zituen. Espetxe frankista ezagutu zuten emakumezkoek, emakume izateak erantsia zeraman zigorra bete behar izan zuten.

Gizonezkoekin gertatu moduan, hainbat emakumek zigorraren zati bat gutxitzeko eskubidea izan zuten, zati bat, ez zigor osoa. Nabardura garrantzitsua da oso, izan ere, lan honen hasieran definitu dugun emakume talde batek, hau da *oroimenaren militanteak* deitu ditugun horiek, espetxe zigor luzeak bete behar zituzten, gerra ostean egin delituengatik, hau da, 1939ko apirilaren 1etik aurrera egin delituengatik, eta hori zela kausa, ezin zuten mesede hori probestu. Legeak ez zuen, emakume eta gizonen arteko bereizketarik egiten. Arriskutsuenek, ezkutuan, klandestinitatean, sindikatu eta alderdiak berrantolatzen harrapatu zituztenak espetxea zuten helmuga.

Baina itxuraz, zori ona izan zuten emakume presoek, zigor erantsia nozitu zuten. Izan ere zigorraren erredentzioa tranpa bilakatzen zen. Lanaren bidez zigorra erredimitzeko aukerak lan esplotazioa zekarren, gizonezkoek gertatu moduan, baina xantaia eta kontrola areagotzen zen kasu

haietan. Espetxetik ateratzeko lehenengo urratsa, lan behartuarena izan zen. Baldintzapeko askatasuna lortzen zuen presoak, hori bai, zaintzapean, eta lanaren bitartez lortu behar zuen erredentzioa, gainera, erredentziorako eskubidea, askatasunerako lehenengo urrats hau, maiz, espetxeetan lekurik ez zelako ematen zieten. Eskubide hau emateko orduan, presoek lehendabiziko galbahea igaro behar zuten: ustezko eskubide hau, zigor arinak zutenentzat zen, eta maiz askotan, alfabetaturiko emakume presoek ematen zitzairen, izan ere, hauek espetxe barnean doktrina erlijiosoa jasoa zuten. Gainera ez dugu ahaztu behar eskubide hori bertan behera utz zezake-tela, are gehiago, erredentzio denbora baliogabetua gerta zitekeen, presoak arau-hauste larriren bat eginez gero, erabaki hori Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiaren esku zegoen. Hurrengo urratsa ematea espetxeeko agintariei zegokien. Agintariak penak erredimitzearen aldeko txosten bat tramitatu behar zuten. Txosten horretan, sendagileak, irakasleak, kapilauak edota ama nagusiak parte hartzen zuten. Bi urrats hauek nahitanahiezkoak ziren, baldintzapeko askatasuna erdiesteko eskaera aurkeztu ahal izateko. Eskaera, Lanaren bidez Zigorra Erredimitzeko Patronatu Nagusiaren herrialdeko batzordeetan aurkeztu behar zen, hauxe baitzen, espetxe frankistaren unibertsoaren nukleo gogorra, sistemaren bizkar-hezurra. Prozesu honetan argi geratzen zen, espetxeak presoek beterik zeudela, eta Gobernuak beharturik zegoen espetxeak deskongestionatzera, baina horrek ez zekarren egoeraren larriengatik edota utzikeriagatik hainbat presoek (arriskutsuenak barne) askatasun osoa ematea.

Baldintzapeko askatasun hau lortuta, emakumeen kon-

trako diskriminazioa areagotzen zen. Izan ere, emakumezkoek ez zituzten gizonezkoen adinako aukerak lan egiteko tenorean. Ez dugu ahaztu behar Estatuak ezer gutxi inbertitzen zuela, emakumezkoen espetxeetako lan instalazioetan. Gizonezko presoak ez bezala, emakumezkoak ez ziren espetxetik atera lan egitera. Jarduerarik ohikoena ehungintzarena izan zen, izan ere, jarduera hori bat zeterren frankismoaren ideologiarekin, presoek emakumeak ezarria zitzaion rolaekin bat zetozen lanak egin behar zituzten. Bete ere, arestian esan bezala, Estatuak ez zuen asko inbertitu, eta tailer gutxi jarri ziren martxan. Adibide esanguratsu bat ekarri aldera, hor dugu Madrilgo Ventas espetxeeko ehungintzako tailerra. Tailerra, berandu xamar eratu zen, 1941ean, eta papergintzako tailerra bost urte beranduago jarri zen martxan<sup>11</sup>. Barcelonako Les Corts herrialdeko espetxean, antzeko egoera bizi zen. Josteko tailer mekanizatua, 50.eko hamarkadaren hasierakoa da, halere, ez dugu ahaztu behar, espetxe hau komentatu izandako eraikin batean egin zela, eta inguruaren ezaugarriak direla eta, jadanik 1939an, hainbat emakume preso –bete sozialak, inoiz ez politikokoak– nekazaritzara emanak bizi ziren, azienda gobernatzen eta baratza zaintzen. Bi adibide hauek ekarri ditugu, baina gogoratu behar dugu, espetxe guztietan, hainbat “lanpostu” bete behar zirela. Atezaintza, bulegoak, paketeak banatzeko bulegoa, sukaldeak, eskola, ... lanbide horietan, zigor arinenak zuten emakume presoak aritzen ziren<sup>12</sup>.

Orain arte ikusi duguna aintzat harturik, pentsatu behar al dugu, emakumezkoak gizonezkoen egoerarekin konparatu gero, ez zirela horren esplotatuak izan frankismoaren espetxeetan? Asmo historizistei amore emanen bagenie,

¿Se ha de entender por todo lo anterior que las presas se hallaban mucho menos explotadas que sus compañeros varones en los centros franquistas? Si la historia no se sirviera, una vez más, del hilo-guía de la memoria, o si cediéramos a la pretensión historicista de no recurrir más que a las fuentes documentales escritas y a las oficiales, habría que responder que sí. Pero, a la luz de los testimonios, la realidad es muy diferente, y nos señala, de paso, una última variable singularizadora de la experiencia femenina en las cárceles franquistas, no menos importante que todas las anteriores.

Los testimonios conservados, sobre todo los de las *militantes de la memoria*, hablan de un uso intensivo del tiempo en prisión dedicado a una modalidad de trabajo consentida por las autoridades de la cárcel pero sin características formales ni regladas: el trabajo de costura que realizaban las propias reclusas y que, lógicamente, no redimía condena. Se trataba de un trabajo mucho más extendido que el publicitado por el régimen, realizado por las presas de manera informal, para mantenerse a sí mismas y a sus familiares, mediante la venta de sus labores en el exterior. Que esta modalidad laboral fuera consentida por las monjas –salvo en domingo, por razones obvias– encajaba en el perfil dominante de los centros penitenciarios administrados, regidos y controlados por religiosas, para las que el ocio significaba *la fuente de todo pecado*. E incluso en algunas ocasiones llegaron a intentar sacar partido de ella, según revelan algunos testimonios, como cuando las Hijas de la Caridad encargaban a las presas de Les Corts la elaboración de mantelerías y otras labores delicadas para familias pudien-

tes de la ciudad. Soledad Real, recientemente fallecida, perteneciente a las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña, describía así el paisaje de Les Corts en 1941:

“La vida en el patio era vida de trabajo de labores. Se han hecho muchos en las cárceles, mucho tapete de punto de media, se han bordado mantillas, se ha hecho ganchillo. Esta labor la entregábamos a los familiares, o a los amigos, cuando teníamos comunicación, y ellos la vendían y te compraban en la calle lo que necesitabas. O se quedaban el dinero, o parte del dinero, como en mi caso, porque yo tenía que ayudar a mi madre. Y te entraban parte del dinero que luego tú te gastabas en el economato, en comida para mejorar el rancho”<sup>13</sup>.

Es decir, que presas “peligrosas”, con condenas de larga duración, imposibilitadas para redimir condena, podían ayudarse a sí mismas con la venta de esas labores y, lo que era más importante, contribuir al mantenimiento de sus familiares en el exterior, e incluso al de sus compañeros varones cuando se hallaran encarcelados. Compañeros que, en el caso de que vieran igualmente vetado su derecho a redimir, podían y solían utilizar su tiempo libre para desarrollar todas aquellas actividades políticas y culturales –recordemos la llamada *universidad* de la cárcel de Burgos– para las que siempre faltaban horas a las presas políticas.

Para terminar, una última pero no menos importante variable diferenciadora del encarcelamiento femenino en comparación con el masculino. Fueron las mujeres quienes tradicionalmente ayudaron y apoyaron a sus compañeros encarcelados, en forma de visitas o entregas de paquetes. Lo contrario, en cambio, nunca ocurrió. El libro de paquetes de la prisión central de mujeres de

Segovia refleja que, en siete años, tan sólo entregaron paquetes veinticuatro hombres: diez de ellos padres de las reclusas, el resto hermanos<sup>14</sup>. Por regla general, las mujeres de las cárceles franquistas sólo se tuvieron a sí mismas. Y aún así emplearon su tiempo y su vida en ayudar a sus seres queridos.

1. Citaremos aquí las más señaladas: Doña (1978), Castro (1981), García-Madrid (1982, reedit. en 2003), García Segret (1982), García (1982), Malonda (1983), Cuevas (1985 y 1986, reed. en 2004).
2. Fidalgo (1939), O'Neill (1964, reedit. en 1979 y 2003), Núñez (1967, reedit. en 2005).
3. Di Febo (1979), Romeu (1994, reedit. en 2002), Mangini (1997).
4. Barranquero, Eiroa y Navarro (1994), para la prisión de Málaga; Laruelo (1999), con referencias a las mujeres del penal de Saturrarán; Vinyes (2001), para la prisión de Les Corts -Barcelona- y un estudio general (2002); Hernández Holgado (1993), para la prisión madrileña de Ventas; Núñez Díaz-Balart (2003), para las prisiones especiales de prostitutas; Ginard (2005), con un capítulo dedicado a la prisión de Palma; Duch (2003) y Subirats (2006) para la prisión de Tarragona; Heredia (2005) para las mujeres de la prisión de Torrero (Zaragoza).
5. Vinyes (2002), p. 156.
6. Se citan algunos nombres, todas de filiación comunista: Josefina Amalia Villa, 10 años de prisión; María Salvo, y Soledad Real, 16 años; Nieves Torres, 17 años; Teresa Hernández, 18 años; Manolita del Arco, 19 años. Todas ellas se preocuparon de dejar su testimonio.
7. Vinyes (2002), p. 156.
8. Cuevas (2004), pp. 332-333.
9. Cuevas, (2004), pp. 273.
10. *El Diario Vasco*, 1 de enero de 1939.
11. Hernández Holgado (2003), p. 290.
12. Ver al respecto el portal web <http://presodelescorts.org>, elaborado en 2006 por la Associació per la Cultura i la Memòria de Catalunya (ACMe).
13. García (1982), p. 103.
14. Vinyes (2004), p. 125-126.

erran nahi baita, besterik gabe, agiri idatziak eta iturri ofizialak aintzat hartuko bagenitu, baietz esan beharko genuke, baina zorionez, historiak badu oroimenaren haria, eta lekukotasunaren argitan, errealtatea bestelakoa izan zen. Gainera, oroimenak, emakume hauen lekukotasunak beste ezaugarri bat agertzen digu. Artikulu honetan etengabean, emakume presoek bizi zuten egoeraren desberdintasunak azpimarratu ditugu, bada, oroimenaren gaian, lekukotasunaren gaian ere, bada beste ezaugarri bat, gizonezkoen esperientziarekiko gutzit desberdina.

Jaso ditugun lekukotasunek, bereziki oroimenaren militanteen lekukotasunek, jarduera mota bat azpimarratzen dute. Joskintza, bai, halaxe da, ez dugu astakeria bat esanen, esaten badugu, emakumezkoek josten ematen zutela eguna, eta jarduera hori, langintza hori ez zegoen arautua, beraz, horrek ez zuen erredentziarako balio, lan horrek ez zuen zigorra arintzen, laburtzen. Jostearena, erregimenak, garai hartako agintariak kontrakoa esan badute ere, aski zabaldurik zegoen, emakume presoek era informalean egiten zuten, eta lan horrekin espetxetik kanpo lortzen zutena haien mantenurako edota familiari laguntzeko izaten zen. Monjek baimentzen zuten jarduera hau –igandean ez noski- izan ere, lan mota hau bat zetorren zentro erlijioso hauen ideologiarekin, ezaguna denez, erlijio-ordena hauetan, aisia oro bekatu iturria besterik ez da. Inoiz, serorak presoek jarduera horretatik etekinaren bat ateratzen saiatu ziren. Lekukotasunaren arabera, Les Corts espetxeko presoek Bartzelonako familia aberatsendako mahai-zapiak eta bestelako lanak egiten zituzten, erran gabe doa, espetxe hori Karitatearen Ahizpek kudeatzen zuten. Berriki hil den Soledad Real,

Kataluniako Gazteri Sozialistetako kidea zen. Emakume honek, honela deskribatzen digu, 1941eko Les Corts espetxea:

“Patioan josten ematen genuen eguna. Lan asko egin ditugu kartzeletan. Mahai-estalkiak josi, xalak brodatu, kakorraz-lana. Lan horiek, familiarrei edota lagunei ematen genizkien, baldin eta ikusten bagenituen noski. Haiek saltzen zuten eta behar genuena erosi eta ekartzen ziguten. Zenbait kasutan, dirua haiek atxikitzen zuten, hori zen nire kasua, izan ere, nik gure ama lagundu behar nuen. Diruaren parte bat ematen ziguten, eta ekonomatuen gas-tatzen genuen, otordueta ematen ziguten janaria eskasa baitzen”<sup>13</sup>.

Lekukotasun honek adierazten digu, zigor gogorrek ziztuzten preso “arriskutsuek” ezin zutela zigorra arindu, ez zuten pena erredimitzeko aukerarik. Lan hori egiten zuten, espetxeko bizi baldintzak hobetzeko eta familia laguntzeko, inoiz ere, gizona preso baldin bazen, hari laguntzeko. Ez dugu ahaztu behar, gizonezko horiek, penak erridimitzeko baimen ezean, ez zutela emakumezkoek egiten zituzten lanak egiten. Gizonezko horiek jarduera politiko eta kulturaletan aritzen ziren, konparazio batera hor dugu Burgosko espetxean eratu zen unibertsitatea, emakume gutxi parte hartu zuten unibertsitate horretan, ez zuten astirik eta.

Amaitzeko, azken desberdintasuna. Aurrekoak bezain garrantzitsua. Emakumezkoek espetxean ziren gizonak lagundu zituzten, bisiten bidez edota paketeak emanez. Kontrakoa ez zen inoiz gertatu. Askí dugu Segoviako kartzelan paketeen erregistro liburua aztertzea baieztapen hau argitzeko. Liburu aztertu eta zazpi urtetan, hogeitalau gizonezko agertzen dira, horietatik hamar emakume pre-

soen aitak, gainerako guztiak anaiak<sup>14</sup>. Kasu gehienetan, espetxe frankistetan emakumeak bere burua izan zuen sostengu, eta egoera latz horretan, astirik izan zuten ingurukoak laguntzeko.

1. Esanguratsuenak ekarri ditugu: Doña (1978); Castro (1981); García-Madrid (1982, 2003 berrargitalpena); García Segret (1982); García (1982); Malonda (1983); Cuevas (1985 eta 1986; 2004 berrargitalpena).
2. Fidalgo (1939); O'Neill (1964, 1979 eta 2003 berrargitalpenak); Núñez (1967, 2005 berrargitalpena).
3. Di Febo (1979); Romeu (1994, 2002 berrargitalpena); Mangini (1997).
4. Barranquero, Eiroa eta Navarro (1994), Malagako espetxearentzat; Laruelo (1999), Saturrarango emakumeen inguruko aipamenak; Vinyes (2001), Les Corts (Bartzelona) espetxerako eta ikerketa orokor bat 2002an; Hernández Holgado (1993), Las Ventas (Madril) espetxerako; Núñez Díaz-Balart (2003), prostituten espetxeetarako; Ginard (2005), kapitulu bat Palmako espetxeaz; Duch (2003) eta Subirats (2006), Tarragonako espetxerako; Heredia (2005) Torrero (Zaragoza) espetxeko emakumezkoendako.
5. Vinyes (2002), 156. or.
6. Zenbait izen agertzen dira, denak komunistak: Josefina Amalia Villa, 10 urteko kartzelaldia; María Salvo y Soledad Real, 16 urtekoa; Nieves Torres, 17 urtekoa; Teresa Hernández, 18 urtekoa; Manolita del Arco, 19 urtekoa. Denak saiatu ziren lekukotasunaren bat uzten.
7. Vinyes (2002), 156. or.
8. Cuevas (2004), 332-333. or.
9. Cuevas (2004), 273. or.
10. *El Diario Vasco*, 1 de enero de 1939.
11. Hernández Holgado (2003), 290. or.
12. Informazio gehiago nahi izanez gero. <http://presodelescorts.org>. Associació per la Cultura i la Memòria de Catalunya (ACME) elkarteak 2006an egina.
13. García (1982), 103. or.
14. Vinyes (2004), 125-126. or.

## Destacamientos Penales y construcción de infraestructuras ferroviarias

Juanjo Olaizola Elordi (Museo Vasco del Ferrocarril)

La brutal represión a aquellos que de un modo u otro lucharon por defender la legalidad republicana supone una de las páginas más negras de la historia reciente de España. Entre las diversas fórmulas desarrolladas con este fin por el Régimen de Franco, una de las más destacadas fue la utilización de los presos en la construcción de obras públicas.

### Antecedentes

Los primeros antecedentes sobre la utilización de mano de obra forzada en el ferrocarril se remontan a los propios orígenes de este medio de transporte en España. En la isla de Cuba, donde el sistema esclavista era parte cotidiana de la organización social del trabajo, existe constancia del empleo de esclavos desde los tiempos de la construcción de la primera vía férrea entre La Habana y Bejucal en 1837, hasta la definitiva abolición de la esclavitud en 1886. Esta mano de obra fue utilizada tanto en la ejecución de obras de infraestructura como en las escalas más bajas de la explotación ferroviaria<sup>1</sup>.

En el territorio peninsular no se ha localizado información alguna que haga sospechar de la utilización de esclavos en la actividad ferroviaria, pero existe constancia documental de que durante el siglo XIX se recurrió al trabajo forzado de penados en diversas obras de infraestructura, como es el caso de la explanación del ferrocarril en el puerto de Tarragona.

El trabajo forzado de los penados, perdió protagonismo en la ordenación penal española a lo largo del siglo XIX,

hasta quedar limitado a comienzos del siglo XX a los presidios situados en el norte de África. Sin embargo, el sistema fue recuperado con el Decreto del 20 de noviembre de 1911 que regulaba la utilización de presos en la ejecución de obras públicas<sup>2</sup>.

La labor legislativa de la República derogó la utilización del trabajo forzado de presos por breve tiempo, ya que se recuperó durante la Guerra Civil, cuando el 26 de diciembre de 1936, se decretó el establecimiento de Campos de Trabajo para la realización de obras públicas en los que se aprovecharía la mano de obra de condenados por conspirar contra el Gobierno republicano<sup>3</sup>. Sin embargo, donde el trabajo forzado de presos adquirió verdadera carta de naturaleza fue en la denominada zona nacional y, posteriormente, en la España del franquismo, bajo muy diversas modalidades, desde los Batallones Disciplinarios de Trabajadores<sup>4</sup> a las Colonias Penitenciarias Militarizadas<sup>5</sup>.

De los variados sistemas que diseñó el Régimen franquista para utilizar la mano de obra de los presos en la construcción de obras públicas, la que más perduró en el tiempo fue la de los Destacamientos Penales<sup>6</sup>, ya que algunos se mantuvieron en activo hasta la avanzada fecha de 1970<sup>7</sup>.

### Los Destacamientos Penales

Una de las fórmulas desarrolladas por el Régimen de Franco para el aprovechamiento de la mano de obra reclusa en la realización de toda clase de obras públicas

fue la de los Destacamientos Penales. Los primeros establecimientos de este tipo se pusieron en marcha tras la publicación de la Orden del 14 de noviembre de 1939<sup>8</sup> en la que se afirmaba que «en adelante, todo penado habrá de trabajar y aprender un oficio, si no lo sabe, para redimir su culpa, adquirir mediante el trabajo hábitos de vida honesta que le preserven de ulteriores caídas, contribuir a la prosperidad de la Patria, ayudar a su familia y librar al Estado de la carga de su mantenimiento en la Prisión». De este modo, pronto se establecieron numerosos Destacamientos Penales, con 121 dependencias de este tipo en el año 1943, en las que se explotaba a un total de 15.961 penados.

### Evolución de la población penal española Espainiako espetxeetako-populazioaren bilakaera

	Procedentes de la rebelión marxista / Errebolta marxistatik etorriak <sup>13</sup>	Presos comunes / Preso arruntak
31 de diciembre de 1944 / 1944ko abenduaren 31n	28.288	25.756
31 de diciembre de 1945 / 1945eko abenduaren 31n	18.682	25.140
31 de mayo de 1946 / 1946ko maiatzaren 31n	10.619	30.508

Fuente / Iturria: Dirección General de Prisiones, Memoria de 1946, p. XIX

## Zigor-destakamenduak eta trenbideetako azpiegituren eraikuntza

Juanjo Olaizola Elordi (Trenbidearen Euskal Museoa)

Itzultzailea: Trenbidearen Euskal Museoa

Errepublikaren legekotasuna defendatzearen alde, era batera edo bestera, borroka egin zutenek jasan zuten izugarrizko zapalkuntza izan zen Espainiako oraintsuko historiako gertaera beltzenetako bat. Errepublikarrak zapaltzeko helburuarekin Francoren erregimenak aurrera eramane zituen hainbat moduren artean, gehien nabarmendu zenetako bat herri-lanak egiteko presoak erabiltzea izan zen.

### Aurrekariak

Espanian tren-garraioa erabiltzen hasi zen garaikoak dira trenbideetan behartutako langileak erabiltzeari buruzko lehen aurrekariak. Kubako uhartean esklaboaren sistema eguneroko gauza zen lanaren gizarte-antolakuntzan, eta jasota dago esklaboak erabili izan zirela Habana eta Bejucalen arteko lehen trenbidea eraiki zen garaitik, alegia, 1837. urtetik, 1886an esklabotasuna behin betiko deuseztatu zen arte. Langile horiek azpiegitura lanak egiteko erabili ziren, bai eta trenbide-ustiapeneko beheragoko mailetan ere<sup>1</sup>.

Iberiar penintsulan ez da aurkitu informaziorik trenbideetako jardueran esklaboak erabili zirelako susmoa eragiten duenik, baina dokumentu batzuetan jasota dago XIX. mendean zigortutako presoak erabili zituztela hainbat azpiegitura lanetan; Tarragonako portuko trenbidearen lauketan, esate baterako.

Zigortutako presoek bortxazko lana desagertuz joan zen Espainiako zigor-antolamendutik XIX. mendean, eta,

XX. mendearen hasierarako, Afrika iparraldean zeuden kartzeletan baino ez ziren presoak lan egitera behartzen. Nolanahi ere, sistema hura berriz jarri zen 1911ko azaroaren 20ko Dekretuari esker. Dekretu horrek herri-lanak gauzatzeko presoek erabileraren arautzen zuen<sup>2</sup>.

Errepublikako betebeharrak legegileak indargabetu egin zuten presoak lan egitera behartzea. Denbora gutxirako, ordea, Gerra Zibilean berreskuratu baitzen, 1936ko abenduaren 26an lan bortxatuak esparruak ezartzea erabaki zutenean, herri-lanak egiteko. Esparru horietan, errepublikar gobernuaren aurka konspiratzeagatik zigortutakoek eskulana baliatuko zen<sup>3</sup>. Hala ere, presoek bortxazko lanak eremu nazionala deiturikoan eskuratu zuten benetako herritartze-agiria, eta, geroago, frankismo garaiko Espainian, hainbat modutan gauzatu zen: Langileen Diziplina Batailoiaren hasi<sup>4</sup> eta Espetxeetako Kolonia Militartuetara<sup>5</sup>.

Erregimen frankistak presoek eskulana herri-lanetan erabiltzeko askotariko sistemak diseinatu zituen. Sistema horietatik denboran zehar gehien iraun zuena zigor-destakamenduena izan zen<sup>6</sup>, batzuk aktibo mantendu baitziren 1970. urtera arte<sup>7</sup>.

### Zigor-destakamenduak

Francoren erregimenak hainbat sistema eramane zituen aurrera edozein motatako herri-lanak egiteko presoek eskulana baliatzeko, eta, era haietako bat zigor-destakamenduena izan zen. Mota honetako lehen zentroak

1939ko azaroaren 14ko Agindua<sup>8</sup> argitaratu ondoren jarri ziren abian. Agindu hartan xedatutakoaren arabera, «Aurrerantzean, zigortutako preso orok lan egin beharko du, bai eta lanbide bat ikasi ere, halakorik jakin ezean, hainbat xede lortzeko; besteak beste, bere errutik libre geratzeko, lanaren bitartez geroago berriz ez erortzetik babestuko duten bizitzako ohitura zuzenak hartzeko, aberriaren oparotasunerako laguntza emateko, beren familiei laguntzeko eta Estatuaren espetxean presoek sortzen duten kargatik askatzeko». Horrela, bada, zigor-destakamendu asko ezarri ziren handik gutxira; 1943. urtean, mota horretako 121 zentro zeuden, eta haietan, guztira, 15.961 preso esplotatzen ziren.

Hasiera batean, Lanaren bidez Zigorrek Erredimitzeko kasu bakarrean zegoen aurreikusita, alegia, Errepublikako gobernuaren defendatu izanagatik zigorra betetzen ari zirenen kasuan. Francoren erregimena, baina, laster ohartu zen eskulangile otzanak izatea ahalbidetzen zuen sistemaren bertuteez; era berean, sistema hori negozio ona zen bere enplegatzaileentzako, eta, batez ere, Estatuak diru-kutxetarako. Hori dela eta, 1939ko azaroaren 24ko Aginduko<sup>9</sup> hitzaurrean honako hau zegoen jasota:

Lanaren bidez zigorrek Erredimitzeko erreforma sakona egin beharko litzateke Espainiako kartzeletako erregimenean. Erredentzio hori, nahiz eta gaur egungo inguruabar mingarriek eragina den, bat dator izaera iraunkorreko printzipio moral eta juridikoekin, eta zigortutako preso arrunt deiturikoei aplikatu beharko zaie, Espainiak iraultza gorriko delitugileak irentsi eta haien etxetara itzuli ondoren.

En principio, la Redención de Penas por el trabajo estaba prevista únicamente para aquellos que cumplían sentencia por haber defendido el gobierno de la República, pero el Régimen de Franco pronto descubrió las virtudes de un sistema que permitía contar con una mano de obra dócil y que al mismo tiempo suponía un buen negocio para sus empleadores y, sobre todo, para las arcas del Estado. Por ello, la Orden del 24 de noviembre de 1939<sup>9</sup> señalaba en su preámbulo:

La redención de las penas por el trabajo entraña una reforma profunda en el régimen penitenciario español, la cual, aunque provocada inmediatamente por las dolorosas circunstancias actuales, responde a principios morales y jurídicos de carácter permanente y habrá de aplicarse con los penados llamados comunes después que España haya absorbido y reintegrado en sus hogares a los delincuentes de la revolución roja.

En los primeros años de actividad, los Destacamentos Penales se reservaron a los penados incluidos en la denominada «Causa General», cuyas condenas no eran superiores a los veinte años, pero la Orden Ministerial de 17 de mayo de 1943, amplió los beneficios de la redención de penas por el trabajo a todos los presos por rebelión «cualquiera que sea su condena»<sup>10</sup>. Sin embargo, a medida que éstos fueron obteniendo la libertad condicional, sobre todo a partir de mediados de los años cuarenta<sup>11</sup>, fueron reemplazados progresivamente por presos considerados como «comunes», aunque muchos lo eran en realidad por su militancia política. El primer Destacamento surtido exclusivamente por este tipo de reos fue el de Garganta de los Montes, establecido el 20 de febrero de 1944<sup>12</sup> con el fin de

construir un tramo del ferrocarril de Madrid a Burgos.

Según señalaba la Dirección General de Prisiones, la Redención de Penas sólo se emplearía en trabajos en los que la mano de obra de los penados no supusiera competencia a las empresas privadas ni a los obreros libres del entorno. Respecto a estos últimos señalaba que «se limita a conceder mano de obra a las industrias particulares cuando no existe paro de trabajadores libres en las profesiones respectivas, o cuando se trata de obreros especialistas, que son insustituibles»<sup>14</sup>.

La competencia desleal a la industria privada quedaba en principio solventada al obligar a los empleadores de la mano de obra forzada a pagar por ellos según las bases de trabajo oficialmente establecidas en la localidad para los trabajadores de la misma categoría. Sin embargo, en realidad éstas resultaban, por lo general, inferiores a las que realmente se pagaban, y por otra parte, el rendimiento de los penados era muy superior al de los trabajadores libres ya que los presos estaban disponibles las 24 horas del día, muy incentivados para realizar todas las horas extras que fueran precisas y sobre todo, eran muy dóciles. Son numerosas las reseñas que presentan las propias Memorias de la Dirección General de Prisiones al respecto, como la del año 1941 que señala «En las minas de Almadén el rendimiento de la mano de obra reclusa ha llegado a ser, en conjunto, un 60% mayor que el del promedio de los obreros libres»<sup>15</sup>, o la del año 1956, que indica «Según certificados de don Julián Plato, encargado de las obras de Banús, S.A. en Bermeo, los penados se han comportado admirablemente, siendo su

rendimiento por encima del normal de los trabajadores libres, observando una excelente disciplina y poniendo en todo momento buena voluntad y el total de sus facultades al trabajo»<sup>16</sup>.

Sin embargo, la propia Dirección General de Prisiones, no podía disimular el verdadero objetivo de los Destacamentos Penales que no era otro que contribuir a la «reconstrucción y grandeza nacional»...realizando... «aquellas obras públicas no rentables al precio de los salarios ordinarios, que no podrían acometerse con mano de obra libre, y con las cuales se pueden alumbrar enormes riquezas para la prosperidad futura de España»<sup>17</sup>. Con estos argumentos se pretendía justificar el uso y abuso de la mano de obra forzada en beneficio del empresariado más afín y de la propia Hacienda estatal, sin importar el perjuicio que se pudiera ocasionar a los trabajadores libres. En efecto, es posible que la construcción de ferrocarriles, carreteras y pantanos en lugares despoblados, no resultase atractiva para ellos, pero, desde luego, es difícil suponer que no se encontrase mano de obra en zonas urbanas como San Sebastián, Madrid o Valladolid. En este sentido, es importante resaltar el papel de algunos destacamentos como el de Mirasierra, destinado a la construcción de chalets en el madrileño barrio de El Pilar, uno de los más longevos y mejor surtidos de personal, donde no es difícil adivinar una intención ejemplarizante ante la población de la capital de España<sup>18</sup>.

Los Destacamentos Penales alcanzaron su plenitud a mediados de los años cuarenta, cuando existían más



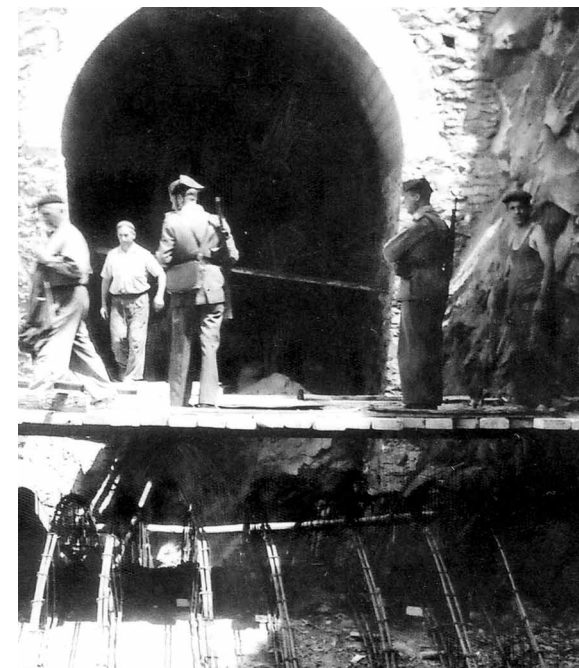
Jarduerako lehen urteetan, zigor-destakamenduak «kausa orokorra» deiturikoan sartuta izanik hogeitau urte baino zigor laburragoak zituzten presoentzako utzi ziren. 1943ko maiatzaren 17ko Ministro Aginduak, ordea, lanaren bidez zigorrak erredimitzearen onurak zabaldu zituen, eta matxinadak zirela eta atxilotuta ziren preso guztiek jaso zituzten, «edozein dela ere haien zigorra»<sup>10</sup>. Hala ere, preso horiek baldintzapeko askatasuna eskuratuz joan ziren heinean, batez ere 1940ko hamarkadaren erdialdetik aurrera<sup>11</sup>, horien tokia preso «arrunt» kontsideratzen zirenek hartu zuten pixkanaka, nahiz eta preso asko haien militantzia politikoarengatik ziren «arrunt». Mota horretako presoekin soilik sortu zen lehen zigor-destakamendua Garganta de los Montesekoa izan zen. 1944ko otsailaren 20an ezarri zuten<sup>12</sup>, Madril eta Burgos arteko trenbideko tarte bat eraikitzeko helburuarekin.

Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiak adierazitakoaren arabera, lanaren bidez zigorrak erredimitzea lan batzuetan soilik erabiliko zen, alegia, presoek eskulanak enpresa pribatuei edo inguruko langile libreei lehia egiten ez zioten lanetan. Inguruko langile libreei dagokienez, honako hau nabarmendu zuen: «eskulana industria pribatuei ematera mugatuko da, dagokien lanbideetan langile libreen langabeziarik ez dagoenean, edo langile espezializatuak direnean, ordezkazekin baitira»<sup>14</sup>.

Industria pribatuei egin ziezaioketen lehiari dagozkion gaiak, hortaz, ebatzita zeuden, behartutako langileei enplegua ematen zietenak behartuta baitzeuden langile horiengatik ordaintzera, toki bakoitzean kategoria bakoitzeko langileentzako ezarritako lan arloko oinarrien ara-

bera. Hala ere, langile behartuengatik ordaintzen zen diru kopurua, oro har, txikiagoa zen benetan ordaintzen zena baino. Eta, bestalde, presoekin ateratzen zuten etekina askoz ere handiagoa zen langile libreena baino, presoak eguneko 24 orduetan baitzeuden lan egiteko moduan eta behar ziren aparteko ordu guztiak egiteko prest, eta, gainera, oso otzanak ziren. Hainbat dira horri buruz Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiaren memorietan bertan egin izan diren aipamenak. 1941eko memorian, esate baterako, honakoa nabarmentzen da: «Almadeneko meatzetean, presoek eskulanaren etekina, era bateratuan, % 60 handiagoa izan da langile libreen batez bestekoa baino»<sup>15</sup>. Edo 1956ko memorian, honako hau adierazten zen: «Banús, S.A. enpresako Bermeoko obraren arduradun den Julián Plato jaunaren agiriaren arabera, presoek jarra zoragarria izan dute; haien etekina langile libreen etekin arrunta baino handiagoa izan da, diziplina hobezina erakutsi dute, eta lanerako, uneoro, borondate ona eta haien gaitasun guztiak jarri dituzte»<sup>16</sup>.

Dena dela, Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiak berak ezin zuen ezkutatu zigor-destakamenduen benetako helburua, alegia, «nazioa berreraikitzen eta handi egiten» laguntzea, «soldata arruntaren prezioan errentagarri ez diren herri-lanak eginez, langile askeek egingo ez lituzketenak; horrela, lan horiekin, Espainiaren etorkizuneko oporotasunerako aberastasun izugarriei argi egin ahal izango diete»<sup>17</sup>. Argumentu horiekin justifikatu asmo zuten behartutako presoek eskulanaren erabilera eta gehiegikeria, enpresaburu elkarkideen eta Estatuko ogasunaren mesedetan, langile libreei eragin ziezaioketen kaltea kontuan izan gabe. Jakina, jenderik bizi ez zen tokietan



Presos y guardias civiles en las obras del Ferrocarril Sukarrieta-Bermeo / Presoak eta guardia zibilak Sukarrieta-Bermeo bitarteko trenbide lanetan  
Fuente/Iturria: Trenbidearen Euskal Museoa - Museo Vasco del Ferrocarril

trenbideak, errepedeak eta urtegiak eraikitzea, agian, ez zitzairen erakargarri irudituko langile libreei. Baina, zalan-tzarik gabe, zaila da pentsatzea Donostia, Madril edo Valladolid bezalako hirietan ezin zitekeela langilerik aurkitu. Ildo horretan, garrantzitsua da zenbait destakamenduren eginkizuna nabarmentzea; Mirasierrakoarena, esate baterako. Destakamendu hura Madrileko El Pilar auzoan txaletak egitera zegoen zuzendua. Luzeen iraun zuenetakoa eta langile gehien zuenetakoa izan zen, eta agerikoa zen Espainiako hiriburuko jendearen aurrean eredu bihurtzeko zuen asmoa<sup>18</sup>.

de 120 centros en los que cumplían condena cerca de 16.000 presos. Posteriormente, su número se redujo para estabilizarse en los años cincuenta en una docena de centros y poco menos del millar de reclusos. La decadencia del sistema se inició a mediados de dicha década y se prolongó durante todos los años sesenta, hasta su definitiva desaparición en 1970.

Por lo que respecta a la vida de los penados en los destacamentos, su actividad se desarrollaba a las órdenes de los contratistas de los que dependían las obras. La jornada laboral, de lunes a sábados, comenzaba a las ocho de la mañana, y se trabajaba ininterrumpidamente hasta el mediodía. Tras una breve parada para comer, se reemprendía la faena hasta las seis o las siete de la tarde, aunque en ocasiones podía prolongarse aun más. En principio, los domingos, la actividad se limitaba a la celebración de un oficio religioso en los barracones en los que se alojaban los presos, donde también se impartían charlas «reeducativas».

Por lo general, no se disponía de maquinaria sofisticada por lo que el esfuerzo físico desarrollado por los presos era extenuante. Los penados disponían de escasos medios técnicos para el desarrollo de su labor ya que además de las herramientas manuales únicamente disponían de pequeñas vagonetas sobre vías portátiles para el acarreo de los materiales y escombros, y era habitual trabajar jornadas a destajo en las que cada reo debía excavar y cargar cuatro vagonetas. La empresa proporcionaba la ropa de faena, que en ocasiones consistía en viejos uniformes y calzado procedente del ejército.

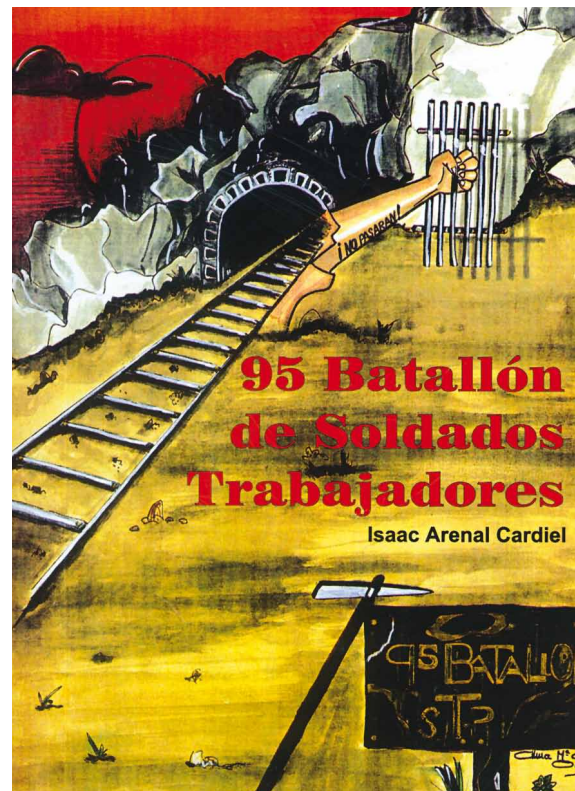
La alimentación de los reos era proporcionada por los contratistas, y por lo general era muy deficiente, por lo que la Dirección General de Prisiones tuvo que intervenir en numerosas ocasiones al respecto<sup>19</sup>. La minuta diaria de los presos que participaban en la construcción del ferrocarril de Madrid a Burgos en el Destacamento Penal de Colmenar Viejo, presentada por dicho organismo como un verdadero ejemplo de las «magníficas» condiciones en que los penados desarrollaban su labor, resul-

ta claro reflejo de su insuficiencia<sup>20</sup>, aunque era superior a la que se ofrecía a las personas que se encontraban recluidas en las prisiones convencionales.

Los presos vivían en barracones con instalaciones muy precarias, dado que tenían un carácter provisional<sup>21</sup>. Cabe destacar que muchos de los penados, una vez obtenida la libertad condicional, y sobre todo en los casos en los que se mantuvo sobre ellos la pena de destierro<sup>22</sup>, siguieron trabajando en su nueva condición de libertos en las mismas obras y se alojaban en los mismos barracones junto a los restantes reos.

### Ferrocarriles construidos por los destacamentos penales

Fueron numerosas las infraestructuras ferroviarias que directa o indirectamente realizaron los Destacamentos Penales desde el año 1940. En efecto, muchas de las obras cuyo objetivo principal era la reconstrucción de poblaciones destruidas por la guerra o la construcción de pantanos, incluían la ejecución de trabajos en el ferrocarril. Este es el caso de la desviación de la línea de La Robla a Valmaseda, con motivo de la construcción del Pantano del Ebro, o las actuaciones de Regiones Devastadas en Guernica o Belchite, que implicaron la reparación de los daños sufridos por las estaciones de ferrocarril de ambas localidades. Sin embargo, este apartado se centrará únicamente en los destacamentos que se constituyeron específicamente para el desarrollo de nuevas infraestructuras ferroviarias. Por tanto, no se



Portada del libro de Isaac Arenal / Isaac Arenalen liburuaren azala

Zigor-destakamenduak 1940ko hamarkadaren erdialdean izan ziren gailurrean. Garai hartan, 120 zentro baino gehiago zeuden, eta zentroetan 16.000 preso baino gehiago ari ziren zigorra betetzen. Geroago, kopuru horrek behera egin zuen, eta 1950eko hamarkadan dozena bat zentrotan egonkortu zen kopurua, mila preso baino gutxiagorekin. Sistemaren gainbehera 1950eko hamarkadaren erdialdean hasi zen, eta 1960ko hamarkada osoan zehar iraun zuen, 1970eko hamarkadan behin betiko desagertu zen arte.

Presoek destakamenduetan zuten bizimoduari dagokionez, obren arduradun ziren kontratisten aginduen mende jarduten zuten. Lanaldia astelehenetik larunbatera artekoa izaten zen, goizeko zortzietan hasi eta, etenik egin gabe, eguerdira arte. Bazkaltzeko atsedena labur baten ondoren, berriz ekiten zioten lanari, arratsaldeko seiak edo zazpiak arte, nahiz eta, batzuetan, lanaldia luzeago ere izaten zen. Hasi batean, igandeetan elizkizunak ospatzen ziren presoek bizileku ziren barrakoietan. «Bereziketarako» hitzaldiak ere izaten ziren barrakoi horietan.

Oro har, ez zuten lanerako makina sofistikatorik izaten, eta, ondorioz, presoek egin behar izaten zuten ahalegin fisikoa akigarria izaten zen. Presoek baliabide tekniko gutxi izaten zuten haien lana aurrera eramateko; eskuz erabiltzeko tresnez gain, bagoitxo txikiak baino ez zituzten bide eramangarrietan, materialak eta hondakinak garraiatzeko. Gainera, ohikoa zen egunean buru-belarri lanean jardutea, preso bakoitzak induskatu eta lau bagoitxo arte ere kargatu behar izaten baitzuen. Enpresak

lanerako arropa ematen zien. Maiz, armadako uniforme eta oinetako zaharrak izaten ziren.

Kontratistak arduratzen ziren presoek elikaduraz, eta, oro har, gabezia handiak izaten ziren. Hori dela eta, hainbat aldiz esku hartu behar izan zuen Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiak<sup>19</sup>. Colmenar Viejoko zigor-destakamenduan Madril eta Burgos arteko trenbidearen eraikuntzan parte hartu zuten presoek eguneroko minuta —Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiak presoek lan egiteko zituzten baldintza «bikain»-en eredu gisa aurkeztu zuena— urritasunaren erakusle garbia zen<sup>20</sup>, nahiz eta minuta hura handiagoa zen ohiko kartzeletan zeuden presoek eskaintzen zitzaizena baino.

Instalazio oso eskaseko barrakoietan bizi ziren presoak, barrakoiok behin-behinekoak zirelako<sup>21</sup>. Nabarmenezkoa da, preso askok, behin baldintzapeko askatasuna eskuratu zutenean, batez ere haien gain erbesteratze-zigorra zutenek<sup>22</sup>, lanean jarraitu zutelako obra beretan libre izanik ere, eta presoek bizileku ziren barrakoi beretan hartu zuten ostatu.

### Zigor-destakamenduek eraikitako trenbideak

Zigor-destakamenduek hainbat trenbide-azpiegitura egin zituzten 1940. urtetik aurrera, zuzenean edo zeharka. Hain zuzen ere, gerrak edo urtegiak eraikitzeak suntsitu zituzten herri askoren berreraikitzea helburu nagusi zuten obra askok barne hartzen zuten trenbidean lanak egitea. Horren adibide da La Robla eta Balmaseda arteko

linearen desbideratzea, Ebroko urtegia eraikitzea zela eta; edo «Regiones Devastadas» erakundeak Gernikan edo Belchiten egin zituen jarduerak, bi herrietako tren geltokiek jasan zituzten kalteak konpontzea, alegia. Nolanahi ere, atal honek trenbideetako azpiegitura berriak garatzeko berriaz sortu ziren destakamenduak aztertuko ditu. Horrenbestez, ez dira aztertuko aurrerago aipatutako kasuak, ez eta Babcock & Wilcox<sup>23</sup> edo Experiencias Industriales bezalako enpresa laguntzaileetan jarduerak garatu zutenak ere. Enpresa laguntzaile horietan trenbideetarako material mugikorra eta trakzioarako elementuak eraikitzen ziren.

Nabarmenezkoa da, hain zuzen ere, trenbide azpiegitura bat —Zamoratik Ourensera eta Coruña arteko trenbidearena— izan zela erregimen frankistak bultzatutako herri-lan bat egiteko bereziki eraiki zen zigor-destakamendu baten lehen helburu. Horren ondotik beste hainbat jarduerak egin ziren trenbide desberdinetan, besteak beste Santander eta Mediterraneo artekoan, Madril eta Burgos arteko trenbide zuzenean eta Madrilerako lotura-trenbideetan, Zornotza/Amorebieta eta Sukarrieta arteko trenbidea Bermeora arte luzatzean, Lugo de Llanera eta Tuter-Veguín arteko trenbidean eta Navacerrada eta Los Cotos artekoan.

### Zamoratik Ourensera eta Coruña arteko trenbidea, 1940-1943 eta 1952-1956

Trenbide honen eraikitze lanetan bi aro bereizitan hartu zuten parte zigor-destakamenduek: lehen aroa, 1940. ur-

analizarán los casos anteriormente señalados ni aquellos que desarrollaron su actividad en empresas auxiliares como Babcock & Wilcox<sup>23</sup> o Experiencias Industriales, en las que se construía material móvil y elementos de tracción para ferrocarriles.

Cabe destacar que fue precisamente una infraestructura ferroviaria, la del ferrocarril de Zamora a Orense y La Coruña, el primer destino de un Destacamento Penal especialmente constituido para la realización de una obra pública impulsada por el Régimen franquista. A éste le seguirían diversas actuaciones en el ferrocarril de Santander al Mediterráneo, el directo de Madrid a Burgos y los enlaces de la capital española, la prolongación del ferrocarril de Amorebieta-Pedernales a Bermeo, el de Lugo de Llanera a Tudela Veguín y el de Navacerrada a Los Cotos.

### **Ferrocarril de Zamora a Orense y La Coruña, 1940-1943 y 1952-1956**

La construcción de esta línea conoció la actividad de los Destacamentos Penales en dos etapas diferenciadas, la primera, iniciada en 1940 y concluida en 1943, y la segunda entre los años 1952 y 1956.

Los dos primeros Destacamentos Penales destinados específicamente a la realización de obras públicas<sup>24</sup> se establecieron en el año 1940<sup>25</sup> en las inmediaciones de Puebla de Sanabria (Zamora), en concreto en los términos de Requejo y Acibeiros.<sup>26</sup> Los presos trabajaron

para la empresa Constructora del Ferrocarril de Medina a Zamora y de Orense a Vigo, en la construcción de un tramo especialmente difícil entre esta población y Lubián, trayecto de apenas veinte kilómetros de recorrido de los que cerca de catorce se encuentran en túnel, el más destacado el del Padornelo, en su momento, récord en longitud en España<sup>27</sup>. Finalizadas las obras, sus dependencias fueron desmanteladas en 1944.

En 1952 nuevamente se recurrió a los Destacamentos Penales para levantar un viaducto sobre el río Teja, espectacular infraestructura de 167 metros de longitud y 25 metros de altura. Para su ejecución se estableció el Destacamento de Bandeira, el 1 de diciembre de 1952<sup>28</sup>, con una dotación de 17 presos<sup>29</sup>. El censo rápidamente ascendió, ya que un año más tarde era de 40 reclusos y en 1954 de 50. Además del puente objeto de esta dependencia, sus penados también construyeron una gran trinchera de acceso y un paso superior sobre la carretera de Bandeira a Cruces. Finalizados los trabajos, el Destacamento de Bandeira quedó disuelto en septiembre de 1956. El trayecto ferroviario entre Puebla de Sanabria, Orense y Santiago de Compostela, en el que se incluían los tramos en los que trabajaron los penados de estos destacamentos, fue inaugurado el 8 de septiembre de 1958.

### **Ferrocarril de Santander al Mediterráneo, 1942-1945**

La construcción del ferrocarril de Santander al Mediterráneo, que debía enlazar la capital cántabra con Calatayud,<sup>30</sup> se inició durante la Dictadura de Primo de Rivera. En 1930 entró en servicio buena parte de la línea<sup>31</sup>, pero quedaba por realizar la parte más compleja; el difícil paso de la cordillera cantábrica en el descenso desde la meseta hasta Santander. Tras la Guerra Civil, el Gobierno de Franco decidió impulsar la terminación de este ferrocarril<sup>32</sup>, por lo que adjudicó a la empresa Ferrocarriles y Construcciones ABC la realización de los tramos primero y segundo del trozo primero de la sección Santelices a Poo el 18 de septiembre de 1941<sup>33</sup>,



Presos y guardias civiles en las obras del Ferrocarril Sukarrieta-Bermeo / Presoak eta guardia zibilak Sukarrieta-Bermeo bitarteko trenbide lanetan

Fuente / Iturria: Trenbidearen Euskal Museoa - Museo Vasco del Ferrocarril

tean hasi eta 1943an bukatu zen; eta, bigarrena, 1952. urtean hasi eta 1956an bukatu.

Herri-lanak<sup>24</sup> egitera berariaz bideratu ziren lehen bi zigor-destakamenduak 1940. urtean ezarri ziren<sup>25</sup> Puebla de Sanabria (Zamora) inguruan; zehazki Requejo eta Acibeiros udal-barrutietan<sup>26</sup>. Presoek Medina eta Zamora arteko, eta Ourense eta Vigo arteko trenbidea eraiki zuen enpresarentzat egin zuten lan, zehazki Vigo eta Lubian arteko tarte bereziki zaila eraikitzen. Ibilbideak hogeiki kilometro zituen ozta-ozta, baina haietatik hamalau, gutxi gorabehera, tunelean zehar igarotzen ziren. Tunelen horien artean, Padornelokoa zen aipagarriena, bere garaian Espainiako tunel luzeenaren marka izan zuena<sup>27</sup>. Lanak bukatu zirenean, zigor-destakamenduak desegin egin ziren 1944. urtean.

1952. urtean berriz ere zigor-destakamenduetara jo zuten Teja ibaiaren gainean biaduktu bat egin zezaten. 167 metro luze eta 25 metro garai zen azpiegitura ikusgarria izan zuen biaduktu hark. Lan hura egiteko Bandeirako destakamendua ezarri zen 1952ko abenduaren 1ean<sup>28</sup>, 17 presorekin<sup>29</sup>. Erroldak gora egin zuen azkar: urtebeteren buruan 40 preso ziren han jada, eta 1954. urtean 50. Destakamendu hartako presoek, destakamenduak helburu zuen zubia egiteaz gain, sarbide-lubaki handi bat egin zuten, bai eta Bandeira eta Cruces arteko errepidearen gaineko pasabide bat ere. Lan horiek guztiak bukatuta, Bandeirako destakamendua desegin egin zen 1956ko irailean. Puebla de Sanabria, Ourense eta Konpostelako Santiago arteko trenbidea 1958ko irailaren 8an inauguratu zuten. Trenbide horren barruan zeuden

aipatutako destakamenduetako presoak lanean aritu izan ziren tarteak ere.

### **Santander eta Mediterraneo arteko trenbidea, 1942-1945**

Santander eta Mediterraneo arteko trenbideak Kantabriako hiriburua eta Calatayud lotu asmo zituen<sup>30</sup>, eta Primo de Riveraren diktaduraren garaian eman zitzaizkien hasiera lanei. Trenbide horren tarte handi bat<sup>31</sup> 1930. urtean hasi zen zerbitzua ematen. Tarterik konplexuena, baina, egiteke zegoen oraindik; alegia, goi-lautadatik Santander arteko jaitsieran zegoen Kantabriar mendikateko igarobide zaila. Gerra Zibilaren ondoren, Francoren gobernuak trenbide hura buka zedin bultzatzea erabaki zuen<sup>32</sup>. Horrenbestez, Ferrocarriles y Construcciones ABC enpresari esleitu zizkioten Santelices eta Poo arteko ataleko lehen zatiko lehenengo eta bigarren tarteak egiteko lanak, 1941eko irailaren 18an<sup>33</sup>.

Ferrocarriles y Construcciones ABC enpresari esleitutako bi tarteak egiteko lanak ziren ibilbide osoko zailenak, Engañoako tunela zulatu beharra baitzegoen. Engañoako tunela 6.975 metro luze zen, eta, bere garaian, Espainiako estatuko luzeena izan zen. Kontratastaren eta Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiaren arteko harremana oso ona zenez<sup>34</sup>, tunel hura egiteko zigor-destakamendu bi ezarri ziren, destakamendu bana tunelaren irteera bakoitzean; hau da, bat Pedrosa de Valdeporresen (Burgos) eta bestea Vega de Pasen (Santander). 1942. urtean jarri ziren abian, eta 1943an

destakamendu horietan 370 eta 190 preso zeuden, hurrenez hurren.

Pedrosa de Valdeporres eta Vega del Paseko destakamenduek 1945. urtera arte jarraitu zuten jardunean. Urte hartan itxi egin ziren, preso gehienek Francoren gobernuak urriaren 9an emandako indultua jaso zutelako. Hala ere, haietako askok erbesteratze zigorra zuten oraindik ere, eta, hori zela medio, libre izaera berriarekin ere Engañoako tunelaren zulaketa-lanetan jarraitu zuten.

Engañoako tunela erabat zulatu zuten, eta, horrez gain, beste hainbat lan osagarri ere egin zituzten, hala nola Nela ibaiaren gaineko biaduktua, Santelices inguruan. Dena dela, 1959. urtean geratu egin ziren lanak, urte hartako Egonkortze Planak ezarritako inbertsio-mugak zirela eta. Handik lasterrera bertan behera utzi ziren guztiz.

### **Madril eta Burgos arteko trenbidea, 1941-1957**

Aurrekoetan bezala, Madril eta Burgos arteko trenbide zuzena eraikitzeke lanak Primo de Riveraren diktadura garaian hasi ziren, baina lanak moteldu egin ziren Errepublikaren garaian. Gerra Zibila bukatu zenean, Francoren erregimenak presazkotzat jo zuen Madril eta Burgos arteko trenbide zuzena eraikitzeke lanak burutzea. Hortaz, berehala ekin zitoten artean oraindik gauzatu gabe zeuden tarteak eraikitzeke lanak enkantean jartzeari. Madrilgo probintzian zeuden tarte horiek<sup>35</sup>.

Los dos tramos adjudicados a Ferrocarriles y Construcciones ABC incluían la obra más compleja de todo el trazado, la perforación del túnel de la Engaña que con sus 6.975 metros de longitud fue en su momento el de mayor longitud de todo el Estado. Para su realización, y dadas las magníficas relaciones que mantenía el contratista con la Dirección General de Prisiones<sup>34</sup>, se establecieron dos Destacamentos Penales, uno en cada boca del futuro túnel, en Pedrosa de Valdeporres (Burgos) y Vega de Pas (Santander). Puestos en marcha a principios de 1942, su población reclusa era en 1943 de 370 y 190 personas, respectivamente.

Los Destacamentos Penales de Pedrosa de Valdeporres y Vega del Pas mantuvieron su actividad hasta mediados de 1945, fecha en que se clausuraron debido a que la mayoría de sus presos se beneficiaron del indulto promulgado por el gobierno de Franco el 9 de octubre de ese año. Sin embargo, sobre muchos de ellos siguió pesando la pena de destierro, por lo que continuaron trabajando en la perforación del túnel de la Engaña en su nueva condición de libertos.

El túnel de la Engaña se perforó en su totalidad y, además, se construyeron numerosas obras complementarias como el viaducto sobre el río Nela, en las proximidades de Santelices. Sin embargo, los trabajos se paralizaron en 1959 debido a las limitaciones inversoras impuestas por el Plan de Estabilización de dicho año y posteriormente fueron totalmente abandonados.

### **El ferrocarril de Madrid a Burgos, 1941-1957**

Como en los casos anteriores, la construcción del ferrocarril directo de Madrid a Burgos se inició durante la Dictadura de Primo de Rivera, pero sus trabajos se ralentizaron durante la República. Finalizada la Guerra Civil, el Régimen de Franco declaró de urgente realización la finalización de los trabajos del ferrocarril directo de Madrid a Burgos, por lo que rápidamente se subastaron las obras de construcción de los tramos que todavía no se habían ejecutado, concentrados en la provincia de Madrid<sup>35</sup>.

Los primeros Destacamentos Penales destinados a la construcción del ferrocarril directo de Madrid a Burgos y sus enlaces en la capital de España se establecieron en el año 1941<sup>36</sup>, en concreto, en Colmenar Viejo, con 200 obreros, Miraflores, con 140 y Valdemanco con 103<sup>37</sup>. Posteriormente, en 1942, se sumarían a esta obra los de Chozas de la Sierra y Chamartín<sup>38</sup>, en 1944 los de Bustarviejo, Garganta de los Montes, y el de Fuencarral y finalmente, en 1955, el de Las Rozas. La evolución de cada uno de ellos fue la siguiente:

#### **- Colmenar Viejo, 1941-1947**

Este destacamento fue solicitado por la empresa constructora de A. Marroquín y establecido el 21 de julio de 1941, con una dotación inicial de 200 presos, para alcanzar su máximo en 1943 con 325 reclusos. Su objetivo era la realización de la explanación ferroviaria en este punto, que incluía obras de cierta envergadura como la ejecución del viaducto sobre el arroyo de Tejada, de 80

metros de longitud, el túnel de Llandillas, de 163 metros, dos pasos a distinto nivel, el cruce con el canal de Isabel II, y los edificios de la estación de Colmenar Viejo<sup>39</sup>. Finalizada su construcción, este destacamento fue desmantelado en septiembre de 1947.

#### **- Miraflores, 1941-1945**

Establecido en 1941, los penados de este destacamento trabajaban para la empresa constructora Hermanos de Nicolás Gómez. El año de su fundación contaba con un total de 140 penados y dos años más tarde la población penitenciaria ascendía a 325 reos. Se desconoce la fecha exacta de su clausura, pero probablemente se vio afectado por el indulto promulgado el 9 de octubre de 1945, ya que las Memorias de 1946 no hacen referencia alguna a este campamento.

#### **- Valdemanco, 1941-1948**

Este destacamento fue establecido el 21 de julio de 1941, a solicitud de la empresa Marcor, S.A. Entre las actuaciones más destacadas realizadas por los presos aquí internados, que en 1946 ascendían a 351 penados, destaca la perforación del túnel de Medio Celemín, de 2.251 metros de longitud, la construcción de las dependencias de la estación de Valdemanco y la carretera de enlace entre Lozoyuela y La Cabrera. Finalizadas las obras, el destacamento fue suprimido en octubre de 1948<sup>40</sup>.

#### **- Chozas de la Sierra, 1942-1949**

El destacamento de Chozas de la Sierra fue establecido el 18 de julio de 1942 a solicitud de la empresa constructora Elizaran, con el fin de realizar la infraestructura

Madril eta Burgos arteko tren zuzena eta Espainiako hiribururako loturak eraikitzeo lanak egitera bideratu zituzten lehen zigor-destakamenduak 1941. urtean ezarri ziren<sup>36</sup>, honako toki hauetan: Colmenar Viejon, 200 langilerekin; Mirafloresen, 140 langilerekin; eta Valdemancon, 103 presorekin<sup>37</sup>. Geroago, beste hainbat lan batuko zitzaizkien aurrekoei, hala nola Chozas de la Sierra eta Chamartínekoak, 1942. urtean<sup>38</sup>; Bustarviejokoak, Garganta de los Monteseoak eta Fuencarralekoak, 1944an; eta azkenik Las Rozasekoak, 1955. urtean. Lan horietako bakoitzaren bilakaera honakoa izan zen:

#### **- Colmenar Viejo, 1941-1947**

Destakamendu hau A. Marroquínen eraikuntza-enpresak eskatu zuen, eta 1941eko uztailaren 21ean ezarri zen. 200 preso osatzen zuten hasieran, baina 1943. urtean izan zuen preso gehien, 325, hain zuzen. Colmenar Viejon trenbidearen lauketa egitea zuen helburu, eta, horrek, tamaina handiko lanak egin beharra ekarri zuen, besteak beste: Tejadako erreka gainean biaduktua egitea, 80 metro luze zena; Llandillaseko tunela, 163 metro luze; maila desberdinetan ziren bi trenbide-pasagune; Isabel II. kanala gurutzatzen zuten trenbide-pasagunea; eta Colmenar Viejoko geltokiko eraikinak<sup>39</sup>. Lanak bukatu ondoren, 1947. urtean desegin zuten destakamendu hura.

#### **- Miraflores, 1941-1945**

1941. urtean ezarri zen destakamendua, eta presoek Hermanos de Nicolás Gómez eraikuntza-enpresarentzat egiten zuten lan. Sortu zenean, 140 preso zeuden destakamenduan, guztira; handik bi urtera, ordea, 325 preso osatzen zuten destakamendua. Ez dago jasota noiz

itxi zen, baina, seguruenik, 1945eko urriaren 9an eman zen indultuak eragina izango zuen, 1946ko memoriek ez baitute kanpamendu horri buruzko inolako aipamenik egiten.

#### **- Valdemanco, 1941-1948**

Destakamendu hau 1941eko uztailaren 21ean ezarri zuten, Marcor, S.A. enpresak hala eskatuta. Destakamenduan 351 preso zeuden 1946. urtean, eta egin zituzten jardueren artean nabarmentzekoak izan ziren honako hauek: 2.251 metro luze zen Medio Celemíneko tunelaren zulketa, Valdemanco geltokiko instalazioak eraikitzea, eta Lozoyuela eta La Cabrera arteko lotura-errepidea. Lanak bukatu zirenean, destakamendua bertan behera utzi zen, 1948ko urrian<sup>40</sup>.

#### **- Chozas de la Sierra, 1942-1949**

Chozas de la Sierrako destakamendua 1942ko uztailaren 18an ezarri zen, Elizaran eraikuntza-enpresaren eskaerari erantzunez. Udal-barruti horretan Burgoserako trenbide zuzenaren azpiegitura egitea zuen helburu. Beste egitasmo batzuk ere bazituen destakamenduak, hala nola, hainbat ezpona eta lubaki egitea, edo Chozas de la Sierrako geltokiko instalazioak eraikitzea<sup>41</sup>. 1944. urtean izan zuten destakamenduak presorik gehien: 322, hain zuzen. Lanak bukatu zirenean, desegin egin zen, 1949. urtean.

#### **- Chamartín, 1942-1944**

1942. urtean sortu zuten destakamendu hau, presoen eskulana erabiltzen espezializatua zen beste enpresa batek eskatuta, hain zuzen Banús Hermanos eraikuntza-enpresak. Chamartínen (Madrid) egin asmo zen gelto-

kiko lauketa lanak egitea zuen helburu. 90 langile izan zituen, batez beste, eta jarduera 1944. urtean eman zuten bukatutzat.

#### **- Bustarviejo, 1944-1952**

Bustarviejoko destakamendua 1944ko azaroaren 9an ezarri zuten, Hermanos de Nicolás Hernández eraikuntza-enpresak eskatuta. Destakamendu haren egitekoa Burgo-seko trenbideko azpiegitura eraikitzea zen, Miraflores de la Sierra eta Valdemanco udalerrien artean. 1945. urtean 250 preso zituen, eta hainbat lan gauzatu zituzten: Pendón tunela —395 metro luze zena— eta El Colladoko tunela —248 metro luze— zulatzea; 169 metro luze zen Garguerako biaduktua eraikitzea; geltokiko instalazioak eraikitzea; eta bi kilometro luze zen lotura-errepidea egitea<sup>42</sup>. 1952. urtean, behin sektore horretan lanak bukatu ondoren, destakamendu hau desegin egin zen<sup>43</sup>.

#### **- Garganta de los Montes, 1944-1947**

Garganta de los Montes izan zen Gerra Zibilaren ondoren etorri zen errepresioarekin zuzeneko lotura zuten presorik hartu ez zuten lehen destakamendua<sup>44</sup>. 1944ko otsailaren 20an inauguratu zuten, eta Construcciones Bernal, S.A. enpresaren zerbitzura izan zen. Mata Águila gaineko tunela zulatzea zen haren lana, 2.482 metro luze zena. Handik bi hilabetera, tunelaren hegoaldeko irteerari eskumendeko destakamendu bat antolatu zuten<sup>45</sup>. Destakamendu honetan preso asko izan zen<sup>46</sup>, eta tunela zulatzeo lanek azkar egin zuten aurrera. Horrela, bada, 1946ko ekainaren 5ean egin zuten bat bi galeriek. Geroago, egitura suntsitu eta sendotzeko lanak egin ziren, eta, 1947. urterako, jada bukatuta izan ziren lanak.

del ferrocarril directo a Burgos en este término municipal. Entre ellas destaca la ejecución de diversos taludes y trincheras así como las dependencias de la estación de esta localidad<sup>41</sup>. En 1944 su población reclusa alcanzó su cota máxima, con 322 penados. Finalizados los trabajos, fue desmantelado a principios de 1949.

#### **- Chamartín, 1942-1944**

Destacamento creado en 1942 a solicitud de otra empresa especializada en el empleo de mano de obra penada, la constructora Banús Hermanos, para la realización de las obras de explanación de la futura estación de Chamartín (Madrid). Contó con una media de 90 trabajadores, y su actividad se dio por concluida en el año 1944.

#### **- Bustarviejo, 1944-1952**

El destacamento de Bustarviejo fue establecido el 9 de noviembre de 1944 a solicitud de la empresa constructora Hermanos de Nicolás Hernández. Su objetivo era la construcción de la infraestructura ferroviaria del ferrocarril de Burgos entre los municipios de Miraflores de la Sierra y Valdemanco. En 1945 esta dependencia contaba con 250 penados que trabajaron en obras como la perforación de los túneles del Pendón y El Collado, de 395 y 248 metros, la construcción del viaducto de la Gargüera, de 169 metros de longitud, así como las dependencias de la estación y una carretera de enlace de dos kilómetros<sup>42</sup>. En 1952, una vez terminadas las obras en este sector, se desmanteló este destacamento<sup>43</sup>.

#### **- Garganta de los Montes, 1944-1947**

Garganta de los Montes fue el primer Destacamento Pe-

nal establecido sin contar con reclusos directamente vinculados a la represión posterior a la Guerra Civil<sup>44</sup>. Fue inaugurado el 20 de febrero de 1944 y estaba al servicio de la empresa Construcciones Bernal, S.A., que debía perforar el túnel del Alto de Mata Águila, de 2.482 metros de longitud. Dos meses más tarde se organizó en su boca sur un destacamento filial<sup>45</sup>. Gracias al abundante número de presos con los que contó este destacamento<sup>46</sup>, las obras de perforación del túnel se desarrollaron con gran celeridad, y el 5 de junio de 1946 se calaron las dos galerías. Posteriormente se realizaron las labores de destroza y consolidación de la estructura, por lo que en 1947 ya se habían concluido los trabajos.

#### **- Fuencarral, 1944-1955**

El Destacamento Penal de Fuencarral se estableció a solicitud de la empresa constructora AMSA el 6 de noviembre de 1944. Entre sus objetivos iniciales, destacaban las obras de la importante estación del ferrocarril Madrid-Burgos en esta localidad de la periferia madrileña, así como la de Valdelatas, y diversas infraestructuras de acceso, como un túnel y tres puentes. A partir de 1948 su radio de acción se amplió a la construcción de los enlaces del ferrocarril de Madrid a Burgos con el de Madrid-Irún, mediante un nuevo recorrido a establecer en el norte de la capital de España. De este modo, sus penados trabajaron en la construcción de la nueva estación de Pitis, así como en la realización de importantes obras en la de Las Matas que incluían la perforación de un túnel de 400 metros de longitud.

Cabe destacar que los presos del Destacamento Penal

de Fuencarral, cuyo número ascendía en 1952 a 127 personas, también fueron empleados en obras ajenas al ferrocarril, entre las que destaca la canalización de los márgenes del Manzanares entre el puente de Toledo y el de Segovia, diversos trabajos en la explanación de la Avenida del Generalísimo, la construcción del puente de Praga sobre el Manzanares, el desmonte y levante de pisos en los alrededores del Hotel del Negro, situado en la glorieta del mismo nombre, o la urbanización de la Plaza de Castilla<sup>47</sup>. El Destacamento Penal de Fuencarral se clausuró el 12 de mayo de 1955, aunque buena parte de su actividad fue asumida por el de Las Rozas, inaugurado ese mismo día.

#### **- Las Rozas, 1955-1957**

El Destacamento Penal de Las Rozas, se estableció en sustitución del de Fuencarral, el 12 de mayo de 1955. Sus penados trabajaban para la empresa AMSA en la construcción de la estación de ferrocarril de Las Rozas, la perforación de un túnel y otras obras accesorias.

A partir del mes de Julio de 1955, se enviaban diariamente de 15 a 20 penados a Navacerrada, donde eran utilizados en las obras de prolongación del ferrocarril de Cercedilla a Navacerrada hasta el puerto de Los Cotos, cuya realización también había sido adjudicada a Construcciones AMSA<sup>48</sup>. Además, sus presos también intervinieron en la construcción de cuatro kilómetros de carretera entre El Escorial y el Valle de los Caídos. El destacamento de Las Rozas, clausurado en 1957, contó en sus dos años largos de actividad con una media inferior al centenar de penados.



**- Fuencarral, 1944-1955**

Fuencarraleko zigor-destakamendua AMSA eraikuntza-enpresak eskatuta ezarri zen, 1944ko azaroaren 6an. Haren hasierako helburuen artean ziren, besteak beste, Madril kanpoaldeko herri horretan zen Madril eta Burgos arteko trenbideko geltoki garrantzitsuko lanak; Valdelataseko geltokiko lanak; eta hainbat sarrera-azpiegitura, hala nola tunel bat eta hiru zubi. 1948. urtetik aurrera, destakamenduaren jarduera-erradioa zabaldu egin zen, eta Madril eta Burgos arteko trenbidearen eta Madril eta Irun artekoaren lotuneak ere eraiki zituzten, Espainiako hiriburuaren iparraldean ezarri zen ibilbide berri baten bitartez. Horrela, presoek Pitiseko geltoki berria eraiki zuten, bai eta lan garrantzitsuak egin ere Las Mataseko geltokian, 400 metro luze zen tunela zulatzea barne.

1952. urtean 127 preso ziren Fuencarraleko zigor-destakamenduan, eta nabarmentzekoa da, preso horiei trenbideekin loturik ez zuten bestelako lanak ere eman zizkietela. Honako hauek izan ziren garrantzitsuenak: Toledoko eta Segoviako zubien artean Manzanares ibaiaren aldeak bideratzea, Generalísimo etorbideko zelaiko hainbat lan, Manzanares ibaiaren gainean Pragako zubia eraikitzea, Hotel del Negro hotelaren (izen bereko biribilgunean zegoen hotela) inguruko etxebizitzak eraitsi eta eraikitzea, edo Castilla plaza urbanizatzea<sup>47</sup>. Fuencarraleko zigor-destakamendua 1955eko maiatzaren 12an itxi zuten. Hala ere, haren jardueraren zati handia egun berean inauguratu zen Las Rozaseko destakamenduak hartu zuen bere gain.

**- Las Rozas, 1955-1957**

Las Rozaseko destakamendua Fuencarralekoaren ordezko gisa ezarri zen, 1955eko maiatzaren 12an. Presoek AMSA enpresarentzat egiten zuten lan, eta Las Rozaseko tren geltokiko lanak egin behar izan zituzten, bai eta tunel baten zulatzea eta lan osagarriak ere.

1955eko uztailetik aurrera, egunero 15 eta 20 preso artean bidaltzen ziren Navacerradara, eta han, Cercedilla eta Navacerrada arteko trenbidea Los Cotoseko portura arte luzatzeko lanetan jarduten zuten. Lan horiek ere Construcciones AMSA enpresari esleitu zizkieten<sup>48</sup>. Aurrekoaz gain, presoek Escorial eta Valle de los Caídos artean lau kilometroko errepidea egiten ere esku hartu zuten. Las Rozaseko destakamendua 1957. urtean itxi zen, eta jarduera garatu zuen urte bi luze haietan ehun preso baino gutxiago izan zituen, batez beste.

Lanean urte luzeetan zehar aritu ondoren, 1968ko uztailaren 4an inauguratu zen Madril eta Burgos arteko trenbide zuzena, Franco jenerala ere han zela.

**Tutera-Veguín eta Llanera arteko trenbidea, 1947-1956**

1940ko hamarkadaren erdialdean, Espainiako gobernuak trenbide horren eraikitzea bultzatu zuen, ikatza Langreo eta Lavianako arroetatik Gijongo porturantz eramatea errazteko helburuarekin. Lan hura gauzatzeko, Marcor, S.A. enpresa kontratatzaileak zigor-destakamendu bat jartzea eskatu zuen Tutera-Veguín. 1947ko abuztuaren

9an ezarri zen, 49 presorekin; handik urtebetera, ordea, 290 preso ziren destakamenduan. Egin beharreko lan nagusia bide bikoitzekoa eta 4.200 metro luze zen tunel handia zulatzea zen, Grandotako tunela izenez ezaguna. Hori dela eta, 1948ko maiatzaren 24an kanpamendu osagarri bat ezarri zen 240 presorekin, tunelaren iparraldeko irteeran, Limanes udal-barrutian.

Tunela zulatzekeo lanak azkartzeko asmoz, 1949. urtean, Limanesko kanpamendutik 2.000 metrotara, putzu bertikal bat egin zuten, lanean jarduteko lau alde izan zituzten. Nolanahi ere, lanek hainbat zailtasunekin egin zuten topo, behin eta berriz gertatzen ziren ur-azalratzeak zirela medio. Horrela, bada, 1953ko ekainaren 21a arte ez zen lortu behin betiko zulatzea egitea. Behin lan guztiak lotu ondoren, Limanesko destakamendua desegin egin zen, eta hango preso guztiak Tutera-Veguín-era pasatu ziren.

1953. eta 1956. urteen artean, aurrera jarraitu zuten tunelaren suntsitze eta estaldura lanek, bai eta Lugo de Llanera eta Tutera-Veguín arteko trenbideko gainerako azpiegitura-lanek ere. Azkenean, Tutera-Veguín-en ezarritako destakamendua 1956ko irailaren 6an desegin zen, eta lehen trenek handik urtebetera —1957ko irailaren 6an, zehazki— eman zuten zerbitzua linea berrian.

**Sukarrieta eta Bermeo arteko trenbidea, 1953-1958**

Zornotza/Amorebietatik Sukarrietara eta Bermeora arteko metro bateko zabalera trenbidea<sup>49</sup> luzatzeko lanek

Tras largos años de obras, el ferrocarril directo de Madrid a Burgos fue inaugurado, con la presencia del General Franco, el 4 de julio de 1968.

### **Ferrocarril de Tudela-Veguín a Lugo de Llanera, 1947-1956**

A mediados de los años cuarenta, el gobierno español impulsó la construcción de este ferrocarril con el fin de mejorar la salida de los carbones de las cuencas de Langreo y Laviana hacia el puerto de Gijón. Para su ejecución, la empresa contratista, Marcor, S.A., solicitó el establecimiento de un Destacamento Penal en Tudela-Veguín, que se instaló el 9 de agosto de 1947 con 49 presos, aunque un año más tarde ya contaba con 290. Dado que la obra principal era la perforación de un gran túnel, de doble vía y 4.200 metros de longitud, conocido como túnel de la Grandota, el 24 de mayo de 1948 se instaló un campamento auxiliar con 240 reclusos en la boca norte, en el término de Limanes.

Con el fin de agilizar la excavación de este túnel, en 1949 se perforó un pozo vertical situado a 2.000 metros de distancia del campamento de Limanes, para disponer de cuatro frentes de ataque. En cualquier caso, la obra tropezó con numerosas dificultades, como consecuencia de la constante presencia de afloramientos de agua, por lo que el calado definitivo no se produjo hasta el 21 de junio de 1953. Una vez empalmados todos los tajos de obra, se procedió a desmantelar el destacamento de Limanes, por lo que usando todos sus presos al de Tudela-Veguín.

Entre los años 1953 y 1956, continuaron las obras de destroza y revestimiento del túnel, así como la realización de los restantes trabajos de infraestructura del ferrocarril de Lugo de Llanera a Tudela-Veguín. Finalmente, el destacamento establecido en esta última localidad fue desmantelado el 6 de septiembre de 1956, y los primeros trenes circularon por la nueva línea exactamente un año más tarde, el 6 de septiembre de 1957.

### **Ferrocarril de Pedernales a Bermeo, 1953-1958**

Ante los constantes retrasos en la ejecución de las obras de prolongación del ferrocarril de vía métrica que discurría entre Amorebieta y Pedernales hasta Bermeo<sup>49</sup>, así como en los de ampliación del puerto de esta villa marinera, como consecuencia de la falta de mano de obra barata en el entorno, la empresa adjudicataria, Banús Hermanos<sup>50</sup>, solicitó a la Dirección General de Prisiones el establecimiento de un Destacamento Penal en esta última localidad. En marcha desde el 21 de enero de 1953, en principio contaba con un total de 20 penados, pero pronto se incrementó su número, hasta alcanzar un total de 43 en diciembre de 1953<sup>51</sup>.

En 1954, la actividad de los 66 reclusos del destacamento de Bermeo se centró en la construcción del trazo ferroviario, que incluía la perforación de tres túneles que sumaban en total 310 metros y la prolongación del espigón del dique del puerto de Bermeo<sup>52</sup>. Un año más tarde, contribuyeron al montaje de la vía «así como al desmonte de 30.000 metros cúbicos de tierra para la construcción de almacenes y estaciones de ferrocarril y

obras accesorias en toda la línea»<sup>53</sup>.

A partir de 1957, la mayor parte de la actividad desarrollada por los presos del Destacamento Penal de Bermeo se centró en las obras de ampliación y mejora del puerto de esta localidad, hasta que esta dependencia fue definitivamente desmantelada el 30 de mayo de 1958. Los treinta presos que todavía permanecían en este centro fueron trasladados a un Destacamento de nueva creación en La Unión (Murcia) y al existente en Mirasierra (Madrid)<sup>54</sup>.

### **Ferrocarril de Navacerrada a los Cotos, 1955-1956**

En los primeros meses de 1955, la empresa constructora AMSA empleó penados del Destacamento Penal de Las Rozas en las obras de prolongación del ferrocarril de vía estrecha de Cercedilla a Navacerrada hasta el puerto de Los Cotos<sup>55</sup>, hasta que se decidió constituir una dependencia filial de la anterior, con una plantilla de cuarenta penados, el 20 de septiembre de 1955<sup>56</sup>. El 4 de noviembre del mismo año, con la llegada del invierno, todos los presos fueron trasladados a Las Rozas.

En la primavera de 1956 volvió a abrirse el destacamento de Navacerrada, nuevamente con una población aproximada de medio centenar de reos. Llegado el invierno volvió a ser abandonado, esta vez de forma definitiva. La prolongación del ferrocarril de Cercedilla a Navacerrada hasta el puerto de Los Cotos fue inaugurada el 29 de octubre de 1964<sup>57</sup>.

behin eta berriz jasan zituzten atzerapenak, bai eta Bermeo kostaldeko hiribilduko portua handitzeko lanek ere, inguruan eskulan merkerik ez zegoela eta. Horren aurrean, Banús Hermanos<sup>50</sup> esleipendun enpresak Espetxeetako Zuzendaritza Nagusiari eskatu zion Bermeon zigor-destakamendu bat jar zedila. 1953ko urtarrilaren 21ean jarri zuten abian. Hasieran 20 preso ziren han, guztira; baina berehala egin zuen gora preso kopuruak, 1953ko abenduan, guztira, 43 preso izatera iritsi zirelarik<sup>51</sup>.

1954. urtean, Bermeoko destakamenduko 66 presoek jarduera trenbidearen ibilbidea egitera bideratu zen. Lan horietan biltzen zen guztira 310 metro osatzen zituzten hiru tunelen zulaketa, eta Bermeoko portuko dikeko kaimuturra luzatzea<sup>52</sup>. Handik urtebetera, bidea muntatzen lagundu zuten, «bai eta 30.000 metro kubiko lur inausuten ere, biltegiak, trenbideko geltokiak eta linea osoan lan osagarriak egiteko»<sup>53</sup>.

1957. urtetik aurrera, presoek Bermeoko zigor-destakamenduan gauzatu zuten jardueraren zatirik handiena Bermeoko portua zabaldu eta hobetzeko lanetara bideratu zen, 1958ko maiatzaren 30ean destakamendu hura behin betiko desegin zen arte. Zentro hartan ziren hogeita hamar presoak La Unioneko (Murtzia) destakamendu berri batera eta Mirasierran (Madril) lehendik zenera eraman zituzten<sup>54</sup>.

### Navacerrada eta Los Cotos arteko trenbidea, 1955-1956

1955. urteko lehen hilabeteetan, AMSA eraikuntza-enpresak Las Rozaseko zigor-destakamenduko presoak

erabili zituen Cercedilla eta Navacerrada arteko bide estuko trenbidea Los Cotoseko porturaino luzatzeko lanetan<sup>55</sup>, 1955eko irailaren 20an destakamendu haren eskumendeko izango zen beste destakamendu bat eraikitzea erabaki zen arte. Destakamendu berri hartan berrogei preso izan ziren<sup>56</sup>. Urte hartako azaroaren 4an, neguaren

etorrerarekin batera, preso guztiak Las Rozasera eraman ziren.

1956ko udaberrian berriro ireki zen Navacerradako destakamendua, berriz ere berrogeita hamar preso inguru-rekin. Negua iritsi zenean, beste behin ere bertan behera

**Relación de Destacamentos Penales utilizados en la construcción de infraestructuras ferroviarias / Trenbideetako azpiegiturak eraikitzeke lanetan erabili ziren zigordestakamenduen zerrenda**

Ferrocarril / Trenbidea	Destacamento / Destakamendua	Inicio / Hasiera	Fin / Bukaera	Empresa Constructora / Eraikuntza-enpresa	Media penados / Batez besteko presoak
Zamora-La Coruña	Puebla de Sanabria <sup>58</sup>	1940	1943	Constructora del Ferrocarril de Medina a Zamora y Orense a Vigo	251
Madrid-Burgos	Colmenar Viejo	1941	1947	A. Marroquín	251
Madrid-Burgos	Miraflores	1941	1945	H. Nicolás Gómez	232
Madrid-Burgos	Valdemanco	1942	1948	Construcciones MARCOR, SA	232
Santander-Mediterráneo	Pedrosa de Valdeporres	1942	1945	Ferrocarriles y const. A.B.C.	365
Santander-Mediterráneo	Vega de Pas	1942	1945	Ferrocarriles y const. A.B.C.	195
Madrid-Burgos	Chozas de la Sierra	1942	1949	Construcciones Elizarán	183
Madrid-Burgos	Chamartín	1942	1944	Banús Hermanos	90
Madrid-Burgos	Bustarviejo	1944	1952	H. Nicolás Gómez	129
Madrid-Burgos	Garganta de los Montes	1944	1947	Construcciones Barnal, SA	584
Madrid-Burgos	Fuencarral	1944	1955	Construcciones AMSA	76
Tudela-Veguín a Lugo de Llanera	Tudela-Veguín	1947	1956	Construcciones MARCOR, SA	160
Tudela-Veguín a Lugo de Llanera	Limanes	1948	1953	Construcciones MARCOR, SA	216
Zamora-La Coruña	Bandeira	1952	1956	Constructora del Ferrocarril de Medina a Zamora y Orense a Vigo	48
Pedernales-Bermeo	Bermeo	1953	1958	Banús Hermanos	61
Madrid-Burgos	Las Rozas	1955	1957	Construcciones AMSA	65
Navacerrada-Los Cotos	Navacerrada	1955	1956	Construcciones AMSA	40

Fuente / Iturria: Dirección General de Prisiones, Memorias 1940-1970 / Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, 1940ko eta 1970eko memoriak

1. Oscar Zanetti, *Caminos para el azúcar*, pp. 158-161.
2. *Gaceta de Madrid*, Nº 326, p. 436. No hemos podido determinar si llegó a tener aplicación en la construcción de infraestructuras ferroviarias.
3. *Gaceta de la República*, Nº 362, de 27 de diciembre de 1936, pp. 1118-1119. El artículo tercero señalaba que «Las obras que se han de efectuar en estos Campos de Trabajo tendrán carácter público, tales como canales de riego, ferrocarriles, carreteras, traídas de agua... y cuantas se consideren de interés nacional, regional o local».
4. Respecto a los Batallones Disciplinarios de Trabajadores es aconsejable la lectura de la obra autobiográfica de Isaac Arenal Cardiel, *95 Batallón de Soldados Trabajadores*, en la que refleja su paso por diversas obras de construcción y conservación de vías férreas en Jubera (Soria), Alsasua (Navarra) y Gaucín (Málaga). Por su parte, José Ángel Fernández López, en su obra *Historia del Campo de Concentración de Miranda de Ebro* (pp. 33-34) señala algunos de ellos, de los que el Nº 12, con base en San Juan de Mozarrifar estuvo destinado en Torrecilla de Valmadrid para la realización de trabajos de reparación en el Ferrocarril de Utrillas y el Nº 92, que construyó la doble vía entre Alsasua y Armiñón, y trabajó en la cantera de balasto de Techa, en Subijana (Alava).
5. Isaías Lafuente, *Esclavos por la Patria*, pp. 57 a 63. Sobre las Colonias Penitenciarias Militarizadas resulta una obra de referencia la de Gonzalo Acosta Bono et al. *El canal de los presos, 1940-1962*.
6. Sistema que posteriormente asimiló otras modalidades como la de las Colonias Penitenciarias Militarizadas.
7. Por tanto, no se tratarán las restantes modalidades: Destinos, Batallones Disciplinarios de Trabajadores, Colonias Penitenciarias Militarizadas, etc., cuya utilización, principalmente en la rápida reconstrucción de los daños ocasionados por el conflicto bélico en las infraestructuras ferroviarias, fue muy notable.
8. *Boletín Oficial del Estado*, 17 de noviembre de 1939.
9. *Boletín Oficial del Estado*, 17 de noviembre de 1939.
10. *Boletín Oficial del Estado*, Nº 1.144, p. 4921.
11. Debe destacarse el Indulto del 9 de octubre de 1945, *Boletín Oficial del Estado* Nº 2431, 20 de octubre de 1945, pp. 292-293.
12. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1946*, p. 109.
13. Se emplea la terminología de la época.
14. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1939-1940*, pp. 34-35.
15. Dirección General de Prisiones, *Memoria, 1941*, pp. 31-33. El mismo informe indica que es mayor el rendimiento de los casados que de los solteros, algo fácilmente comprensible ante la situación de penuria económica de sus familias. Hay que recordar que el importe de las horas extras se destinaba en su integridad a los familiares de los presos.
16. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1956*, p. 76.
17. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1939-1940*, p. 35.
18. Este destacamento permaneció activo hasta el año 1970, contando entonces con 130 penados.
19. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1941*, p. 119.
20. La minuta consistía en una ración diaria de 43,16 gramos de aceite, 107,93 de arroz, 647,482 de boniatos, 1,798 de «caldo Coci», 50,359 gramos de carne, 7,197 gramos de cebollas, 35,971 de fideos, 451,798 de pan, 503,597 de patatas, 71,942 de zanahorias, 3,237 de pimentón y 35,971 de sal, distribuidos en un desayuno compuesto de sopa de pan y fideo, la primera comida que consistía en patatas con arroz y la segunda comida, de boniatos y carne en salsa. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1943*, p. 82.
21. En principio la permanencia de los destacamentos estaba sujeta a la de las propias obras públicas a las que estaban vinculados. Por ejemplo, en el caso de las infraestructuras ferroviarias, la media fue de 5,7 años, aunque algunos fueron especialmente longevos. El caso más destacado es el de la fábrica de Cementos Pórtland Iberia en Castillejo (Toledo), establecido el 2 de diciembre de 1942 y que se mantuvo abierto hasta la definitiva desaparición del sistema de Destacamentos Penales en 1970.
22. Muchos de los presos republicanos, a pesar de obtener la libertad condicional, fueron condenados al destierro de sus lugares de origen, sobre todo si procedían de zonas en la que el maquis registraba cierta actividad, por lo que ante la falta de mejores perspectivas laborales, optaron por continuar al servicio de sus antiguos contratistas.
23. Por ejemplo, la empresa de construcción de locomotoras Babcock & Wilcox recurrió a los Destacamentos Penales desde 1940 hasta 1946 y con anterioridad había contado con batallones de soldados trabajadores en sus dependencias.
24. No se incluyen los canales de regadío realizados a partir de 1940 por la Colonias Penitenciarias Militarizadas.
25. El 9 de octubre de 1939 se había declarado de urgente ejecución las obras de este ferrocarril. *Boletín Oficial del Estado*, 17 de noviembre de 1939, p. 6448.
26. Rafael Cid, *Carrilanos, Os túneles dun tempo*, p. 94.
27. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1940*, p. 78.
28. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1952*, p. 57.
29. Este viaducto se encuentra situado en Silleda (Pontevedra). Cabe señalar que durante años funcionó en este municipio un Destacamento Penal destinado a explotar unas minas de estaño y wolframio.
30. En Calatayud enlazaba con el ferrocarril Central de Aragón que llegaba hasta Valencia.
31. En concreto, el comprendido entre Calatayud, Soria, Burgos y Ciudad Dosante.
32. *Boletín Oficial del Estado*, 8 de junio de 1941, Decreto de 30 de mayo, pp. 4147-4148.
33. *Boletín Oficial del Estado*, Nº 265, 22 de septiembre de 1941, p. 7327.
34. Ferrocarriles y Construcciones ABC fue uno de los principales beneficiarios del sistema de redención de penas por el trabajo. En 1943 tenía a su disposición un total de nueve destacamentos, con una población reclusa de 1.360 penados.
35. Antes de estallar la Guerra Civil, la explotación de este ferrocarril estaba prácticamente terminada entre Miraflores (Madrid) y Burgos.
36. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1941*, p. 74.
37. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1941*, p. 118.
38. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1942*, p. 63.
39. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1946*, p. 106.
40. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1948*, p. 86.
41. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1946*, p. 106.
42. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1946*, p. 108. Hay constancia de que en 1950 los presos de este Destacamento colaboraron en la extinción de un grave incendio declarado en una dehesa de propiedad municipal, por lo que el ayuntamiento de la localidad solicitó una redención extraordinaria. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1950*, p. 122.
43. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1953*, p. 53.
44. Aunque catalogados como presos comunes, es muy probable que entre ellos hubiera personas sentenciadas por motivos políticos.
45. Dirección General de Prisiones, *Memoria 1946*, p. 109.
46. Por ejemplo, en 1946 se contaba con una media de 354 penados en el destacamento de la boca norte y con 223 en el de la boca sur.
47. A pesar de su actividad «urbana», el destacamento de Fuencarral no debe ser confundido con el de Mirasierra, establecido en las proximidades para atender la construcción de un importante grupo de chalets promovidos por Banús en el madrileño barrio de El Pilar.
48. *Boletín Oficial del Estado*, Nº 286, 13 de octubre de 1954, p. 6907.
49. Para más información sobre este ferrocarril, ver Juanjo Olaizola, *El ferrocarril de Amorebieta a Bermeo*.
50. La empresa Banús Hermanos contaba con una amplia experiencia en la utilización de penados en sus obras, ya que desde 1940 los venía utilizando en diversas obras ferroviarias, en la reconstrucción de Torrejón de Ardoz y en el Valle de los Caídos. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1954*, pp. 62-63.
51. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1953*, p. 64-65. En la p. 105 de este documento hay constancia de dos evasiones ese mismo año.
52. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1954*, p. 59.
53. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1955*, p. 53.
54. El destacamento de Mirasierra, establecido en 1954, también trabajaba para la empresa Banús Hermanos, en concreto en la construcción en Fuencarral (Madrid), de un barrio de 2.000 chalets. La actividad de este destacamento se prolongó hasta el año 1970.
55. Obras adjudicadas el 5 de octubre de 1944. *Boletín Oficial del Estado*, Nº 286, 13 de octubre de 1954, p. 6907.
56. Dirección General de Prisiones, *Memoria de 1955*, p. 52.
57. Javier Aranguren, *El ferrocarril eléctrico de Guadarrama*, p. 93.
58. Dos destacamentos.

utzi zen, orduko hartan behin betiko. Ceredilla eta Nava-cerrada arteko trenbidearen Los Cotoseko portura arteko luzapena 1964ko urriaren 29an inauguratu zen<sup>57</sup>.

- Oscar Zanetti, *Caminos para el azúcar*, 158-161. or.
- Gaceta de Madrid*, 326. zk., 436. or. Ezin izan dugu zehaztu ea dekretua trenbideetako azpiegiturak eraikitzean aplikatu zen ala ez.
- Gaceta de la República*, N<sup>o</sup> 362, zk., 1936ko abenduaren 27koa, 1118-1119. or. Hirugarren artikuluan zehaztatukoaren arabera, «Lan esparru horietan gauzatuko diren lanek izaera publikoa izango dute; besteak beste, ureztatzeko kanalak, trenbideak, errepedeak eta ura ekartzeko lanak egingo dira, bai eta nazioaren, eskualdearen eta tokikoaren interesekoak diren lanak ere».
- Langileen Diziplina Batailoiei dagokienez, gomendagarria da Isaac Arenal Cardiel-en *95 Batallón de Soldados Trabajadores* lan autobiografikoa irakurtzea. Lan horrek erakusten du nola igaro zen egilea hainbat tokitan egin ziren trenbideak eraikitzeo eta kontserbatzeko lanetatik, hala nola Juberan (Soria), Altsasun (Nafarroa) eta Gaucínen (Málaga). Bestalde, José Ángel Fernández López-en *Historia del Campo de Concentración de Miranda de Ebro* laneko 33-34. orrialdeetan aipatzen dira batailoi haietako batzuk: 12. batailoia, esate baterako, egoitza San Juan de Mozarrifarren zuena, Torrecilla de Valmadridera bidali zuten Utrillaseko trenbidea konpontzeko lanak egiteko; edo 92. batailoia, Altsasu eta Armión artean bide bikoitza eraiki zuena eta Subijanan (Araba) zen Techaco balasto harrobian lanean aritu zena.
- Isaías Lafuente, *Esclavos por la Patria*, 57-63. or. Espetxeetako Kolonia Militartuei dagokienez, erreferentzia-lana da honako hau: Gonzalo Acosta Bono et al., *El canal de los presos, 1940-1962*.
- Sistema horrek beste modalitate batzuk hartu zituen barne; Espetxeetako Kolonia Militartuak, esate baterako.
- Horrenbestez, ez dira aztertuko gainerako modalitateak: destinoak, Langileen Diziplina Batailoiak, Espetxeetako Kolonia Militartuak, eta abar. Sistema horiek gerrak trenbideetako azpiegiturretan eragindako kalteak azkar berreraikitzeo erabili ziren, nagusiki, eta erabilera nabarmena izan zuten.
- Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 1939ko azaroaren 17koa.
- Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 1939ko azaroaren 17koa.
- Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 1.144. zk., 4921. or.
- Nabarmenezkoa da 1945eko urriaren 9ko indultua, *Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 2431. zk., 1945eko urriaren 20koa, 292-293. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1946ko memoria*, 109. or.
- Garai hartako terminologia erabiltzen da.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1939ko eta 1940ko memoriak*, 34-35. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1941eko memoria*, 31-33. or. Txosten horrek berak adierazten duenaren arabera, ezkondukoen etekina handiagoa zen ezkongabeena baino. Hori erraz ulertzekoa da, ezkonduen familiak pobrezia egoeran izaten baitziren. Gogoan izan behar da aparteko orduen zenbatekoa osorik ematen zitzaieela presoek familiei.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1956ko memoria*, 76. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1939ko eta 1940ko memoriak*, 35. or.
- Destakamendu hark aktibo iraun zuen 1970. urtera arte; 130 preso zituen une hartan.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1941eko memoria*, 119. or.
- Minutan honako hauek sartzen ziren: eguneroko 43,16 gramo olio ahoa, 107,93 gramo arroz, 647,482 gramo batata, 1,798 gramo «caldo Coci» salda, 50,359 gramo haragi, 7,197 gramo tipula, 35,971 gramo fideo, 451,798 gramo ogi, 503,597 gramo patata, 71,942 gramo azenario, 3,237 piperrauts eta 35,971 gramo gatz. Eta, honako era honetan banatzen ziren: gosaritarako, ogiz eta fideoz egindako zopa; lehenengo bazkarirako, patatak arrozarekin; eta bigarren bazkarirako, batatak eta haragia saltsan. Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1943ko memoria*, 82. or.
- Hasiera batean, destakamenduen iraupena egin beharreko herri-lanak bukatu artekoa izaten zen. Esate baterako, trenbideetako azpiegituren kasuan, batez besteko iraupena 5,7 urte izan zen, nahiz eta lan batzuek beereziki luze iraun zuten. Kasurik nabarmenena Castillejon (Toledo) zegoen Cementos Pórtland Iberia lantegiarena izan zen. 1942ko abenduaren 2an ezarri zuten, eta irekita iraun zuen 1970. urtean zigor-destakamenduen sistema behin betiko desagertu zen arte.
- Preso errepublikar askori, nahiz eta baldintzapeko askatasuna lortu, haien sorterrietatik erbestertzeko zigorra ezarri zuten, batez ere makiak nolabaiteko jardura erakusten zuten eremuetatik bazetozen. Hortaz, lan arloan etorkizun hobea eragotzi ez zuten aurkitzen, haien lehenagoko kontratisten zerbiztura jarraitzea erabakitzen zuten.
- Esate baterako, tren-makinak eraikitzen zituen Babcock & Wilcox konpainiak zigor-destakamenduetara jo zuen 1940. eta 1946. urteen artean; eta, lehenago, haien mende lan egiten zuten soldaduen batailoien laguntza izan zuten.
- Ez dira barne hartzen 1940. urteitik aurrera Espetxeetako Kolonia Militartuek egindako ureztatzeo kanalak.
- 1939ko urriaren 9an trenbide hura eraikitzeo lanak gauzatzea pre-sazkolzat jo zuten. *Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 1939ko azaroaren 17koa, 6448. or.
- Rafael Cid, *Carrilanos, Os túneles dun tempo*, 94. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1940ko memoria*, 78. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1952ko memoria*, 57. or.
- Biaduktu hori Silledan (Pontevedra) dago. Nabarmenezkoa da, udalerririk horretan hainbat urtetan zehar egon zela zerbiztuan ezta inu eta wolframio meatzeak ustiatzera bideratutako zigor-destakamendu bat.
- Calatayuden Valentzia arteko bidea egiten zuten Central de Aragón trenbidearekin lotura egiten zuten.
- Zehazki, Calatayud, Soria, Burgos eta Ciudad Dosante arteko atala.
- Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 1941eko ekainaren 8koa, Maiatzaren 30eko Dekretua, 4147-4148. or.
- Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 265. zk., 1941eko irailaren 22koa, 7327. or.
- Ferrocarriles y Construcciones ABC enpresa izan zen Lanaren bidez Zigorrek Erredimitzeko Sistemaren onuradun nagusietako bat. 1943. urtean bederatzik destakamendu izan zituen bere eskura, guztira 1.360 presorekin.
- Gerra Zibila piztu aurretik, trenbide horren lauketa lanak ia-ia bukatuta zeuden Miraflores (Madril) eta Burgos artean.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1941eko memoria*, 74. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1941eko memoria*, 118. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1942ko memoria*, 63. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1946ko memoria*, 106. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1948ko memoria*, 86. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1946ko memoria*, 106. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1946ko memoria*, 108. or. Jasota dago 1950. urtean destakamendu honetako presoek jabetza pribatuko larre batean sortu zen sute larriaren itzalte-lanetan lagundu zutela. Hori dela eta, udalerririk hartako udalak ezohiko libratzea eskatu zuten. Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1950eko memoria*, 122. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1953ko memoria*, 53. or.
- Preso arruntzat jo ziren arren, oso litekeena da arrazoi politikoak zirela eta zigortuta zeuden presoak egon izana haien artean.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1946ko memoria*, 109. or.
- Esate baterako, 1946. urtean 354 preso izan ziren iparraldeko irteeran zegoen destakamenduan, batez beste, eta 223 preso hegoaldeko irteeran zegoen destakamenduan.
- Nahiz eta jardura gehiena hirian gauzatu zuten, bereizi egin behar dira Fuencarraleko destakamendua eta Mirasierrako. Mirasierrako destakamendua inguru hartan ezarri zuten, Madrilgo auzo El Pilarren txalet multzo garrantzitsua eraikitzeo, Banús enpresak sustatuta
- Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 286. zk., 1954ko urriaren 13koa, 6907. or.
- Trenbide honi buruzko informazio gehiago nahi izanez gero, ikus Juanjo Olaizolaren Zornotza eta Bermeo arteko trenari buruzko lana.
- Banús Hermanos enpresak esperientzia zabala zuen bere lanetan presoak erabiltzeo dagokionez, 1940. urteetik erabiltzen baitzuten trenbideetako hainbat lan egiteo. Torrejón de Ardoz edo Valle de los Caídos berre-raikitzeo lanak egiteo, adibidez. Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1954ko memoria*, 62-63. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1953ko memoria*, 64-65. or. Dokumentu horretako 105. orrialdean, urte hartan bi presok ihes egin zutela dago jasota.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1954ko memoria*, 59. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1955eko memoria*, 53. or.
- Mirasierrako destakamendua 1954. urtean ezarri zen, eta hark ere Banús Hermanos enpresarentzat egiten zuten lan; hain zuten Fuencarralen (Madril) 2.000 txaleteko auzo bat eraikitzeo lanetan. Destakamendu haren jardura 1970. urtera arte luzatu zen.
- 1944ko urriaren 9an esleitu ziren lanak. *Estatuko Aldizkari Ofiziala*, 286. zk., 1954ko urriaren 13koa, 6907. or.
- Espetxeetako Zuzendaritza Nagusia, *1955eko memoria*, 52. or.
- Javier Aranguren, *El ferrocarril eléctrico de Guadarrama*, 93. or.
- Bi destakamendu.

**Más allá de las alambradas. Las familias de los presos políticos del Canal del Bajo Guadalquivir**

Ángel del Río Sánchez (Universidad Pablo de Olavide, Sevilla) y Asociación Memoria Histórica y Justicia de Andalucía (AMHYJA)

La construcción del Canal del Bajo Guadalquivir (CBG) que lleva a cabo el Servicio de Colonias Penitenciarias Militarizadas entre 1940 y 1962 tiene unas consecuencias sociales que escapan, con mucho, a las derivadas de una obra hidráulica de enorme magnitud. Los más de 150 kilómetros de longitud, desde Peñaflor en el límite sevillano con la provincia de Córdoba, hasta las cercanías de Trebujena, en Cádiz, sorteando las adversidades orográficas con impresionantes acueductos y sifones, más la cantidad de obras anexas (canales secundarios, red de acequias, encauzamientos, caminos de servicios...) posibilitan una sustancial transformación del paisaje agrario con la puesta en regadío de más de 80.000 hectáreas de marisma y secano. Para hacer realidad este proyecto —que contaba con el antecedente de seis proyectos frustrados desde principios del siglo XIX— se necesitaba una gran inversión económica y una abundante mano de obra. Ello fue posible con la utilización de varios miles de presos políticos en régimen de trabajos forzados. Los grandes terratenientes, que deberían haber sufragado los costes de lo que a, la postre, será un descomunal negocio, fueron los principales beneficiarios de esta obra hidráulica que el Estado franquista les subvenciona como agradecimiento a su contribución decisiva en el triunfo de los golpistas de julio de 1936.

El regadío multiplicó considerablemente el valor de las tierras e incrementó la capacidad productiva de sus propietarios. A la vez, se iniciaba en los años sesenta un proceso colonizador de las marismas del Bajo Guadalquivir, con la creación de aldeas que fijaban una población campesina en el territorio en momentos en los que,

en gran parte de Andalucía, se estaba produciendo un verdadero éxodo rural. De este modo, los terratenientes se aseguraban una mano de obra disponible para momentos de mayor demanda. Sin embargo, a esta nueva situación que dibuja el CBG y que estaba dentro de lo planeado, se le unen otros efectos colaterales de gran impacto social. Los presos políticos, que fueron los principales artífices de la construcción del Canal —hasta el punto de otorgarle el nombre por el que se le conoce popularmente en las localidades por donde discurre: Canal de los Presos—, junto a sus familiares, también incidieron de forma notable en la transformación del paisaje, en este caso, humano, del Bajo Guadalquivir.

No se podría entender la historia social y económica reciente de esta zona de Andalucía sin el decisivo concurso de los presos y sus familiares. En cambio, hasta la aparición de los primeros resultados de las investigaciones sobre el Canal de los Presos<sup>1</sup>, este hecho, con todos sus protagonistas, había quedado sumido en el más profundo de los olvidos, tanto en el plano historiográfico como social y político. El proceso investigador fue descubriendo otra faceta aún más inexplorada: el rol que asumieron los familiares de los presos, especialmente las mujeres, en el mantenimiento y sustento de los grupos domésticos y en la reconstrucción de un nuevo tejido social. El papel de estas mujeres traspasa, con mucho, los aspectos privados de los ámbitos domésticos a los que tradicionalmente estaban sometidas, y que la ideología nacional-católica del nuevo Estado franquista imponía como único espacio natural femenino. Las mujeres de los presos —madres, esposas/compañeras o herma-

nas— desempeñaron un rol de enorme trascendencia en el universo penitenciario en el que estaban atrapadas, aunque quedaran físicamente fuera de las alambradas de los campos de trabajo que confinaban a miles de reclusos<sup>2</sup>. Es de tal magnitud la importancia que adquiere este colectivo en todo el entramado que gravita alrededor del mundo penitenciario, que ofende la histórica dejación que ha habido entre los científicos sociales por incorporar a las mujeres como sujetos esenciales para el estudio de la represión franquista. Afortunadamente, ese sesgo androcéntrico que impide conocer la realidad con mayor profundidad, está siendo socavado con la aparición de nuevos y renovados estudios de gran interés historiográfico<sup>3</sup>.

Los campos de trabajo del Bajo Guadalquivir albergaron a miles de presos de todas las procedencias del Estado español, con primacía de andaluces, extremeños, manchegos y murcianos. De inmediato, y durante toda la década de los años cuarenta, multitud de familiares, mujeres y niños de los penados sobre todo, se fueron instalando alrededor de los campamentos originando una suerte de asentamientos muy precarios, conformados por chozos de mínimas dimensiones donde se hacinaban familias enteras y, a veces, paisanos y otros vecinos que estaban en las mismas circunstancias. Es de imaginar que estos asentamientos carecían de las mínimas infraestructuras: luz, agua, saneamiento... Se localizaban en unos casos en las barriadas y localidades más próximas al campo central de Los Merinales (Bellavista y Dos Hermanas), en fincas cercanas (Quintillo), aprovechando las cañadas reales, cordeles o veredas

**Burdin hesietatik haratago: Guadalquivir ibaiaren behe-arroko ubideko preso politikoekoen familiak**

Ángel del Río Sánchez (Universidad Pablo de Olavide -Sevilla- y Asociación Memoria Histórica y Justicia de Andalucía -AMHYJA-)

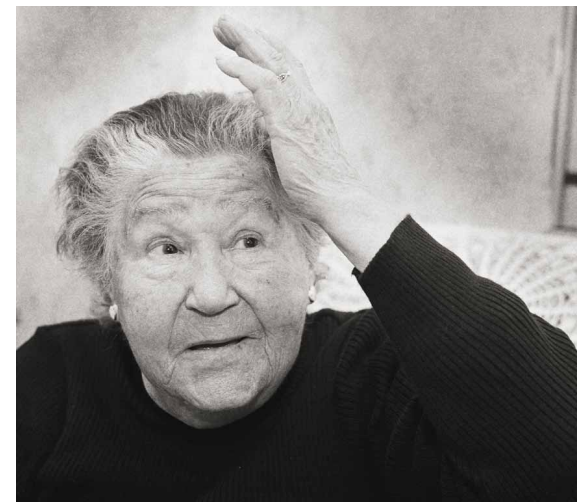
Itzultzailea: Bixente Serrano Izko

1940-1962 artean, Guadalquivir ibaiaren Behe-Arroko Ubidea (CBG)\* ireki zuen Preso-Kolonia Militartuen Zerbitzuak. Horren ondorio sozialak edozein lan hidrauliko itzel handik sortzen dituen ondorioetatik anitez haratago joan ziren. 150 km baino gehiago ditu Ubideak luzeran, Cordoba eta Sevilla arteko mugaldetik, Peñafortik, Cadizko Trebujena ingururaino. Tartean, oztopo orografiko anitz gauditu behar izan zituen akueduktu eta sifoi ikaragarrien bidez eta eraikin kopuru handi bat erantsi, hala nola ubide adarrak, erreten sareak, urak bideratzeko lanak, zerbitzu-bideak... Horrek guzti horrek nekazal paisaiaren aldakuntza sakona ahalbidetu zuen, 80.000 hektarea baino gehiagoko padura eta lehorreko eremu multzo bat lur ureztatu bihurtuz. Bazituen aurrekariak horrelako proiektuak, XIX. mende hasieratik frustratu egin ziren bertze sei, alegia, eta inbertsio ekonomiko itzela nola lan-esku ugari eskatzen zuen. Horrela bada, gatibu lanak egitera behartu zituzten milaka preso politiko proiektua gauzatzeko. Lurjabe handiak izan ziren onuradun nagusiak. Izan ere, negozio eskergea bihurtuko zen gero hura eta haren gastuei beraiek egin behar zizkieten aurre, baina Estatu frankistak subentzionatu zizkien, 1936.eko uztailan haiengandik jasotako laguntza erabakigarria eskertuz.

Ureztapenak nabarmen biderkatu zuen lur sailen balioa eta haien jabeen produkzio-ahalmena handitu. Halaber, Guadalquivir ibaiaren Behe-Arroko paduretan prozesu kolonizatzaile bat hasi zen, herrixka berriak sortuz benetako nekazal exodo bat gertatzen ari zen bitartean Andaluziako zati handi batean. Bermatu egin zuten, horrela, lurjabe handiek demanda gehiagoko uneetan erabilgarri

izan litekeen lan eskua. Halarik ere, CBGk marrazturiko egoera berri horri –aurreikusirik zegoena beti ere– zeharkako bertze ondorioak, inpaktu sozial handikoak, gehitu zitzaizkion. Preso politikoek ere, euren senideekin batera, nabarmen eragin zuten Guadalquivir ibaiaren Behe-Arroko paisaiaren –giza paisaiaren– eraldakuntzan, beraiek izan baitziren Ubidearen egile nagusiak. Hainbertzeraino, non Ubidearen inguruko herrietan honela deitzen dioten: Presoen Ubidea.

Zaila izanen litzateke Andaluziako zonalde honetako ares-tiko historia ekonomiko eta soziala ulertzea, presoen eta haien senideen parte hartze erabakigarriaz ahantziko bagina. Hala eta guztiz ere, ahantzirik sakonenean (bai arlo historiografikoan nola sozial eta politikoan) itota gelditu zen protagonista haien parte hartzea, Presoen Ubidearen inguruko ikerketen lehen emaitzak agertu ziren arte<sup>1</sup>. Are gutxiago esploraturik zegoen bertze alderdi bat atera zuen mahaira ikertze prozesuak: hots, presoen senideek, eta bereziki emakumezkoek, hartu zuten betekizuna etxe-koak mantendu eta sustatze aldera, bai eta ehun sozial berri baten berreraikitzerakoan ere. Emakumezko haien zeregina ohiko tradizioak eskatzen zizkien etxe barneko alde pribatuetatik arrunt haratago iritsi zen, eta, nola ez, Estatu frankista berriaren ideologia nazional katolikoak emakumeei eskaintzen zien eremu femenino bakar hartatik anitez haratago ere. Presoen inguruko emakumeek –ama, emazte/lagun zein arrebe–k– transzendentzia itzuleko betekizunak eraman zituzten aurrera harrapaturik zeuden presondegi unibertso hartan –beraiek ere harrapaturik, bai horixe, fisikoki milaka preso ixten zituzten burdin hesituriko lan eremutik kanpo gelditu arren<sup>2</sup>.

Dolores Vilmes y Ángel del Río / Dolores Vilmes eta Ángel del Río  
Autor / Egilea: Lolo Vasco

Hain handia da kolektibo honen garrantzia presoen munduaren inguruan, non iraingarria baita zientifiko sozialek erakutsiriko utzikeria historikoa, errepresio frankistari buruzko euren ikerketetan emakumeak subjektu



El canal en la actualidad / Ubidea, gaur egun  
 Autor / Egilea: Lolo Vasco

(Torreblanca, Valdeorras, Fuente del Rey y Carretera de Isla Menor) o en los mismos caminos que se hacían paralelos al Canal (Casablanquilla).

Este éxodo de mujeres y niños que arriban de recónditos puntos de Andalucía y otros territorios más lejanos, se explica por la terrible situación que padecían las familias de los represaliados de la guerra civil. La dictadura de Franco sumergió a estas mujeres en las más oscuras simas de la injusticia. Las conquistas sociales de la República en poco tiempo fueron dilapidadas. La España de la Victoria las ubicó en el último escalafón, en un contexto marcado por la penuria y la fatalidad. La máxima estaba clara: aplastar sin misericordia a los vencidos. Las

mujeres que por vía familiar estaban vinculadas con los presos del Canal tuvieron que hacer frente a una nueva situación en unas condiciones sociales, económicas y psicológicas muy hostiles. Por un lado, la gran mayoría se encontró con una familia desestructurada, marcada por la ausencia de varones adultos que han muerto en la guerra, han sido asesinados, se han exiliado, están desaparecidos o pueblan las cárceles y campos de trabajo del país. El drama familiar se acrecienta cuando muchas de estas mujeres, desnutridas y sin medios, perdieron algunos de sus hijos pequeños a causa del hambre o de cualquier enfermedad. En otros casos, niños y niñas han de ser entregados a instituciones como las Mercedarias en régimen de internado, bien por las presiones

de distintas “personas de orden” —catequistas, monjas, falangistas, etc.— bien por la imposibilidad física de poder mantenerlos. También fue muy frecuente que las mujeres se hicieran cargo de los hijos de los hermanos y hermanas que han muerto o han sido asesinados. Por otro lado, les confiscaron sus pertenencias, escasas o no, como las viviendas, negocios o pequeños medios de vida, destinados prácticamente a la subsistencia... Además, el estigma de *roja* actuó con toda su contundencia dificultando no sólo la posibilidad de desempeñar un trabajo, sino también, la de acogerse a los beneficios de algunas de las instituciones “caritativas”.

En las entrevistas realizadas para la investigación hemos escuchado reiteradas veces frases como ésta: *“Nosotras hemos pasado mucho, menos fulana he hecho de todo, trabajar en cualquier cosa y hasta robar”*. A pesar de tanta adversidad, las mujeres continuaron luchando para sobrevivir. Esta es la actitud de María Garrocho que nos relata su hija María Paz:

“Mi madre sólo fue una vez a las Hermanitas de la Cruz y se puso en la cola que creo que daban dos reales, una miseria, y cuando llegó su turno le dijeron que se había terminado. No le quisieron dar nada, claro, era la mujer de un comunista. Por eso nunca más volvió a pedir limosna, decía que antes robaba. Nunca más pidió nada a nadie, sólo trabajar.”

Y los presos, desde los campos de trabajo, no estaban ajenos al drama que sufrían sus mujeres, tal como señala Joaquín Benítez Velázquez, compañero de la mujer anterior, en sus inéditas memorias:



funtsezko gisa ez hartzerakoan. Zorionez, interes historiografiko handiko ikerketa berrien agerpena azpijana egiten hasi zaio kutsu androzentriko horri, errealtatea sakonago ulertzerik uzten ez digun horri<sup>3</sup>.

Guadalquivir ibaiaren Behe-Arroko lan-eremuek espainiar Estatuko jatorri guztietako milaka preso jaso zituzten, andaluziar, Extremadurako, Mantxako eta Murziakoak nagusi. Berehala eta 40.eko hamarraldi osoan, zigortuen senide ugari, batik bat emakume eta haurrak, kanpamentuen inguruan finkatzen joan ziren, oso kokaleku kaskarrak sortuz, etxola txiki-txikietan familia osoak eta, batzuetan, baldintza berdinak jasan behar zituzten herrikide edo bertze auzo batzuk metatu zirelarik. Pentsatzekoa da gutxienezko azpiegiturak ere faltan zizutela bizileku haiek: argia, ura, ur zikinen sarea... Batzuetan, Los Merinalesko eremu nagusitik zeuden auzune eta herri hurbilenetan (Bellavista eta Dos Hermanas) kokatu ziren, edo baita ere inguruko finketan (Quintillo) erregebide, abelbide edo bidezidorrez baliatuz (Torreblanca, Valdezorras, Fuente del Rey eta Carretera de Isla Menor), edo Ubidearen parean egin ziren bideetan beraietan (Casablancaquilla).

Andaluziako bazter galduetatik eta urrunagoko bertze lurraldeetatik datozen emakume eta haurren exodoak badu bere funtsa, gerra zibileko errepresaliatuen familiek sufritu zuten egoera ikaragarrian alegia. Francoren diktadurak injustiziaren leizerik ilunenetan hondoratu zituen emakume haiek. Denbora laburrean xahutu zituen diktadurak Errepublikako lorpen sozialak. Garaipenaren Espainiak azkeneko mailan kokatu zituen emakumezko haiek, mise-

ria eta zorigaiztoak itozten zuten testuinguru batean. Argi zegoen lema: garaituak zanpatu errukirik gabe. Ubideko presoekin lotura familiarak zituzten emakumeek egoera berri bati egin behar izan zioten aurre, euren aurkako oso giro sozial, ekonomiko eta psikologiko latz batean. Bate-tik, gehiengo handiak familia desegituratuak zituen, gizon heldurik gabezia: edo gerran hil, edo erailda suertatu, edo erbesteratu, edo desagertu zirelako, edo kartzelak eta lan-eremuak bete zituztelako. Areagotu egin zen drama familiarra emakumezko haietako anitzek, gaizki elikaturik eta baliabiderik gabe, euren haur txiki zenbait galdu zituztenean, goseak edo gaixotasunaren batek eramanez. Bertze batzuetan, Mesedetakoak bezalako instituzioei eman behar zizkieten euren neska-mutilak, dela “ordena oneko pertsona” desberdinek –katekistak, mojak, falangistak, etab.– presionaturik, dela aukera fisikorik ere ez zutelarik haiek mantentzeko. Kasu ugarian, baita ere, emakumeek euren gain hartu behar izan zituzten hil edo eraildako neba eta ahizpen seme-alabak. Bertzetik, haien ondasunak, urriago edo zabalagoak –hala nola etxebizitzak, negozioak edo bizirauteko baizik balio ez zieten errekurtsio eskasak...–, bahitu zizkieten. Hori guzti hori gutxi izanen balitz, gorri bezala estigmatizatu izanak zama gaindiezina jarri zien gainean lan egiteko aukerei begira ez ezik, “karitate” instituzio batzuen laguntza lortzerakoan ere.

Ikerketa honetarako elkarrizketetan, sarri entzun ditugu hau bezalako erranak: “*Gorriak ikusi ditugu guk, puta salbu den-dena egin dut, lan da lan edonon, lapurretan ere bai*”. Ezbehar horiek guztiak gora behera, buru-belarri jarraitu zuten emakumeek bizirauteko ahaleginetan.

Hona hemen Maria Garrochoren jarrera, Maria Paz alabak dioenez:

“Behin bakarrik joan zen gure ama Gurutze Haurridetxoen-gana eta ilaran jarri bi erreale-edo ematen zituela, miseria bat, eta bere txandan zer eta bukatu zela erran zioten. Deus ere ez zioten eman nahi, komunista baten andrea zen, klaro. Inoiz ez zuen horrez gero limosnarik eskatu, nahiago lukeela lapurtu. Sekula santan ez zion inori ezer eskatu, lan da lan beti”.

Presoak ere, lan-eremuetatik, jabetu, jabetzen ziren euren emakumeek jasaniko dramaz. Honela idatzi du Joaquín Benitez Velazquez aurreko emakumearen bikotekideak, argitaratu gabeko bere memorietan:

“Preso batzuk armetan iragan, bertze zenbaitek penak bete, eta bertze batzuek kondenak ubideetako lanaren truk konplitu artean, ‘gorrien’ emakumeek beltzak ikusten zituzten, neurritz kanpoko zaintzapean bizi baitziren: lanik gabe, ezin zuten limosna eskatu ezta udalerritik atera ere, eta ezagutzen zituzteneko lekuetan, Jainko-barkamenik ez”.

Gerra eta gerraosteko lehen urteetan, gogorrenak izan ziren haietan, nola biziraun presoek kanpoko emakumeen laguntza gabe? Erregulariki joaten ziren emakumeak presondegietara, harreman haietan elikagai urriak, botikak eta jantziak eramatera, eta bidenabar “arropa apaintzera”. Ikuskizun usua zen berrogeigarren urteetan emakumeen prozesio luzeak, haurrak eta saskiak besoetan, hautsez beteriko bideetan kanpamendu edo lan-puntuetaraino joaten, mokaduren bat eramanez garaietako izurrite nagusia –gosea– neurri batean leuntze aldera. Ez zen lan erraza emakume *gorri* batek elikagaiak lortzea, biztanleriaren zerranda luze batek gose eta miseria baizik ezagutzen ez zitueneko Andaluzia hartan. Dolores Vilme

“Mientras los presos unos eran pasados por las armas, otros cumplían condenas, otros en los canales redimiendo la pena por el trabajo, las mujeres de los ‘rojos’ se hallaban en situación lamentable ya que sobre ellas existía una vigilancia extremosa: sin trabajo, prohibiéndoles salir del término municipal ni a pedir limosnas, y donde las conocían no había perdón de Dios.”

En los años de guerra y los primeros de posguerra, los más duros, la propia subsistencia de los presos dependía de las ayudas exteriores que pudieran procurarse. Las mujeres acudían con regularidad a estos recintos penitenciarios para proveer, a través de las comunicaciones, de unos escasos alimentos, medicinas y vestido a la vez que aprovechaban para “arreglar la ropa”. Era una estampa frecuente durante la década de los años cuarenta, las largas procesiones de mujeres con niños y cestas, desfilando por los caminos polvorientos hasta llegar a los campamentos o a los tajos para llevar algún bocado con el que poder mitigar, en parte, la gran epidemia de la época: el hambre. La adquisición de alimentos para una roja no era tarea fácil en una Andalucía marcada por el hambre y la miseria de buena parte de su población. El testimonio de la anarcosindicalista Dolores Vimes, con su marido, José Teyssiere, en el campo de trabajo de La Corchuela, obedece a una práctica muy generalizada:

“Yo iba todas las semanas a visitar a mi marido a La Corchuela. Por entonces trabajaba en una panadería por la calle San Luis en Sevilla. Vivía con mi hijo, mi madre y una sobrina que me traje de Madrid, pero ella no tenía cartilla. En aquella época que ya empezó el estraperlo, valía un bollo de pan dos pesetas y eso era dinero. Yo en la panadería hacía favores, porque en esa época la gente alquilaba el horno pa hacerse su pan u otras cosas y en-

tonces algunas veces me daban un bollo o algo y se lo llevaba a mi marido. Luego me quedaba muchas veces por las noches, porque por el día no se podía hacer ni tortas ni magdalenas, y se venía conmigo la hija del maestro a liar las magdalenas y me daban media docena pa que se la llevara a mi marido. Las magdalenas que se partían me las daban pa mí y yo procuraba que se partieran algunas más. En la misma calle, unas puertas más para allá, vivía una paisana mía y como antes no se cerraban las puertas de las casas como ahora, que todo está cerrado, me subía a la escalera y en un cajón de la cocina le metía los bollos, que yo no sé como no tenía la barriga quemada, porque por el pernil del pantalón de los calzones me metía un bollo a cada lado, caliente, acabao de salir del horno y salía pitando antes de que se levantase ella y lo llevaba a casa de María y allí lo recogía mi madre. Y eso era lo que le podía llevar a mi marido”.

De igual modo, el testimonio de Enriqueta Adame, niña por entonces, pone de manifiesto una dura realidad, donde la figura del padre encarcelado seguía presente pese a la distancia:

“Mi madre, la pobre, se llevaba toa la semana lavando en los cortijos por la comida y la comida se la traía pa llevársela allí, y nos decía a nosotros ¿quién quiere guardarle el pan a papá?, porque el pan era a ración, ¿quién quiere guardarle el pan a papá pa cuando vaya el domingo?, pues tos, tos lo queríamos dejar y ella se lo llevaba. Luego mi hermano estuvo enfermo y le tenía que comprar unos medicamentos, la pobre reunía el dinero pa comprar un bote de medicinas. En fin, allí pasaron mucho y nosotros por fuera también y mi madre decía: pero nosotros al menos tenemos el aire pa que nos dé, e íbamos a los cortijos a comer”.

Las visitas de los familiares eran, prácticamente, el único contacto del preso con el exterior. A través de ellas se tenían noticias de la familia, del pueblo, de la realidad

social y, también, como se ha avanzado, se recibían alimentos, vestimentas y enseres personales y, de forma clandestina, prensa y notas de corte político e informativo. Las visitas estaban reguladas. Normalmente se establecían un día en semana: los domingos después de la misa obligatoria.

Las comunicaciones suponían, para aquellas familias que vivían lejos de Sevilla, costosos y penosos viajes de, a veces, varios días. Normalmente viajaba la madre o la esposa o compañera del penado, acompañada de los hijos pequeños, los que no pagaban billete o los que podían esconder bajo el asiento. Una vez en Dos Hermanas o en el barrio de Bellavista, pernoctaban en pensiones o en habitaciones que eran alquiladas para este menester y se instalaban por varios días. O incluso, cuando viajaban desde zonas muy lejanas, varias semanas. Mari-Villa relata la experiencia de su madre:

“Mi madre se quedaba en Dos Hermanas o en el barrio de la Salud que es Bellavista actualmente. Ella se venía en tren desde Almería, en aquellos trenes con asientos de madera, viajaba por supuesto en tercera. El tren paraba en la estación de Dos Hermanas, paraba también en la estación de Los Merinales. Alquilaba una habitación con derecho a cocina para poder cocinar y llevarle a mi padre comida cuando podía verlo. En estas casas se alojaban otras mujeres familiares de los presos, dormían en colchones en el suelo, varias en una misma habitación porque así les costaba menos. Había solidaridad entre ellas, no tenían nada, se protegían. Mi madre siempre hablaba con mucho agradecimiento de una señora de Dos Hermanas, se llamaba Lola, que alquilaba habitaciones, contaba que las trataba muy bien, siempre la recordó con gran afecto”.



Canal de los Presos, Bajo Guadalquivir / Presoen Ubidea. Behe Guadalquivir  
Fuente / Iturria: Confederación Hidrográfica del Guadalquivir - Cesión / Lagapena: CGT y AMHYJA

anarkosindikalistaren testigantza, Jose Teyssiere senarra La Corchuela lan-eremuan zuela, oso arrunta zen egoera bati dagokio:

"Astero joaten nintzen La Corchuelara senarra ikustera. Sevillan egiten nuen lan orduan, San Luis kale aldera, okindegia batean. Nire seme, ama eta Madrilatik ekarri nuen iloba neskato batekin bizi nintzen, baina honek ez zuen kartilarik. Estraperloa hasirik zegoela, bi pezeta balio zuen ogi-opilak, eta bazen dirua. Mesedeak egiten nituen okindegian, garai haietan jendeak labea alokatzen baitzuen bere ogia edo bertze gauza batzuk egiteko eta orduan, ba, opil bat edo bertze zerbaite ematen zidaten batzuetan eta nik senarrari eraman. Askotan ere gauzez gelditzen nintzen, egunez ezin baitziren arrautzogi eta magdalenak egin, eta nirekin etortzen zen maisuaren alaba magdalenak lotzera eta dozena erdi bat ematen zidaten senarrari eramateko. Apurtzen ziren magdalenak ematen zizkidaten eta, zenbait gehiago apur zitezzen arduratzen nintzen ni. Kale berean, atari batzuk haratago, nire

herrikide bat bizi zen eta lehen ixten ez zirenez etxe ateak, gaur ez bezala, gaur dena ixten da, eskaileretan gora nindoan, eta sukaldeko kaxoi batean opilak sartu, ez dakidala nola ez nuen sabela errerik, azpiko galtzetako zangoetan opil bero-bero bana, labetik atera berriak, jartzen baintuen, eta ziztu bizian atera nintzen bera jaiki baino lehen, Mariaren etxera eraman eta nire amak handik hartu. Hura zen senarrari eraman niezaiokeen guztia".

Errealitate gogorra jartzen du agerian, baita ere, Enriqueta Adameren lekukoak: haurra zelarik, kartzelaturiko aitaren irudiak presente jarraitzen zuen distantzia gora behera:

"Nire ama, koitadua!, aste osoa kortijoetan garbitzen janari truke eta janaria ekartzen hara eramateko, eta erratan zigun nork nahi dio aitari ogia gorde?, anoako ogia baitzen, nork gorde nahi dio ogia aitari igandean joan naizenerako?, ba denok, denok nahi genion utzi eta berak eramaten zion. Gero gaixotu egin zitzaigun neba eta botikak erosi behar, ba, hara!, koitadua dirua biltzera botika ontzi bat erosteko. Ba horixe, beltzak ikusi zituzten han eta guk kanpoan berdin eta erratan zuen amak: baina guk bederen badugu airea egurasteko, eta kortijoetara joaten ginen jatera".

Praktikan, senideen bisitaldiak ziren presoekin harreman bakarra kanpoko giroarekin. Harreman haien bidez izaten zuten berri familiar, herriaz, gizarte errealitateaz eta, errana doan bezala, elikagai, jantzi eta puska pertsonalak

lortzen zituzten, bai eta, ezkutuan, prentsa eta ohar politiko edo informatiboak ere. Arauturik zeuden bisitaldiak. Arruntean, astean behin: igandean, nahitaezko meza ondoren.

Harreman haiek batzuetan egun zenbaitetako bidaiak garesti eta neketsuak eskatzen zizkieten Sevillatik urrun bizi ziren senideei. Arruntean, zigortuaren amak edo bikotekideak edo andreak egiten zuten bidaiak, haur txikiak zeramatatzela, txartelik pagatzen ez zuten edo eserleku azpian ezkutu zitezkeen haurrak alegia. Dos Hermanas edo Bellavistako auzunean, apopilo etxeetan edo hartarako alokaturiko logeletan hartzen zuten ostatu, eta egun batzuetan gelditu. Edo, urrunagoko lekuetatik etortzen baldin baziren, aste batzuetan ere. Bere amaren espeientzia kontatzen du Mari-Villak:

"Dos Hermanasen edo gaur Bellavista den La Salud auzunean gelditzen zen gure ama. Almeriatik etortzen zen trenez, zurezko eserlekuetako tren haietan, hirugarren klasean jakina. Dos Hermanasko geltokian gelditzen zen trenan, eta Los Merinaleskoan ere. Sukalderako eskubidezko gela bat alokatzen zuten sukaldaritzan aritu eta gure aitari janaria eraman ahal izateko ikusi ahal zuenean. Presoen bertze emakumezkoek ere hartzen zuten ostatu etxe haietan, zoru gaineko koltxoietan lo egiten zuten, anitz logela batean merkeago zitzaizkielako. Bazegoen solidaritatekin haien artean, ez zuten ezer, elkarri babesa ematen zioten. Gure amak eskerronez hitz egiten zuten beti Dos Hermanasko andre batez, Lola izenekoaz, logelak alokatzen zituen batez, oso ongi hartzen zituela erratan zuten, maitasun handiz izan zuten beti gogoan".

Eszena triste bat marrazten du Manuel Calvok haurra zela aitari bisita egiten zionekoan, presoekin familiarekin jasan behar izan zuten errealitate latza erakutsiz:

Manuel Calvo retrata una triste estampa cuando visitaba a su padre siendo niño, que muestra toda la crudeza de la realidad que tuvieron que padecer las familias de los presos:

“Nos veníamos desde Cazorla a Sevilla en el tren. Mi madre nos metía debajo del asiento pa no pagar porque no teníamos dinero. Veníamos mi madre y yo, y, a veces, mi hermana, pero los tres juntos no. En Sevilla estábamos una semana en casa de gente conocida que estaba igual que nosotros. (...) Sólo lo podíamos ver los domingos o los días de fiesta porque los demás estaba trabajando en el Canal; se lo llevaban en camiones temprano y no volvía hasta por la noche. Los domingos lo podíamos ver, ellos estaban a un lado de la alamburada y nosotros al otro. Yo era pequeño y mi madre le decía al guardián: déjelo entrar que va a besar al padre. Y me dejaban, entraba y lo besaba, pero a mi madre no la vi nunca darle un beso mientras estuvo preso. (...) Yo me acuerdo muy poco de mi padre antes de que lo encerraran en el 37 hasta el 44 que yo lo vi. Me impresionó verlo cómo iba vestido, su cara había cambiado, su fisonomía, estaba chupao, envejecío, vestío con ropa de militar muy vieja, con una venda reliá en las piernas. Me daba pena de la imagen que tenía, mi madre se echaba a llorar”.

Bajo estas circunstancias, fueron los propios penados los que pidieron a sus familias que se fueran instalando en las inmediaciones de los campos de trabajo. La situación, con los años, fue cambiando. A las autoridades les interesaba obtener una mayor rentabilidad de la mano de obra reclusa con el fin de acelerar el curso de las obras. Para ello mejoraron las condiciones alimenticias y facilitaron el establecimiento de las familias en los alrededores. El máximo responsable del campo, el teniente coronel Tomás Valiente, ofrecía a los penados material de la colonia penitenciaria para que sus familias

podieran construirse pequeñas casas en las proximidades. A la vez, podían disponer de las ventajas de comprar a menor precio en el economato interno, y existía la posibilidad de emplear a los hijos y hermanos como obreros libres en las obras del Canal, y a las mujeres para labores domésticas en las dependencias de los militares. Todo esto escondía una estrategia de retener a los presos una vez que obtenían la libertad condicional y pasaban a la categoría de libertos, por ser una mano de obra disciplinada, cualificada y experimentada. También, se aprovechaba la explotación de la mano de obra de los familiares con salarios muy reducidos que, en gran parte, revertía nuevamente a las autoridades militares a través de las compras de víveres en el economato.

Sin duda, la cercanía de la familia amortiguaba el dolor del preso. Desaparecían las preocupaciones por la grave situación que padecían en sus pueblos, en condiciones extremadamente hostiles, que suponía una permanente tortura. Así lo relata la hija del preso Miguel Navas, Antonia, de Luque (Córdoba):

“Yo vi a mi padre en Quintillo que es donde estaban trabajando los presos, tendría unos diez años cuando fui con mi madre a visitarlo a un alameda que había allí. Mi padre al verme se acordó de mi hermano y le dijo a mi madre: preparad las cosas y venirse que yo ya no puedo estar solo. Entonces nos fuimos al pueblo, mi madre cogió lo que le quedó y nos venimos con él”.

Las vidas de las mujeres de los presos se asemejan en muchas cosas unas de otras. Son vidas paralelas donde la autoexplotación de todo el grupo doméstico es imprescindible para la supervivencia. Vidas paralelas,

donde los niños y las niñas ven robadas sus infancias para incorporarse de modo precario y arduo en trabajos duros a cambio de migajas. Vidas paralelas marcadas por la miseria.

La familia Adame, con varios de sus miembros presos en el campo de los Merinales, es un claro ejemplo de grupo doméstico vinculado por completo al Canal que se instala de forma precaria en las inmediaciones de éste, primero en chozos, después en casas de autoconstrucción con materiales que salían del propio campamento. El destierro de su Córdoba natal y las enormes dificultades de los familiares en situación de indigencia para reemprender una vida medianamente digna, hizo que paulatinamente se fueran instalando en las cercanías del recinto penitenciario junto a numerosas familias que se encontraban en las mismas circunstancias. Los hombres que fueron presos, una vez que obtuvieron la libertad, siguieron trabajando en condición de libertos, y otros miembros de la familia se emplearon como obreros en las mismas obras del Canal. A su vez, las mujeres se encargaban de las faenas de lavado y planchado de los trajes de los oficiales militares. Así recuerda Enriqueta Adame aquellos penosos años:

“Mi madre venía a ver a mi padre y fue cuando le dijo, mira yo he hablao con un hombre y nos va a dejar una habitación entre Los Merinales y Dos Hermanas, y te vas a traer a los niños pa que estés con ellos. Y la mujer nos dejó una habitación. Mi madre ponía unas colchonetas por el suelo y luego íbamos al campamento y los presos amigos de mi padre le daban su plaza de rancho, decían pa Adame que tiene la familia por aquí, porque tos no tenían la familia y había gente muy acomodá, porque de Sevilla

“Trenez etortzen ginen Cazorlatik Sevillara. Gure amak eserleku azpian sartzen gintuen ez pagatzeko, dirurik ez genuelarik. Ama eta biok etortzen ginen, eta batzuetan ene arreba, baina inoiz ez hiruak batera. Sevillan gu bezalako jenderen etxeetan geunden astebetean (...). Bakarrik igandeetan edo jaiegunetan ikus genezakeen aita, gaine-rakoetan Ubidean zegoelako lanean; goiz-goizez eramaten zituzten kamioiez eta gaua arte ez itzuli. Igandeetan ikus genezakeen, burdin hesitik alde batera haiek, gu bertal-dera. Txikia nintzen ni eta zaintzari erraten zion amak: utzi umea sartzen musu bat ematera aitari. Eta bai, neu sartu eta musu eman, baina inoiz ez nuen gure ama aitari musu ematen ikusi, preso egon zen artean (...). Oso oroitzapen gutxi dut gure aitaz 37.ean atxilotu aurretik 44.ean ikusi arte. Hunkitu ninduen bere janzkerak, aldaturik zuen aurpegia, bere itxura, zargaldu, zaharkiturik zegoen, zarpail militarrez jantzirik, benda bat zangoetan korapilaturik. Pena ematen zidan irudi hark, malkotan hasten zen ama”.

Gauzak horrela, zigortuek beraiek eskatu zieten senideei lan eremuen inguruetan finka zitezen. Urteen poderioz, aldatuz joan zen egoera. Interesa zuten agintariak lan-esku bortxatuaren errentagarritasuna areago zedin, lanen errotmoa azkartuko bazuten. Hobetu egin zituzten, bada, elikagaiak, eta erraztu familien kokapenak inguruetan. Lan eremuko arduradun nagusi Tomas Valiente teniente koronelak zigor-koloniako lehengaiak eskaintzen zizkien presoek, haien familiek etxolak eraiki zituzten inguruetan. Bidean, merkeago eros zezaketen barneko ekonomatoan, eta haien seme edo anaiek aukera izan zuten Ubidean langile libre izateko, bai eta emakumeek ere etxeko lanak egiteko militarren dependentzietan. Horren atzetik estrategia zehatz bat estaltzen zen: alegia, presoak, behin-behineko askatasuna eta askatuen kategoria lortuz gero, Ubidean geldi zitezen, lan-esku diziplinatua, kualifikatua eta esperientziaduna baitzen. Bertzalde, seni-

deen lan-eskuaren esplotazioaz baliatzen ziren soldata murriz-murrizak pagatuz, eta diru hau ere neurri handi batean agintari militarrei itzultzen zitzairen berriz, ekonomatoko janari-erosketak zirela medio.

Dudarik ez, senideen hurbilketak leundu egin zizkien penak presoek. Ardura gutxiago zuten euren herrian jasaten zen bizimodu latzaz, etengabeko oinazea zen neurritz gainerako aurkako egoera hartan. Horrela kontatzen du Miguel Navas presoaren alaba Antoniak, Luquekoa (Cordoba):

“Quintillon, han lan egiten baitzuten presoek, ikusi nuen gure aita, hamar bat urtekoa ote ni gure amarekin joan nintzela hura ikustera, bertako zumardi batera. Gure nebaz oroitu zen aita ni ikustean eta amari erran: gauzak prestatu eta hona etorri, ezin bainaiz jada bakarrik egon. Herrira joan ginen orduan, bere hondakinak hartu amak eta hona etorri ginen aitarengana”.

Oso antzekoak ziren presoek emakumeen bizimoduak. Bizitza paraleloak ziren, etxeko guztien esplotazioa nahitaezkoa zela biziraunen bazuten. Bizitza paraleloak, non neska-mutilek euren haurtzarora lapurturik ezagutu baitzuten, lan gogorretan era prekario eta maltzur batean hasi behar zutelarik ogi-apur truke. Miseriak belzturiko bizitza paraleloak.

Adame familia, senide anitz Los Merinalesko lan-eremuan preso zituelarik, horren adibide argia dugu: hots, etxekoak Ubideari guztiz atxikiak, jabetzarik gabe, prekario, lanen inguruan finkatzen direnak, lehenbizi etxolatxoetan, gero kanpamendutik bertatik ateratako lehengaiekin euren eskuz eraikiriko etxetxoetan. Haien jatorrizko Cordobatiko deserriatzeak, eta txirotasun hartatik bizitza

gutxienez duina berrasteko oztopo ikaragarriek, eraman zuten arian ezarian familia hori presondegiko inguruetan finkatzera, egoera berdinean zeuden bertze familia askorekin batera. Preso izandako gizonak, askatasuna lortu ondoren ere, askatu gisa jarraitu zuten lanetan, eta familiarako bertze batzuek ere langile ibili ziren Ubideko obra haietan. Bitartean, emakumeek ofizial militarren jantziak garbitu eta lisatzen zituzten. Hona hemen Enriqueta Adameren oroitzapenak urte latz haietaz:

“Gure aita ikustera etortzen zen ama eta orduan erran zion, begira, gizon batekin hitz egin dut eta gela bat utziko digu Los Merinales eta Dos Hermanas artean, orduan ba joan haurrak ekartzera haiekin bizitzeko. Eta gela bat utzi zigun andreak. Gure amak lastaira txikiak jartzen zituen zoruan eta gero kanpamendura joaten ginen, eta gure aitaren preso lagunek euren arrantxo plaza ematen zioten, Adamerentzat, zioten, hemen dituelako etxekoak, zeren guztiek ez baitzuten familia ondoan eta diru-arazorik gabeko jendea ere baitzegoen, oso-oso aberatsak ziren Sevillakoak baitzeuden, eta hauek ez, ez zuten arrantxo jaten gauza hobeagoak bidaltzen baitzizkieten senideek. Kontua da gu hara joan eta egunero ekartzen genuela janaria, arrantxoak. Gero, gure nebaz etorri zirenean, zendu zaigun bat topografiako peoi hasi zen, nire koinatuarekin batera, berau topografo izan eta tisiak jota hil ere egin zitzaiguna. Bertzalde, Luis neba txikia sukaldari-mutil ibili zen, eta Antonio pagatzaile. Denak, ba, lanean, eta diru pixka bat lortzen zuen amak (...). Don Tomas Valiente Garciak, pertsona on puska zela, galdetu zion nebari: non bizi dira zure gurasoak? Ba, begira ezazu, beraiek eginda txabola batean, zeren gelatik nebak egindako espartuzko etxola batera pasatuak geunden, bazeuden ohituta lanera eta kanabera eta lokatzeako paretak egin zituzten, Valentzia aldean dauden barraka horien antzera, eta gainera lasto eta bertze belar finago batzuk, sabaian ura sar ez dadin erabiltzen diren horietakoak. Eta erran zion: nola ez didazu erran horrela bizitzen ari dela zure familia, ea zuen aitak aurkitzen duen txoko bat eta kolonia honetan dauden materialetatik

había gente de muchísimo dinero, y esos no probaban el rancho porque su familia les mandaba otras cosas más buenas. La cuestión es que nosotros íbamos y todos los días nos traíamos la comida, el rancho. Y ya después cuando mis hermanos vinieron, uno que ha muerto se colocó de peón de topografía, junto con mi cuñado que era topógrafo y murió tuberculoso. Y luego mi hermano Luís que es el más pequeño, estaba de pinche y Antonio de pagador. Así que ya estaban los colcaos y mi madre sacaba algún dinerillo. (...) Don Tomás Valiente García que era una bellísima persona le preguntó a mi hermano: ¿dónde viven tus padres? Pues mire usted, en una choza que han hecho, porque después pasamos de la habitación a una choza de esparto que hicieron mis hermanos, pues ellos ya estaban acostumbrados a trabajar y la pusieron de barro y cañas por la pared, como las barracas de esas que hay por Valencia, y por arriba cañas y otras hierbas más finas de esas que cubren pa que no cale el agua. Y le dijo: usted cómo es que no me ha dicho que su familia está viviendo de esa manera, a ver si su padre encuentra un sitio y de los materiales que haya aquí en la colonia se puede llevar de todo para que construyan. Así hicimos una casita por la carretera de la Isla, pues por allí estuvimos viviendo un tiempo, porque era una casa normal, con su luz y con todo, y ya mis hermanos estaban mayores, estaban trabajando, pero los en el campamento, de allí se retiraron los... Nos fuimos a trabajar nosotras con mi madre. Traían ropa de los sargentos y de los militares de allí y se la lavábamos y se la preparábamos y nos daban un dinero, no sé qué nos podían dar por aquello, estábamos mi hermana Salvadora y yo que ya era grandona y mi hermana Carmen. Mi madre se dedicaba a la comida y a to eso porque ya éramos muchos, todos juntitos tirando (...) Ya te digo que eso era una barriada toda de presos, había una relación como si fuésemos familia todos."

A las indudables ventajas de tipo afectivo que suponía tener la familia cerca, se le unen otras de orden material que contribuye en un mayor desahogo para el penado. La comida mejoraba sustancialmente con la elaboración

de cocinados y otros alimentos que llegaban con mayor regularidad al preso. A su vez, se veía liberado de realizar labores domésticas de lavado y arreglo de las ropas que recaían en sus mujeres e hijas. Estas circunstancias, difícilmente cuantificables, suponen un ahorro y ciertas ventajas para el sistema penitenciario de la colonia que, en su lógica empresarial —de facto, el Servicio de Colonias Penitenciarias Militarizadas actúa como una empresa constructora—, repercute en un mayor rendimiento del trabajo de los penados. Sin duda, un preso liberado de tensiones es más productivo que otro que vive atezado por el tormento. En este sentido, es interesante señalar que los penados que tenían la familia cerca nunca pensaron en fugarse, todo lo contrario que los otros. Por ello, junto a otros factores de carácter represivo, no es extraña la productividad alcanzada en las obras del Canal. Tal sería la eficacia de los trabajadores que la Memoria de 1948 del Patronato para la Redención de Penas por el Trabajo dice así: "Durante este año los penados trabajadores del Canal del Guadalquivir, en todas las profesiones en las que han actuado, han superado su rendimiento al de los obreros libres contratados"<sup>4</sup>.

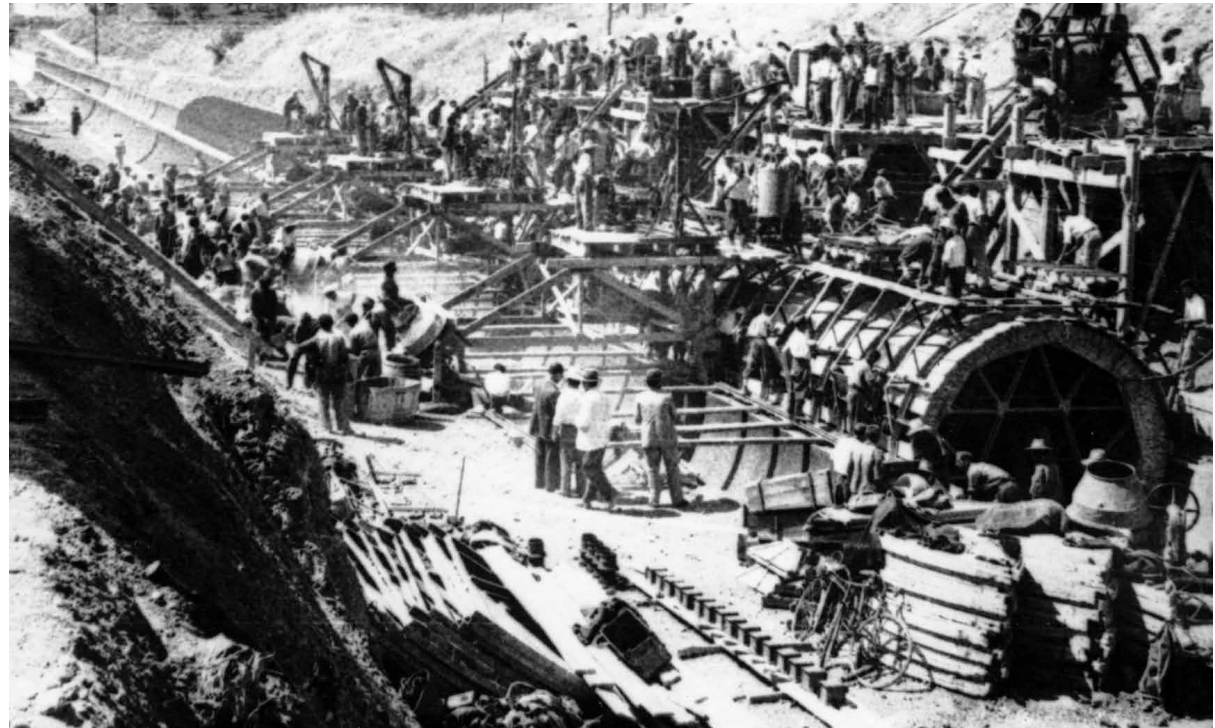
Los presos y sus familias establecieron un sistema de redes solidarias para procurar unas mínimas condiciones de vida a los nuevos grupos que se iban asentando. Se procuraba alimento y un espacio en la vivienda (chozo, chabola o casa) hasta que, con la ayuda de los vecinos, se construía la propia. Los presos contaban con cajas de resistencia, esto es, con dinero puesto al servicio común que aportaban las familias de los presos con mayor capacidad económica o que conseguían por otros

medios, para ayudar a los que estaban en peores condiciones. La ayuda y cooperación mutua era una necesidad de subsistencia que se traducían en múltiples facetas de la vida cotidiana de las mujeres: en la posibilidad de conseguir jornales en el campo o trabajo en las fábricas de aceitunas que abundaban en la localidad de Dos Hermanas o sirviendo en casas; en el cuidado y la atención a los niños y enfermos; en la adquisición de vestido... Llama la atención que la propia educación de los niños recaía en los ex presos con formación intelectual que se quedaban a vivir en el entorno una vez que obtenían la libertad. Ese fue el caso de Francisco Gómez Cantos, conocido como "El Profe", que enseñó a leer y a escribir y a "hacer cuentas" a muchos hijos e hijas de presos en la barriada de Bellavista. Todas las personas entrevistadas han conceptualizado las relaciones entre las familias de los presos, de cualquier ideario político y sindical y de cualquier procedencia geográfica, como "si fuésemos una sola familia". Esta es el relato de María Izquierdo, hija y esposa de presos del Canal:

"Mi padre salió con destierro y por eso dijo de venirse otra vez al Canal. Se trajo a mis dos hermanos mayores que también se colocaron en el Canal. Entonces se hizo un chozo y mandó venir a mi madre pa que nos trajera y nos fuésemos a vivir allí, donde estuvimos hasta que nos dieron las casitas bajas muchos años después. En la choza no teníamos ni mantas, ni colchón ni ná, na más que paja como los cochinos. Nosotros hemos pasado la negra... Con el tiempo, mi padre y mis hermanos hicieron un chozo más grande, con adobe y con paja. Ya había un tabique y teníamos dos habitaciones, una para ellos y otra pa los niños. (...) No había agua, ni váter, ni condiciones higiénicas, eso era mala vida. Allí me casé yo y tuve cinco hijos sin médico ni matrona, el médico era mi marido y la

denetarik eman dezakeen etxea eraikitzeko. Horrela egin genuen etxetxo bat Carretera de la Isla aldean, hor egon ginen tarte batean bizitzen, etxe normal batean, argia eta guzti, eta nire nebak, jada hazirik, lan egiten, baina guztiak kanpamentuan, hor jubilatuz ziren guztiak. Ahizpok amarekin joan ginen lan egitera. Hango sarjentu eta militarren jantziak ekartzen zituzten, eta guk garbitu eta apaindu, diru baten truke, ez dakit zenbat emanen ziguten, Salvadora ahizpa eta ni neu, handikote nintzela, eta Carmen ahizpa geunden. Gure ama janariaz eta gauza horietaz arduratzen zen, asko ginelako jada, denok trinko elkarrekin moldatuz (...). Erran dizudana, presoan auzune bat zen hura, denok senide izanen bagina bezala bizi ginen”.

Senideak hurbil izateak ematen zituen afektibitate-abantaila dudagabeei bertzeko abantaila materialago batzuk gehitzen zitzaizkien, zigortuentzako leungarri. Funtsezko eran jotzen zuen hobera elikadurak, etxeko sukaldeetan landuriko jakiei esker, bai eta presoari erregularkiago iristen zitzaizkion bertzeko elikagaiei esker ere. Aldi berean, arropen garbiketa eta konponketa egitekotik libre ikusten zuen bere burua presoak, emakumeek eta alabek egiten baitzizkioten. Horrelako kontuek, zaila den arren neurtzea, aurrezpen eta abantaila batzuk ematen zizkioten koloniako zigor sistemari; izan ere, sistemaren enpresa-logikan –ezin ahaztu Preso-Kolonia Militartuen Zerbitzuak eraikuntzako enpresa baten antza jokatzeko zuela *de facto*–, horrek zigortuen lanaren errentagarritasun handia ekartzen zuen. Dударik gabe, tentsio gutxiago jasaten duen preso bat askoz produktiboagoa da oinaizeak jota dabilena baino. Zer pentsatu ematen du, horren harira, senideak hurbil izan zituzten presoek inoiz ez zutela planteatu ihesa, bertzeek, aldiz, bai. Hortaz, jite errepresiboko bertzeko eragileak aparte, ez da harriztekoa zein produktibitate maila lortu zen Ubidearen oretan. Horren



Canal de los Presos, Bajo Guadalquivir / Presoen Ubidea. Behe Guadalquivir  
Fuente / Iturria: Confederación Hidrográfica del Guadalquivir - Cesión / Lagapena: CGT y AMHYJA

handia izanen ote zen langileen efikazia, non 1948.eko Memorian honela erran baitzuen Lanaren bidez Zigorra Erredimitzeko Patronatoak: “Durante este año los penados trabajadores del Canal del Guadalquivir, en todas las profesiones en las que han actuado, han superado su rendimiento al de los obreros libres contratados”<sup>4</sup>.

Presoek eta euren senideek sare solidario bat antolatu zuten han bizi-baldintza duinak paratzeko finkatzen joaten ziren talde berriei. Elikadura eta aurrekoek erabiltzen

zituzten etxebizitzako (etxolatxo, etxola edo etxeko) txoko bat uzten zieten etorri berriei, harik eta hauek, auzoen laguntza bide, nork berea eraiki arte. Erresistentzia funtsak ere, hau da, elkar laguntzarako diru-funtsak, ireki zituzten presoek, ahalmen ekonomiko handiagoko euren familiek eman edo bertzeko bide zenbaitetatik lorturikoarekin, bizibaldintza okerragoetan ibiltzen zirenentzat. Beharrezkoak ziren laguntza eta lankidetzak bizirauteko, eta hori emakumeen eguneroko bizitza islatzen zen: nekazal soroetan edo Dos Hermanasen ugari ziren oliba-lantegietan edo

matrona mi madre. Había muchas chozas y todas eran de presos, Viviano, Angelillo, Manzanares, Trenado, Vicente Mulero, muchos, y venían de muchos sitios, era una barriada de presos, sólo al final entraron otras familias que no eran de presos... Nos ayudábamos unos a otros cuando caíamos malos... éramos como una familia, nos llevábamos muy bien entre todos”.

Los matrimonios entre familiares de presos fueron muy frecuentes, estableciéndose una especie de endogamia entre el colectivo que contribuyó en afianzar su identificación política, puesto que la condición de “preso” estará presente por ambas ramas de ascendencia. A la vez, se explica muy bien cuál era el contexto social de estos asentamientos. En unos casos, las parejas se conocieron a través de las comunicaciones familiares en el mismo campamento de los Merinales. Así ocurrió con el preso Baltasar Jiménez y la hija y hermana de presos Salvador Adame, que establecieron el noviazgo durante el cautiverio del primero e incluso, como afirma Juan Antonio Jiménez Adame, el único hijo de esta unión, dado que Baltasar murió víctima de la tuberculosis al poco de obtener la libertad: “*Yo fui engendrado siendo mi padre preso todavía*” En este caso, por su condición de topógrafo, el penado contaba con alguna libertad de movimientos que aprovechaba para visitar a su novia que vivía en una choza colindante al campamento.

Los asentamientos y barriadas de presos fueron núcleos de importancia para la actividad política de corte clandestino. En el campo de Los Merinales se desarrollaba una intensa actividad política y eso tenía su corolario en los asentamientos que servían de base de operaciones para

fugas, para la distribución de periódicos como el *Mundo Obrero* que se editaba en Dos Hermanas, para hacer de correo o para la difusión de noticias. Todo entre medidas extremas de seguridad por temor a los delatores y chivatos que también existían. En esta actividad, destaca el Partido Comunista sobre otras organizaciones, también con presencia orgánica, como la CNT o el PSOE. Según la historiadora María del Carmen Fernández Albéndiz “La Colonia que llegaría a erigirse en uno de los puntos fuertes de la organización comunista clandestina en Sevilla, se convirtió también en una relativamente importante fuente de ingresos para el partido pues los presos consiguieron desviar parte del material de construcción para venderlo de estraperlo a otras constructoras”<sup>5</sup>.

Por lo general, las fugas que acababan de manera exitosa -hubo algunas con desenlace trágico- contaban con la colaboración exterior de los familiares que seguían las instrucciones desde el interior. En muchos casos las organizaciones políticas que operaban dentro de los campamentos estaban detrás de las evasiones. Carmen Adame habla de un caso:

“Hubo uno que se escapó y estuvo varios días por los olivares cercanos dando vueltas hasta saber adónde tenía que ir. Mi hermana Salvadora por órdenes de Baltasar le llevaba todos los días un canasto con comida, él le decía donde tenía que dejarlo, en tal olivo, y le llevaba la comida hasta que el preso supiera pa donde tenía que ir”.

Algunos de los niños que frecuentaban los alrededores del campo, bien porque tenían familiares presos o bien porque acudían para obtener algún alimento, participaron sin ser plenamente conscientes, en algunas fugas

que estaban perfectamente preparadas por las organizaciones políticas. Juan Antonio Jiménez, hijo del preso comunista Baltasar Jiménez relata la experiencia de su tío Pepe Adame en estas acciones:

“Mi padre le mandaba a Pepe a que fuese a la estación de Sevilla a mirar los horarios de los trenes, y le decía que se volviese en taxi. Él no entendía por qué había de volver en taxi con el dineral que costaba y lo poco que tenían. Se volvía hasta cerca del campamento y le decía al taxista que esperara y en ese momento aparecía un preso, se montaba y se iba hasta la estación y como ya conocía los horarios cogía el tren señalado con el destino señalado y, a lo mejor, cuando se daban cuenta de que faltaba un preso, ya estaba bien lejos”.

Una historia especial es el caso de Dolores Vimes que, una vez que su marido, el cenetista José Teyssiere, se fugó del campo de La Corchuela un 28 de diciembre de 1942, supo mantenerlo escondido durante cinco años en su casa a pesar de las inspecciones. Teyssiere había salvado la vida en 1939 gracias a un aval que consiguió su mujer en condiciones extremas a última hora, y le fue conmutada la pena de muerte por 30 años. Tras cinco años como topo, pudo rehacer su vida en libertad gracias a sus compañeros reclusos que trabajaban en las oficinas del campamento, que falsificaron los expedientes y trocaron la fecha de fuga por la de excarcelación.

Es difícil determinar el número de familias de presos que se instalaron en la zona una vez que el preso obtenía la libertad. Lo cierto es que las barriadas donde se asentaron crecieron de manera espectacular, como es el caso de Bellavista, cuya vida gravita en buena parte alrededor del campo de Los Merinales, que pasa de



etxeke zerbitzuetan soldatak lortzeko aukeran; haur eta gaixoen zaintzan; arropa bilketan... Deigarria da nola hartzen zuten euren gain hezkuntza maila bat zuten preso ohiek haurren hezkuntza, askatasuna lortu ondoren presondegiatako inguruan gelditzen zirelarik bizitzen. Francisco Gomez Santos “*El Profe*” kasu, irakurtzen, idazten eta “kontuak egiten” irakatsi zirelarik Bellavistako auzunean presoene seme eta alaba frankori. Geuk elkarrizketaturiko pertsona guztiak bat datoz erratean presoene senideen arteko harremanak, ideologia politiko edo afiliazio sindikal edo jatorri geografiko guztietako artekoak, “*familia bakarrekoak izanen bagina bezala*” izan zirela. Honela dio Maria Izquierdo Ubideko presoene alaba eta emazteak:

“Erbeste zigorrarekin askatu zuten gure aita, horrexegatik erabaki zuen Ubidera berriro itzultzea. Gure bi anaia nagusiak ekarri zituen berarekin eta hauek ere Ubidean hasi ziren lanean. Orduan, etxolatxo bat eraiki eta gure amari agindu zion etorri eta gu geu hona ekartzeko eta etxolatxora joan ginen bizitzera, hor egon ginen urte askotan etxetxo baxuak eman zizkiguten arte. Etxolan, ez burusirik, ez koltxoirik, ez ezer, ez genuen, ez bada lastoa txerrikumeek bezala. Beltz-beltzak ikusi ditugu... Denbora pasata, etxolatxo handiago bat egin zuten gure aita eta anaiek, adobez eta lastozkoa. Holtz bat eta guzti altxatu, eta bi gela beraz, bata haientzat, bertzea haurrontzat (...). Ez urik, ez komunik, ez higienarik, hura bizimodua! Horra ezkondu nintzen ni, eta borts seme-alaba izan, ez medikurik ez emaginik alboan, senarra izan nuen mediku, gure ama emagin. Etxola asko zeuden, denak presoena. Viviano, Angeli-llo, Manzanares, Trenado, Vicente Mulero, asko, eta leku anitzetatik etorri ziren, preso-azune bat zen, amaieran soilik sartu ziren presoene familietakoak ez zirenak. Elkarri ematen genion laguntza gaixorik erortzean... familia bakarrekoak izan bagina bezala, ederki ongi ibiltzen ginen geure artean”.

Ugari izan ziren presoene senideen arteko ezkontzak, endogamia halako bat sortuz kolektiboan, eta trinkotu egin zuten horrek haien identifikazio politikoa, zuhaitz genealogikoan gora, adar bietan agertzen zelarik “preso” estatusa. Halaber, oso ongi ikustarazten du horrek kokaleku haien testuinguru soziala. Kasu batzuetan, Los Merinalesko kanpamenduan bertan, presoene harreman familiarretan ezagutu zuten elkar bikoteek. Horrela gertatu zitzaizen Baltasar Jimenez eta presoene alaba eta arreba zen Salvadora Adameri, Baltasarren gatibualdian hasi baitziren, Juan Antonio Jimenez Adamek haien seme bakarrak dioen bezala, seme bakarra... zeren eta tisiak jota hil baitzen Baltasar askatasuna lortu eta gutxira: “*Gure aita oraindik preso zela sorrarazi ninduten*”. Kasu honetan, topografo zelarik aita, mugimendu askatasun handixeago zuten, eta horretaz baliatzen zen kanpamenduaren ondoko etxola batean bizi zen andregaiari bisitaldiak egiteko.

Presoene kokaleku eta auzuneak gune garrantzitsuak izan ziren jardun politiko klandestinoentzako. Jardun politiko egitekotsua garatu zen Los Merinales lan-eremuan, ondorioak izan zituelarik kontu hark ihesaldiak paratzeko orduan, Dos Hermanasen argitaratzen ziren *Mundo Obrero* bezalako egunkariak banatzerakoan, posta egiterakoan edo albisteak hedatzerakoan. Den-dena, jakina, segurtasun neurriak tartean, salararien beldur, denetarik zegoelako. Jarduera haietan, Alderdi Komunista zen nagusi, CNT edo PSOEn gainetik, hauek ere presentzia organikoa bazuten arren. Maria del Carmen Fernandez Albeniz historialariak dioenez, “La Colonia Sevillako antolakunde komunista klandestinoaren zutabeetako bat izatera iritsi zen eta diru-iturri sendo bat bihurtu, bere

neurrian, alderdiarentzako; izan ere, presoek lortu zuten eraikuntzako lehengaien zati bat desbideratzea eta estraperlo gisa arloko bertze enpresei saltzea”<sup>5</sup>.

Orokorrean ongi bukatu ziren ihesaldiek –batzuek amaiera tragikoa izan zuten– kanpoan zeuden senideen laguntza izan zuten, barnekoek emaniko jarraibideen arabera. Kasu ugarritan, ihesen atzetik kanpamentu barneko erakunde politikoak zeuden. Kasu batez hitz egiten du Carmen Adamek:

“Ihes egin zuen batek egun batzuetan ibili zen inguruko olibadietan bueltaka, nora joan behar zuen jakin arte. Baltasarren aginduz, nire ahizpa Salvadorak egunoro eramaten zion janari-saskia, berak erraten zion non utzi, halako olibondoan, eta ahizpak janariak eraman zizkion, presoak jakin arte nora jo behar zuen”.

Dela senideak preso zituztelako, dela janari bila hara joaten zirelako, lan-eremuko inguruetan ibiltzen ziren haur batzuek, guztiz jakin gabe hartu zuten parte ihesaldi zenbaitetan, erakunde politikoek zehazki prestatutakoak bertalde. Baltasar Jimenez preso komunistaren semeak, Juan Antonio Jimenez Adamek, bere osaba Peperen esperimentziak kontatzen ditu:

“Gure aitak Pepe bidaltzen zuen Sevillako geltokira trenen ordutegiak ikustera eta taxiz itzultzeko erran. Osabak ez zuen ulertzen zergatik itzuli behar zuen taxiz, izugarri garestia zenez taxia eta hain urria euren dirua. Lan-eremutik hurbil gelditu itzultzean, taxi-gidariari erran une batez itxoiteko eta une hartan agertzen zen preso bat, geltokiraino joan eta, ordutegien jakitun, helmuga egokiko tren egokian sartu eta, hara, preso baten faltaz ohartu ordurako, lekutan zegoen hura”.

1.500 habitantes en 1937 a 7.532 en 1950. Los presos del Canal que optaron por fijar su residencia en estos lugares se encontraron, después de años de sufrimiento en la guerra, en las cárceles y en los campos de trabajo, con unas redes sociales establecidas, basadas en la solidaridad y cooperación, en las que pudieron ubicarse sin grandes dificultades. En este hecho, el protagonismo recae especialmente en las mujeres de los presos que fueron quienes urdieron y consolidaron un tejido social con el mantenimiento, en condiciones muy adversas, de los grupos domésticos. Esos grupos domésticos que se establecieron en condiciones de extrema precariedad, generaron un sistema de solidaridad y apoyo mutuo que fue la base para la integración y desarrollo del ex preso en la sociedad. En Bellavista, por ejemplo, los ex presos asumieron un papel muy destacado en la propia planificación técnica del barrio y, en muchos casos, fueron protagonistas directos de los orígenes del asociacionismo civil que tenía como función principal la conquista de mejoras infraestructurales y sociales.

En definitiva, barriadas como Bellavista, Torreblanca o Valdezorras en Sevilla y Fuente del Rey en Dos Hermanas, se convirtieron en los años sesenta y setenta en verdaderos *barrios obreros* con una gran actividad política, social y sindical de resistencia al franquismo. Son barriadas en cuyo imaginario popular está presente el origen a partir de represaliados de la dictadura. Sin duda, el peso dejado por los presos del Canal y sus familias con una fuerte conciencia social y con sus formas de organización, contribuyeron en la articulación de las organizaciones de izquierda en estos enclaves, hasta el punto de

hacerlas protagonistas indiscutibles y hegemónicas en los convulsos años de la llamada *transición política*. Y es que a pesar de la represión sufrida durante las largas décadas de la dictadura de Franco, la memoria política de estos hombres y mujeres se ha transmitido en las sucesivas generaciones para conformar entre numerosos sectores sociales de estos barrios una identificación política marcada por los signos de la izquierda social.

Tal como pudimos comprobar durante la investigación, las mujeres han sido las principales sostenedoras y transmisoras de esta memoria social. Memoria traumática de los años duros de posguerra, muchas veces transmitida de manera clandestina al calor del brasero, que ahora sale de los muros intrafamiliares para socializarse y reclamar un lugar digno en la historia. Sirvan, como colofón, estos sentidos versos de Francisca Adame que dedica su vida, a sus ochenta y tantos años, a recuperar y poner en valor la memoria de tantas víctimas del franquismo que estaban al borde de perderse, para siempre, por los sumideros de la historia.

1. La iniciativa de investigación de El Canal de los Presos se inscribe en el grupo de trabajo del sindicato Confederación General del Trabajo de Andalucía *Recuperando la Memoria de la Historia Social de Andalucía* que coordina Cecilio Gordillo y en el que han participado como investigadores, con la ayuda y complicidad de los presos supervivientes y numerosos familiares: los historiadores Antonio Miguel Bernal y José Luis Gutiérrez Molina; la jurista Lola Martínez; los geógrafos Gonzalo Acosta y Leandro del Moral; y los antropólogos José M<sup>e</sup> Valcuende y Ángel del Río. Además, se ha contado con la colaboración desinteresada de un nutrido grupo de personas que, con distintas responsabilidades, ha facilitado y enriquecido la investigación y el proceso social de divulgación y reconocimiento a los presos-esclavos del franquismo. Desde el plano científico, el producto más acabado es el libro editado por Crítica en 2004 *El canal de los presos (1940-1962). Trabajos forzados: de la represión política a la explotación económica* que es la fuente primordial donde se basa este artículo. Para la divulgación, destaca la edición por parte del Ayuntamiento de Sevilla de una guía didáctica para el profesorado en 2005 y los documentales: *Los Presos del Canal* (Noñio Parejo Producciones, 2003) y *Presos del Silencio* (Mariano Agudo y Eduardo Montero, Intermedia Producciones, 2004).
2. Los campos de trabajo, "campos de concentración", "campamentos" o "colonias" en la designación popular más estables fueron El Arenoso en el término de Los Palacios y Villafranca y los más grandes de La Corchuela y Los Merinales en Dos Hermanas. Éstos últimos llegaron a albergar a miles de reclusos al mismo tiempo en los primeros años 40. El campo central de Los Merinales, muy próximo a la barriada sevillana de Bellavista, se cierra en 1962, aunque los últimos penados datan de 1957.
3. Destacamos los estudios, entre los cada vez más abundantes, de Fernanda Romeo (2002), Ricard Vinyes (2002), Fernando Hernández Holgado (2003), Fernando Mendiola y Edurne Beaumont (2006) e Irene Abad (2007).
4. Lafuente (2002) pág. 73-74.
5. Fernández Albéndiz (2000) pág. 223.

Istorio bitxia da Dolores Vilmeren kasua, Jose Teysriere bere senarrak, CNTko berau, La Corchuelako lan-eremutik ihes egin zuenean 1942ko abenduaren 28an; bortz urtez jakin zuen andreak etxean bertan ezkutuan gordetzen, ikuskaritzak gora behera. Teyssierek bizitza salbatu zuen 1939.ean andreak neurritz gaineko baldintzetan eta azken orduan lorturiko abal bati esker, eta heriotza-zigorren ordez 30 urte jarri zizkieten. Bortz urte sator gisa pasa ondoren, berreraiki ahal izan zuen bizimodua askatasunean bere lagun presoan laguntzaz: kanpamenduko bulegoetan egiten zuten lan lagun haiek eta gai izan ziren espedienteak faltsutu eta ihes-dataren lekuan kartzelatik irteerarena ipintzeko.

Zaila da zehaztea zenbat familia kokatu ziren zonaldean euren preso(a)k aske gelditu eta gero. Dakiguna da ikusgarri hazi zirela haiek kokatu zireneko auzuneak; Bellavista kasu, Los Merinalesko lan-eremuaren inguruan zentratuta, non 1937.eko 1.500 biztanleak 7.532 baitziren 1950.ean. Horrelako lekuetan kokatu ziren Ubideko presoek, gerran, kartzelan eta lan-eremuetako sufrikario-urte luzeen ondoren, solidaritate eta lankidetzaren gainean eraikitako sare sozial egokiak aurkitu zituzten, oztopo handirik gabe bertan moldatzeko. Presoen emakumeak ditugu protagonista nagusiak jardun hartan, beraiek ehundu eta sendotu zituztelako sare sozial haiek, etxeko taldeak mantenduz egoerarik txarretan ere. Neurritz gaineko prekarietatean kokaturiko etxeko talde haiek solidaritate eta elkar laguntzako sistema bat sorra-razi zuten, oinarri izan zelarik presoak birgizarteratu eta haien aukerak garatzeko. Bellavistan, adibidez, eginkizun apartekoa hartu zuten preso ohiek auzuneko planifikazio

teknikoan; askotan, gainera, asoziazionismo zibilaren hasieretako protagonista zuzenak izan ziren, azpiegituren eta gizarte-erakunde hobekuntzak lortze aldera.

Azkenik, Bellavista, Torreblanca edo Valdezorras Sevillan eta Fuente Del Rey Dos Hermanasen, horiek bezalako auzuneak bihurtu ziren hirurogei eta hirurogeita hamargarren urteetan egiazko *langile-azune*, non frankismoaren aurkako jardura politikoa, sozial eta sindikal biziak garatu ziren. Bizirik dago bertako herri iruditegian auzoen jatorria, diktaduraren errepresaliatuekin loturikoa. Ez dago dudarik, kontzientzia sozial eta antolakuntza ahalmen handiko Ubideko presoek eta euren familiek utziriko aztarnak bultzatu zuen auzo horietako erakunde ezkerdarraren eraketa, halako moldez non *trantsizio politiko* deiturikoaren urteetan protagonista ukaezin eta hegemoniko bihurtu baitziren. Izan ere, Francoren diktaduraren hamarraldi luzeetan sufriturikoa gora behera, belaunaldi belaunaldi pasatu da gizon eta emakume haien memoria politikoa, eta ezker sozialean kokaturiko identifikazio politiko bat eratu da auzune hauetako jende askorengan.

Ikerketa lanetan egiaztatu ahal izan genuen bezala, emakumeak izan dira memoria sozial horren sostengu eta transmisore nagusiak. Gerraosteko oroitzapen traumatikoak, askotan ahopeka kontaturikoak sutondoan, baina orain ateratzen direnak etxe barneko hormetatik gizarteratu eta dagokien lekua bilatzeko historian. Amaiera gisa, hona hemen bertso haiek; bere laurogeita urtetako bizitza, historiako estolderietan betiko galtzear zeuden hainbat biktimaren memoria berreskuratu eta baliozta-tzera emana dagoen Francisca Adameren bertso sentiberak.

- Itzultzailearen oharra: CBG (Canal del Bajo Guadalquivir); aurrerantzean sigla hauek erabiliko ditugu.
- 1. Presoen Ubidearen ikerketa Andaluziako CGT sindikatuko lan talde batek (*Andaluziako Historia Sozialaren Memoria Berreskuratuz* deritzonak) bultzatu du, Cecilio Gordillok koordinaturik eta, bizirik atera ziren preso eta senide ugariaren kidesasun eta laguntza tartean, honako ikertzaile hauek parte harturik: Antonio Miguel Bernal eta Jose Luis Gutierrez Molina historialariak; Lola Martinez jurista; Gonzalo Acosta eta Leandro del Moral geografoak; eta Jose M<sup>a</sup> Valcuende eta Angel del Río antropologoak. Horrez gain, pertsona talde ugari batek eman du bere lankidetzaren, eskuzabalki erantzukizun maila desberdinak euren lepoan hartuz, errazago eta aberatsago egiteko bai ikerketa bera, bai frankismoaren preso-galibuei zor zaien errekonozimendua eta horren zabalpen soziala. Ikuspegi zientifiko batetik, honako hau da emaitzarik osoena: *El canal de los presos (1940-1962). Trabajos forzados: de la represión política a la explotación económica*, Criticak 2004ean argitaraturiko liburua; hauxe du artikuluko honek iturri funtsezkoena. Dibulgazio ikuspuntutik, Sevillako Udalak 2005ean irakasleriarentzat argitaraturiko gida didaktikoa nabarmendu behar da, bai eta dokumental hauek ere: *Los Presos del Canal* (Nonio Parejo Producciones, 2003) eta *Presos del Silencio* (Mariano Agudo eta Eduardo Montero, Intermedia Producciones, 2004).
- 2. Lan eremurik (harrapatutik, bai, nahiz eta fisikoki milaka preso ixten zituzten burdin hesietatik kanpo gelditu) kontzentrazio eremuak, "kanpamentuak" edo "koloniak" herri hizkeran egonkorrenak El Arenoso (Los Palaciosko dermionan) eta Villafranca ditugu; handienak, La Corchuela eta Los Merinales, Dos Hermanasen. Bi hauek milaka preso jaso zituzten batera 40.eko hamarraldiko hasieran. Los Merinalesko eremu zentrala, Sevillako Bellavista auzunetik hurbil-hurbila, 1962an itxi egin zuten, nahiz eta azkeneko zigortuak 1957an ikus daitezkeen.
- 3. Gero eta ugariagoak diren ikerketa horien artean, honako hauek nabarmen ditugu: Fernanda Romeorena (2002), Ricard Vinyesena (2002), Fernando Mendiola eta Edurne Beaumontena (2006) eta Irene Abadena (2007).
- 4. Lafuente (2002), 73-74. or.
- 5. Fernández Albéniz (2000), 223. or.



El canal en la actualidad, acueducto San Juan/ Ubidea gaur egun, San Juan akueduktua  
*Autor / Egilea: Lolo Vasco*

## EL CANAL DE LOS PRESOS

Más vale tarde que nunca  
Esto es una gran verdad  
Y ahora escuchemos la voz  
De los que estuvieron y no están

Al recordar esta historia  
Se me parte el corazón  
Estación de Los Merinales  
Campo de concentración  
Colonias penitenciarias  
Esa era la dirección

Allí tuve yo a mi hermano  
También estaba mi padre  
Allí había muchos hombres  
Unidos por el alambre

Debajo de un eucalipto  
En una alameda grande  
Allí llevé yo a mis hijos  
Pa que los conociera mi padre



Francisca Adame, recitando el poema /  
Francisca Adame, olerkia errezitatzen, 2002  
Autor / Egilea: Lolo Vasco

Estaban redimiendo causa  
Qué delito cometieron  
Sólo querían la igualdad  
De los hombres y los pueblos

A punta de pico y pala  
Hicieron ese canal  
Calladitos y en silencio  
Detrás estaba el guardián

Canal del Bajo Guadalquivir  
Que le quiten ese nombre  
Que lo quiten por favor  
Es el Canal de los Presos  
Lo hicieron con su sudor

Esto no es una poesía  
Es una ofrenda de honor  
Pa todos los que estuvieron  
En campos de concentración.

**Francisca Adame**